

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADO  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**



**MEMORIA HISTORICA  
DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
(1983 – 1992)**

**PRESENTADO POR  
VILLELA RAMOS, MIGUEL ANGEL      RV-89009**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACION ELABORADO  
POR ESTUDIANTE EGRESADO PARA OPTAR AL TITULO DE  
LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIOCULTURAL**

**MASTER CARLOS BENJAMIN LARA MARTINEZ  
DOCENTE DIRECTOR**

**MAESTRA MARIA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO  
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACION**

**13 DE MAYO DE 2011  
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR,      EL SALVADOR**

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

Ingeniero Rufino Antonio Quezada Sánchez  
RECTOR

Arquitecto Miguel Ángel Pérez  
VICE-RECTOR ACADEMICO

Licenciado Douglas Vladimir Alfaro Chávez  
SECRETARIO GENERAL

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

Licenciado José Raymundo Calderón Morán  
DECANO

Doctor Carlos Roberto Paz Manzano  
VICE-DECANO

Maestro Julio Cesar Grande  
SECRETARIO

## **AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**

Maestro Rafael Mauricio Paz Narváez  
DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo  
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACION

Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez  
DOCENTE DIRECTOR

## INDICE GENERAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR .....	2
PRESENTACION .....	5
PRIMERA PARTE:	
INFORME FINAL DE INVESTIGACION	
“MEMORIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)” .....	7
RESUMEN E INTRODUCCION .....	8
CAPITULOS:	
1. MARCO TEORICO Y METODOLOGICO .....	12
1.1 ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS .....	13
1.2 MARCO TEORICO .....	15
1.3 OBJETIVOS .....	23
1.4 METODOLOGIA .....	24
2. MARCO HISTORICO .....	27
2.1 MARCO HISTORICO NACIONAL (1960 – 2009) .....	28
2.2 MARCO HISTORICO DEL MUNICIPIO DE SAN SALVADOR Y DEL AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR (1960 – 2009) .....	36
2.3 MARCO HISTORICO DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1950 – 2009) .....	43
3. MARCO CONTEXTUAL .....	52
3.1 CONTEXTO CONTEMPORANEO .....	53
3.2 UN RECORRIDO POR EL AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR .....	57
3.3 DOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS COMO LOS DEMAS .....	61
3.4 REFLEXIONES SOBRE LOS CAPITULOS DOS Y TRES .....	68
4. CONFORMACION Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR DE 1983 A 1992 .....	71
5. UNA HISTORIA MONOCROMATICA .....	95
5.1 TACACHIHUA – YAPALI (DEL NAHUATL: “HACER HOMBRES CON PINTURA NEGRA”) .....	96

5.2 “TANTA MUERTE Y NO PODER NADA CONTRA EL AMOR”	...103
5.3 “QUE JODEN LOS DE LA U!”: UNA HISTORIA CONTADA CON FOTOS	.....107
5.4 LA VIOLENCIA, ELEMENTO ENVOLVENTE DEL CONTEXTO UNIVERSITARIO	.....116
6. EL DISCURSO HISTORICO DE LOS ESTUDIANTES DEL MOVIMIENTOS UNIVERSITARIO 1983 A 1992	.....121
7. LIMINARIDAD Y CAMBIO SOCIOCULTURAL	.....127
7.1 LIMINARIDAD	.....128
7.2 CAMBIO SOCIOCULTURAL	.....132
CONCLUSIONES	.....139
ANEXOS	.....148
1. DIBUJANDO CON LUZ	.....149
2. ARCHIVO FOTOGRAFICO	.....159
BIBLIOGRAFIA	.....167
SEGUNDA PARTE: DOCUMENTOS DE PLANIFICACION DEL PROCESO DE GRADO	.....170
1. PLAN DE INVESTIGACION EN PROCESO DE GRADO 2010	.....171
2. PROYECTO DE INVESTIGACION “MEMORIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)”	.....187

## **PRESENTACION**

En la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, se tiene por finalidad formar profesionales en diferentes disciplinas y además fortalecer el eje de la investigación sobre la realidad salvadoreña en particular y como alumno egresado he indagado sobre el “Movimiento Estudiantil Universitario de la Universidad de El Salvador (1983 – 1992)”, cumpliendo con uno de los requisitos para optar al grado de Licenciado en Antropología Sociocultural.

Como se verá en un apartado específico al tema, se partió haciendo un recorrido sobre investigaciones que se han hecho referente a esta investigación, dejando por sentado el aporte que en ellas hay. Tomando en cuenta estas referencias, se determinó que los estudios de memoria histórica en el país son de vital importancia, ya que es a través de la memoria que se están transmitiendo muchos valores, normas y concepciones en El Salvador.

Este Informe Final de Investigación da cumplimiento al “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de el Salvador”, en sus etapas básicas: La primer etapa, tiene que ver sobre la Planificación que se lleva a cabo para la ejecución del estudio, en ella se elaboraron el Plan de Investigación 2010 y el Proyecto de Investigación. En esta primer etapa se realizó la selección del tema y el tipo de investigación que se llevaría a cabo, la cual está enmarcada dentro de la tradición antropológica de estudios de oralidad con base al método etnográfico. En una segunda etapa, se llevó a cabo el desarrollo de la investigación, lo cual da como resultado el informe final de ésta. De esta manera, este Informe Final de Investigación presenta en su primer el contenido que ha surgido la investigación de campo llevada a cabo, y en la segunda parte los documentos que arrojan la planificación, los cuales orientan la manera en la que se abordó el estudio.

Este estudio se ha planteado desde dos vías para su abordaje: la primera desde el estudio de la memoria histórica con las propuestas de Maurice Halbwachs, Paul Ricœur, Elizabeth Jelin y Carlos Lara entre otros, y la segunda desde el estudio de la antropología visual en la que destacan los aportes de Lorenzo Vilches. Teniendo estos referentes, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a los protagonistas del movimiento estudiantil y la convivencia prolongado con sujetos de estudio, pasando después al análisis de los datos proporcionados por ellos.

Este Informe Final de Investigación titulado “MEMORIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)” comprende 8 capítulos en los que se desarrolla todo el proceso investigativo, cuyo objetivo fue el de develar las normas, concepciones y valores que esta generación de estudiantes está transmitiendo a sus amigos, vecinos de residencia, familiares y en sus espacios laborales. Esta investigación ha sido presentada en foros estudiantiles y en el VIII Congreso Centroamericano de Antropología, Tegucigalpa Honduras 2011, así como en la exposición que se llevó en un acto público frente a autoridades universitarias, el docente director, lectores, invitados especiales y compañeros de la licenciatura.

**PRIMERA PARTE:  
INFORME FINAL DE INVESTIGACION**

**“MEMORIA HISTORICA  
DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)”**

## **RESUMEN**

Este trabajo de investigación, presenta su punto de interés en el Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador en el periodo de 1983 a 1992, y concurre a él con el afán de conocer y profundizar la manera como los sujetos sociales construyen su memoria histórica, documentando tanto los hechos políticos como aquellos que tienen que ver con su cotidianidad social y cultural. Además, busca descubrir los valores, concepciones y normas culturales, que son transmitidos a través de los relatos, desde sus reivindicaciones estudiantiles, tomando en cuenta el contexto socio-político contemporáneo, esto es, el contexto en el que se construye el discurso histórico, sin olvidar el contexto de la guerra civil al cual hace referencia el discurso.

La investigación tiene como punto de partida los testimonios que, tanto los entrevistados y las personas con las cuales se realiza etnografía aportan. Con este material y el archivo fotográfico proporcionado por la Agencia de fotografía Imágenes Libres se lleva a cabo un análisis de discurso, para develar con estos insumos las normas, concepciones y valores que son transmitidos en el presente por esta comunidad de antiguos estudiantes universitarios.

## **INTRODUCCION**

Esta investigación se enmarca en los estudios antropológicos de tradición oral, que desde hace unos años es conocida como memoria histórica, social o colectiva. Desde esta referencia antropológica, el proyecto de la memoria histórica del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador, entre el periodo de 1983 a 1992, se coloca como una de las primeras investigaciones de este tipo, dentro de esta institución de educación superior. Si bien es cierto, se ha comenzado a realizar otras investigaciones de tradición oral sobre los movimientos sociales en El Salvador, la presente investigación está



encaminada a conocer y profundizar la manera como los protagonistas de este movimiento están construyendo su memoria histórica, recreando a través de los testimonios la historia del movimiento estudiantil universitario. Así mismo interesa develar las normas, valores y concepciones sociales y culturales que son incluidas en el discurso histórico que sus miembros transmiten, los cuales son pertinentes para el desenvolvimiento de la vida social del país en el presente.

El discurso que expone esta generación de ex-estudiantes universitarios, transmite valores y normas sociales, que si bien tienen como referencia un contexto social de guerra que vivió esta comunidad, responden a las necesidades y exigencias de la vida social en el presente. Este discurso actualmente es transmitido, no en una comunidad cerrada, sino en los diferentes ambientes en los cuales ellos se desenvuelven: laboral, familiar, círculo de amigos, etc. y que tiene un impacto mayor, ya que se permea dentro de la sociedad salvadoreña en general.

Es pues, importante señalar que la memoria histórica, entendiéndola como aquella memoria colectiva que incorpora elementos de la historia científica, se construye en el presente, y como presente se encuentra un pasado inmerso en éste, que ocupa un espacio significativo en la memoria de los individuos, pero que no lo es todo, ya que la realidad de cada sujeto ha sufrido cambios desde ese pasado hacia el presente. En este sentido, Paul Ricœur señala que las representaciones que los sujetos hacen del pasado están condicionadas por la abstracción del presente (2008; 498), en otras palabras, la construcción de la memoria histórica no se hace como un fenómeno del pasado, sino como un proceso que responde a las necesidades y exigencias del presente y que se proyecta de manera concreta hacia el futuro de diferentes maneras.

De lo anterior se puede preveer que los valores y concepciones que se encuentran reproducidos por estos sujetos a través de los testimonios y en sus acciones cotidianas, tienen en parte origen en las décadas de los años 70 y 80, e incluso en un pasado lejano,

pero se encontrarán ligados con El Salvador del Siglo XXI. En este sentido algunos valores que se identifican, habrán sido adoptados desde épocas anteriores, pero con el transcurso del tiempo han sido modificados, reforzados o adaptados a las nuevas condiciones de la vida social, mientras que otros valores que se identifican, son propios del contexto sociocultural en el cual se está construyendo el discurso histórico, es decir, El Salvador del presente.

Este conjunto de valores que se encuentra en los discursos responden a tres categorías diferentes. Dentro de una categoría se encuentran valores que son generados desde la propia cultura salvadoreña y que han sido construidos desde tiempos remotos, como un proceso de larga duración. Otra categoría encierra a aquellos que se forjaron en el periodo de la guerra (1970-1992). La tercera categoría reúne a los valores que se están creando a partir de los Acuerdos de Paz. Lo que es claro, es que estos valores se encuentran mezclados entre sí en el presente.

A este discurso, también se unen las actitudes de vida que esta generación universitaria hizo suyas, desde una filosofía universitaria propia, que permitió interiorizar en muchos de los estudiantes una manera diferente de pensar, la cual era transmitida desde diferentes discursos y niveles organizativos internos, por ejemplo, en la Memoria de Labores de 1987, se lee: “La sociedad salvadoreña se encuentra en una etapa de transición histórica, donde el impulso que las fuerzas del progreso tratan de sentar las bases de una nueva sociedad; en ella han de prevalecer la justicia, la paz, la democracia y la solidaridad para que sean parte fundamental de la convivencia del hombre salvadoreño”. En esa misma Memoria de Labores, queda claro que la Asamblea General Universitaria busca la consecución de una institución con el carácter de Popular, Democrática, Libre y Humanista (UES 1988; 15). Esta filosofía también se adapta a las nuevas condiciones de la vida social en El Salvador del Siglo XXI.

Es por ello, que conocer la historia e interpretar las concepciones sociales y culturales que los miembros de este movimiento estudiantil tienen, desde el presente sobre su pasado, es de suma importancia, ya que esta generación de estudiantes es la que ahora ocupa cargos en diferentes jefaturas de organizaciones no gubernamentales o instancias del gobierno, así como en otras instituciones de la vida nacional, en las cuales, de alguna manera se transmite el discurso que ellos manejan y los valores que retomaron del periodo que vivieron dentro del movimiento estudiantil.

Pero este trabajo no se queda solamente en conocer la historia, sino también llega a interpretar estos relatos, esta visión de mundo que es expuesta por los protagonistas de un movimiento social, que acompañó y exigió transformaciones en la sociedad salvadoreña. Además, se hace importante establecer una comparación entre lo que estas personas hacen con lo que manifiestan a través del discurso. Por ello, es que este trabajo quiere conocer la manera en cómo los sujetos interpretan en el presente las causas que motivaron la articulación del movimiento estudiantil.

Así, tomando en cuenta la interpretación que se hace de los hechos desde el presente, a partir de las necesidades y exigencias de la sociedad contemporánea, se hace uso de las fotografías que hay sobre este movimiento, con el afán de saber qué dicen ahora esas fotografías y cómo se interpreta el pasado a partir de ellas, las cuales se encuentran en el archivo de la Agencia fotográfica Imágenes Libres, que ha documentado su trayectoria y sus actividades, y que ayudan a develar el accionar del movimiento, las reivindicaciones y demás situaciones que aportan en el análisis y que dan luces para el estudio de los siguientes movimientos estudiantiles de la Universidad de El Salvador. Es por ello que, desde la antropología sociocultural, se hace pertinente iniciar estudios de este tipo para que desde el presente, y dialogando con el pasado, se comprenda la dinámica sociocultural salvadoreña.

## **CAPITULO 1**

### **MARCO TEORICO Y METODOLOGICO**

Este capítulo contiene los planteamientos teóricos y metodológicos que rigen la investigación del movimiento estudiantil, desde la memoria histórica y la antropología visual, además se integran los antecedentes de investigaciones realizadas en torno al tema.

## **1.1 ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS**

La búsqueda de estudios sobre el movimiento estudiantil, que la presente investigación tiene como interés, ha permitido encontrar únicamente en la Biblioteca Central de la Universidad de El Salvador un trabajo realizado en 2006 por tres estudiantes de la Licenciatura en Sociología. En dicho trabajo se analiza al movimiento estudiantil de manera global y general, desde la década de 1980 hasta la fecha de su elaboración. El trabajo refleja la investigación de dichos estudiantes a partir de periódicos y unas cuantas entrevistas efectuadas a miembros de organizaciones estudiantiles, y hace un recorrido por la historia de las diferentes épocas del movimiento estudiantil de la Universidad. Dicho trabajo no da muchos elementos a esta investigación, ya que está hecho de manera superficial y su contenido no permite analizar los testimonios de quienes participaron en el movimiento estudiantil que aquí se estudia.

Otro trabajo que se ha podido rastrear sobre movimientos estudiantiles de la Universidad de El Salvador, es el que detalla cronológicamente hechos que vivió la comunidad universitaria durante veinticinco años y que, Rufino Quezada y Hugo Martínez (1995) han elaborado. Este libro especifica hechos de los años que este trabajo abarca y únicamente permite ser utilizado para establecer un bosquejo histórico del movimiento estudiantil de manera cronológica.

En México se encuentra la investigación efectuada por Julieta Haidar (2006), sobre el debate que se llevó a cabo entre el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y las autoridades de la Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el marco del movimiento estudiantil del CEU en 1987, que en la opinión de la autora, es el movimiento más importante después del de 1968. En su investigación se destaca el análisis semiótico-discursivo desarrollado en el debate, en otras palabras, su análisis se lleva a cabo desde la perspectiva estructuralista. En cuanto a su utilidad para la presente

investigación, se puede argumentar que no facilita el estudio de la memoria histórica, debido a que se requiere más el análisis de los valores que se encuentran inmersos en el discurso de los actores.

Sin embargo, la investigación que más se aproxima a la que se está planteado en este trabajo, es la que está desarrollando el antropólogo Carlos Lara Martínez desde hace varios años, sobre el movimiento campesino revolucionario, del departamento de Chalatenango en El Salvador. En dicha investigación, Lara retoma diferentes planteamientos para estudiar las comunidades, uno de ellos es la “etnografía del discurso” de José Alejos García (1994), el cual entiende al discurso histórico como condicionado por las instancias en las que se construye y se reproduce, y sobre todo, lo que más se acerca a la investigación aquí planteada, es el estudio de la memoria histórica de una comunidad. Al retomar esta propuesta, se verá que es en este discurso donde se encontrarán interpretaciones sobre el movimiento estudiantil, en el cual se producen y reproducen valores, concepciones y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los individuos.

El proyecto que tuvo como resultado la colección de libros “Memorias de la Represión” (2002-2006), del cual Elizabeth Jelin es directora, constituye otro buen aporte para el estudio de la memoria histórica. Desde la perspectiva de Sur América, esta colección genera, tanto teóricamente como con la investigación de campo, debates sobre la naturaleza de las memorias del Cono Sur, sobre su rol en la constitución de identidades colectivas y sobre las consecuencias de las luchas por la memoria sobre las prácticas sociales y políticas en sociedades en transición. Dicha experiencia es la que la sociedad salvadoreña viene viviendo de manera paulatina desde hace unos años. La publicación de varios libros que se interesan por contar los testimonios de ex-comandantes guerrilleros y personajes que participaron en la política en las décadas de los años 70 y 80, los testimonios de víctimas de derechos humanos, los informes de esas

violaciones, etc. son ejemplos de que la memoria social, histórica o colectiva va asumiendo un rol más importante en El Salvador en estas dos últimas décadas.

Por otra parte, en el campo visual se puede encontrar el trabajo de John Berger y Jean Mohr (1998), en el cual las fotografías que aparecen en su libro han sido interpretadas por espectadores no teóricos-especialistas. Este ejercicio de interpretación, es muestra de una parte de la metodología que se pretende utilizar en la presente investigación. Ambas, fotografía y memoria, son complemento y permiten la construcción de los relatos que forman la base de este trabajo.

## **1.2 MARCO TEORICO**

Los principales ejes temáticos que son utilizados en la presente investigación son descritos a continuación:

### **1.2.1. MEMORIA HISTORICA**

Desde hace varios años hasta la fecha han existido varias polémicas sobre el tema “Memoria”, en el sentido conceptual, en el sentido de su uso o abuso por los pueblos, entre otras discusiones. Y es que la “Memoria” ha sido estudiada por diferentes disciplinas y desde varios puntos de vista: biológico, psicológico, filosófico, desde la Historia, la Sociología y la Antropología.

El punto de partida para este estudio es el que plantea Candau. El señala que tanto memoria e historia “son representaciones del pasado, pero la segunda tiene como objetivo la exactitud de la representación en tanto que lo único que pretende la primera es ser verosímil” (2006; 56). ¿Por qué se plantea éste como punto de partida? Porque es conveniente aclarar que este trabajo, si bien es cierto es importante para la

reconstrucción de hechos históricos de la vida de la Universidad de El Salvador, es construido a partir de testimonios, en otras palabras, son los protagonistas del movimiento estudiantil en estudio, quienes desde la memoria y haciendo uso de los marcos sociales, relatan la memoria histórica del movimiento estudiantil que conformaron entre 1983 y 1992.

Tal como se estableció anteriormente, la polémica sobre el tema “Memoria”, viene desde hace varios años. Maurice Halbwachs, el precursor del concepto “memoria colectiva” y hasta ahora uno de los principales estudiosos sobre el tema propone que:

*“los recuerdos son evocados desde afuera, y los grupos de los que formo parte me ofrecen en cada momento los medios de reconstruirlos, siempre y cuando me acerque a ellos, y adopte al menos, temporalmente sus modos de pensar [...] es en este sentido que existiría una memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria, y es en la medida en que nuestro pensamiento individual se reubica en estos marcos y participa en esta memoria que sería capaz de recordar” (2004; 9).*

Es Halbwachs, dice Paul Ricœur, quien atribuye la “memoria” directamente a una entidad colectiva que él llama grupo o sociedad: “para acordarse, necesitamos de los otros” (2008;157). Para Ricœur, la memoria individual se posesiona de sí misma, a partir del análisis sutil de la experiencia individual y sobre la base de la enseñanza recibida de los otros. Se atraviesa la memoria de los otros, “esencialmente en el camino de la rememoración y del reconocimiento”, es por ello que no hay que considerar al testimonio como “proferido por alguien con vistas a ser recogido por otro, sino como recibido por mí de otro en cuanto información sobre el pasado” (2008; 157-158).

Para explicar un poco más esta situación se hace uso del concepto de “marcos sociales”, utilizado por Maurice Halbwachs, con el cual queda claro que “el individuo recuerda cuando asume el punto de vista del grupo y que la memoria del grupo se manifiesta y se realiza en las memorias individuales” (2004; 11). Esa reconstrucción del pasado se hace en torno a los marcos sociales o colectivos, y en la interacción de individuo-grupo. Elizabeth Jelin menciona que el punto clave con respecto a los marcos



sociales de Halbwachs reside en que “las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo” (2002; 20).

“Las experiencias de quienes fueron actores plenos de un tiempo histórico dado son fuente de relatos y de discursos que se transmiten a través de múltiples canales que manifiestan y filtran sentidos y mitos sobre el pasado” (Jelin y Kaufman 2006; 10). Estos relatos son los que se retoman en este trabajo para conocer cuál es el sentido del discurso que en ellos viene, y cómo son construidos y transmitidos actualmente por el grupo en estudio, el cual ahora se encuentra disperso en la sociedad salvadoreña o fuera del territorio nacional, a pesar de ello y/o a conveniencia de esta investigación, se verá el impacto que este discurso tiene, puesto que “es en la sociedad donde normalmente el hombre adquiere sus recuerdos, es allí donde los evoca, los reconoce y los localiza” (Halbwachs 2004; 8). Sin embargo no es desde el pasado que se recuerda, no,

*“cuando recordamos, partimos del presente, del sistema de ideas generales que está siempre a nuestro alcance, del lenguaje y de los puntos de referencia adoptados por la sociedad, es decir de todos los medios de expresión que pone a nuestra disposición, y nosotros los combinamos de manera que podamos reencontrar ya sea tal detalle, ya sea tal matiz, de las figuras o de los acontecimientos pasados, y, en general, de nuestros estados de conciencia de antaño. Aunque esta reconstrucción no es nunca algo más que una aproximación” (Halbwachs 2004; 41).*

Un elemento importante para esta investigación es, no la manera en la cual las personas recuerdan, ésa es tarea de la psicología, pero sí la manera en la cual los marcos sociales sirven de apoyo a los individuos para evocar los recuerdos. Señalaría Halbwachs que se hace necesario “la ayuda de los puntos de referencia que llevamos con nosotros” (2004; 327), en este caso los nombres, los monumentos, los objetos, los acontecimientos, las imágenes fotográficas o las que se llevan guardadas en el cerebro. Todo esto es útil como referencia. Además, estos puntos de referencias son importantes para la construcción del discurso histórico de las poblaciones.

### 1.2.2. TRANSMISION ORAL Y DIALOGO ENTRE LOS SUJETOS

#### Transmisión oral:

Este trabajo está inmerso dentro de la tradición de la ciencia antropológica: el estudio de la historia a través de los relatos o la oralitura. Ya bien lo dice Eric Wolf: “necesitamos poner al descubierto la historia de “la gente sin historia”, es decir, las diversas historias activas de acosadas minorías “primitivas”, de campesinos, trabajadores, inmigrantes” (Wolf 2006; 10). A estos grupos que se refiere Wolf, se puede agregar todo aquel movimiento social que sigue sin tener una voz, o como en el caso del Movimiento Estudiantil de la UES (1983-1992), continúa sin transmitir sus testimonios de una manera sistemática.

Para el caso, y retomando lo que Elizabeth Jelin llama “testigo”: las personas que prestan sus testimonios, son quienes están en primera persona, por ser éstos, quienes intentan narrar lo que vivieron (2002; 80). Esta comunidad estudiantil fue la protagonista de un movimiento que se desarrolló en el marco de una guerra civil, es por ello que tiene características especiales con respecto a otros movimientos estudiantiles.

#### Discurso y diálogo entre los sujetos del discurso:

Todos estos recuerdos o memorias de tipo oral, se constituyen en discurso, y Gilberto Giménez lo define como “toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico-coyunturales. Son estas condiciones las que determinan en última instancia lo que puede y debe ser dicho (articulado bajo la forma de arenga, de un sermón, de un panfleto, de una exposición, de un programa, etc.), a partir de una posición determinada en una coyuntura determinada” (en Lara 2005; 5).

Tanto Giménez como Halbwachs, coinciden en que la memoria y el discurso no deben desligarse del contexto o marco social, es desde allí, desde la lógica sociocultural,

desde donde se analiza lo que los testigos narran. De igual manera, se retoma a Voloshinov (1992) y a Bajtín (1988), quienes proponen que se debe estudiar el discurso desde la dinámica de un diálogo.

*“Si entendemos el discurso como producto de una interacción social de tipo discursiva, entonces el discurso necesariamente desarrolla un diálogo, pues éste siempre se dirige a otro u otros, con quienes discute, con quienes desarrolla una polémica, debatiendo o reafirmando puntos de vista, pero construyendo significados en el marco de la interacción social” (Lara 2005; 6).*

Es desde este discurso, desde donde se analiza y se develan los valores, normas y maneras de proceder de los sujetos del movimiento estudiantil. Para ello es importante que para la comprensión del contenido profundo del discurso, se reconozcan los “otros sujetos actores”, con quienes se desarrolla el diálogo, desde quienes participaron en el movimiento estudiantil. Carlos Lara Martínez menciona además que, este debate se desarrolla entre sujetos que mantienen posiciones y roles sociales determinados, los cuales condicionan la construcción del discurso. Este mismo discurso, a la vez de devela los valores y concepciones del movimiento estudiantil, devela la diacronía que se dio en el periodo de 1983 a 1992 dentro del movimiento estudiantil. Además, muestra su papel como movimiento estudiantil puntual dentro de la historia de la Universidad de El Salvador, en otras palabras, se analizará su sincronía.

### 1.2.3. PERCEPCION SOBRE LA IMAGEN

*“La Fotografía  
repite mecánicamente  
lo que nunca más podrá repetirse existencialmente”  
(Roland Barthes)*

Este trabajo tiene como elemento importante para su desarrollo el uso de la fotografía, como documento-referencia de la memoria histórica que se obtiene de la investigación. En este caso, se ha de decir que la teoría del texto tiene como punto de partida el propio acto de comunicación, desde ese aporte, se toma como unidad de comunicación el texto. Según Lotman y Calabrese, “las novelas, los programas de televisión, las informaciones periodísticas, las fotos, las pinturas, pueden ser estudiadas como textos” (Citados por

Vilches 1997; 32). Tal cual lo plantea Lotman, las fotografías son tomadas como textos, y como tales son analizadas por muchos entendidos en semiótica, ya que, al igual que cualquier otro texto, cumplen con una función socio-comunicativa. Esta a su vez le lleva a tener una función de memoria cultural colectiva, ya que muestra las capacidades de enriquecerse ininterrumpidamente y de actualizar unos aspectos de la información depositadas en él y de olvidar otros temporalmente o por completo. Siguiendo con esta función, nos dice que los textos constituyen programas nemotécnicos reducidos, los cuales tienen la capacidad de reconstruir capas enteras de la cultura, de restaurar el recuerdo (1996; 80 y 89).

Lotman en su libro *La Semiósfera I*, explica que la cultura selecciona, de entre el cúmulo de comunicados que en ella se generan, los textos que incluye dentro de la memoria colectiva (1996; 85). Es por ello que existen algunas fotografías, que al ser vistas por las personas salvadoreñas, les evoca hechos de la vida nacional que han pasado a ser parte de nuestra historia contemporánea.

Aún y cuando en este trabajo se desarrolla una pequeña lectura semiótica de las imágenes que en él se utilizan, cabe decir que desde el planteamiento de Lotman, las fotografías son tomadas como textos, textos que comunican y que van de un emisor hacia un destinatario, y en esta interacción se da un discurso, y este discurso de la imagen, dice Vilches, funciona como una negociación pragmática, ya que hay unas competencias que bajo las formas de presupuestos guían al lector para que dé cuenta de las claves de lectura del texto, de su coherencia y de sus objetivos comunicativos (1997; 95). Siendo los observadores, para este trabajo de investigación, actores de las situaciones que se observan en las fotografías, el discurso visual no es ajeno a su vivencia. A pesar que la perspectiva que se presenta, es la que el enunciador (fotógrafo) pone en manos de los observadores, ya que es quien decide “representar-un-espacio-narrar-una-historia” (Vilches 1997; 129), los sujetos de la investigación pueden obtener

más información que les permite recordar las vivencias documentadas en las fotografías de las cuales ellos son protagonistas.

Jacques Amount, menciona que dentro de la función epistémica de la imagen, ésta aporta información visual sobre el mundo, cuyo conocimiento permite incluso conocer aspectos no visuales (1992; 84). Partiendo de ello, los observadores, quienes se suponen tienen cierta información previa de lo que dicen las fotografías, ponen en la discusión-diálogo esos datos, que ayudan en la construcción de la memoria colectiva (Vilches 1997; 149).

#### 1.2.4. UN MOVIMIENTO SOCIAL LIMINOIDE

Tal como se ha venido diciendo, el estudio del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador, se desarrolla a partir de los testimonios de quienes sobreviven y residen básicamente en el departamento de San Salvador. Para entender la situación que se presenta durante este periodo de estudio, se recurre a los planteamientos que Victor Turner hace sobre los rituales de paso o *rites de passage*, entendidos como aquellos momentos o periodos de tiempo durante los cuales los grupos o las personas viven un paso hacia otra situación. Dentro de estos rituales, los sujetos transitan por tres fases, siendo la primera la fase de separación, en la cual las personas se desprenden de la sociedad regular y se disponen a cambiar de estatus. La segunda fase es llamada de limen o marginal, y es una etapa intermedia o de transición, es decir, aquellos momentos en los cuales se está entre lo uno y lo otro, y en los cuales se experimentan ambigüedades. La tercera, es la incorporación o reintegración a la sociedad, a la cual los sujetos se disponen a actuar con base en las normas y valores de su nuevo estatus.

Es la segunda etapa la que se estudia en esta investigación, la cual es denominada como liminar. Turner ha designado también, dentro de esta dinámica ritual de creación y transformación socio-cultural, el término liminoide, el cual se refiere a situaciones que

viven las sociedades contemporáneas y que son consideradas como especiales o fuera de la rutina, adquiriendo para este caso los adjetivos de subversivo o revolucionario, debido a la crítica que estos sujetos hacen a la dinámica conservadora de la cultura. Para explicar un poco más esta situación se ha de comenzar diciendo que este movimiento tiene a su base características muy propias. El movimiento fue conformado por un grupo de jóvenes que ingresaron a la Universidad durante el periodo del cierre de la institución (1980 a 1984), y que se mantuvo en la Universidad hasta finales de la década de los años 80 o principios de los años 90, periodo que tiene como contexto el conflicto armado en El Salvador. Algunos, antes de ingresar a la Universidad, habían estado organizados en el Movimiento de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria (MERS) u otras organizaciones como la Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Otros, al ingresar a la Universidad se organizaron en alguna asociación estudiantil universitaria o en uno de los frentes políticos que las organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) tenían dentro de la Universidad.

Como universitarios, todos los estudiantes viven, mientras asisten a esta institución, un periodo de estado liminar debido a que al ingresar a la Universidad se desprenden de la realidad que cotidianamente les envuelve fuera de ella y porque asumen una normativa social propia dentro de ella, la cual es diferente a la que la sociedad dominante les impone fuera de ella. La Universidad de El Salvador tiene una mística propia, la cual tiende a la formación de profesionales con actitudes y capacidades como la disposición para el trabajo en equipo, actitud reflexiva y crítica de su propio accionar, sensibilidad ante la problemática social, entre otras, que en el fondo, están orientadas a la crítica social.

Las características propias de la Universidad, como por ejemplo el espacio territorial, el cual está claramente definido, facilita que los estudiantes al ingresar al campus se desprendan de la realidad cotidiana y vivan situaciones propias dentro de la institución. Una de ellas es la vivencia del conflicto político-militar que durante la

década de los años 80 se desarrolló, y que la dinámica universitaria asumió directamente en su interior, se trata entonces de un periodo especial. Otra, fue la experiencia que les tocó vivir a los estudiantes que ingresaron a la Universidad durante el periodo especial del exilio, en donde estaban, privados de un campus universitario y las condiciones propias que la Universidad ofrece. Está claro que las condiciones académicas fueron diferentes al encontrarse inmersos en un entorno distinto al que ofrece el campus.

Este movimiento estudiantil, en tanto que es un movimiento social, constituye un fenómeno liminoide, ya que éste subvierte el orden social dominante, provocando la creación e innovación sociocultural. Por otro lado, este grupo, de manera general, constituye un sector liminar de la población, ya que sus integrantes se encuentran, mientras mantienen su categoría de estudiante universitario, entre las categorías de ciudadano común y la de profesional, siendo esta última la que aspiran llegar a obtener. Como ya se dijo anteriormente, no son ni lo uno ni lo otro.

### **1.3 OBJETIVOS**

Conocer a profundidad el proceso de construcción de la memoria histórica de los estudiantes de la Universidad de El Salvador entre los años 1983 a 1992, y la manera como esta memoria histórica condiciona su vida social cotidiana en el presente.

Conocer y profundizar, desde la memoria histórica de los estudiantes de la Universidad de El Salvador entre los años de 1983 a 1992, su historia como participantes del movimiento estudiantil, tanto con la documentación de los hechos políticos como de aquellos hechos que tienen que ver con su cotidianidad social y cultural.

Descubrir los valores, concepciones y normas culturales, que son transmitidos a través de los relatos, desde sus reivindicaciones estudiantiles, tomando en cuenta el contexto socio-político, en el marco de la coyuntura de la guerra civil vivida en El Salvador.

#### **1.4 METODOLOGIA**

Las estrategias que se utilizan para llevar a cabo la investigación del Movimiento Estudiantil Universitario de 1983 a 1992 son cuatro: la entrevista semiestructurada, la etnografía de campo, la antropología visual y la etnografía del discurso, sin dejar de lado, pero siendo retomada en menor medida, la investigación de archivos, la cual es llevada a cabo en los de la Universidad de El Salvador y en los archivos particulares como el de la Agencia fotográfica Imágenes Libres.

##### **1.4.1 ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA**

La base de esta investigación son las entrevistas abiertas o semiestructuradas, las cuales sirven para conocer diferentes aspectos de la vida universitaria de los entrevistados. Estas entrevistas permiten conocer sobre temas como: 1) el surgimiento del movimiento estudiantil, 2) los vínculos con las cinco organizaciones del FMLN, con sindicatos, organismos populares, con otros movimientos sociales, etc., 3) el discurso o filosofía de la Universidad dentro de la coyuntura 4) el desarrollo del movimiento dentro de la coyuntura de la guerra, 5) las reivindicaciones o exigencias que les motivaron a articularse, 6) la manera en la cual operaba, 7) las reacciones de la finalización de la guerra y su desarticulación.

Las entrevistas toman el carácter de historias de vida e historias sociales con las cuales las personas entrevistadas narran, dentro del periodo señalado, su experiencia de vida como miembros del movimiento estudiantil. Si bien es cierto, la entrevista parte de



una guía o cuestionario estándar, en algunos momentos estas entrevistas toman un rumbo fijo que, permite profundizar en alguna etapa específica de la vida de los personajes o situaciones específicas universitarias.

#### 1.4.2 ETNOGRAFIA DE CAMPO

Este trabajo de campo permite conocer, en aquellos casos que las personas lo facilitan, el entorno en el cual interactúan, las personas que frecuentan, etc. con el propósito de obtener una visión sobre la dinámica sociocultural contemporánea de este grupo de ex-estudiantes universitarios.

La etnografía, permite conocer si existe una relación entre lo que manifiestan estas personas a través del discurso y la práctica social que están llevando a cabo cotidianamente, de tal manera que la interacción con los sujetos permite ver si los valores manifestados por el discurso están internalizados en ellos. Así, la investigación permite conocer aquellos valores, normas y concepciones sociales que los investigados utilizan cotidianamente en su vida, y que son producto de la experiencia vivida dentro del movimiento estudiantil, los cuales además se harán presentes de manera explícita en el discurso.

#### 1.4.3 ETNOGRAFIA DEL DISCURSO

Retomando los planteamientos de José Alejos García, y Carlos Lara Martínez, se lleva a cabo la etnografía del discurso, con la cual se analiza el campo de las concepciones, normas y valores que los entrevistados manejan en su vida cotidiana, pero más aún, ya que es a partir del sujeto de la enunciación de donde se parte para profundizar sobre el discurso que la memoria histórica de este movimiento maneja. Desde esta etnografía se reconoce por ejemplo quién o quiénes son los sujetos con los cuales discuten, el

tratamiento que cada uno da a la vivencia de situaciones o hechos similares, entre otras cosas.

#### 1.4.4 ANTROPOLOGIA VISUAL

Las fotografías que la Agencia fotográfica Imágenes Libres posee sobre el movimiento estudiantil universitario, son utilizadas para recrear visualmente en los miembros de dicho movimiento el recuerdo de las actividades que llevaron a cabo.

La Agencia fotográfica Imágenes Libres nace como taller fotográfico en el seno de la Universidad, lo cual le da al archivo que tiene sobre este movimiento estudiantil un valor mayor, ya que quienes fotografiaron al movimiento estudiantil fueron parte de la dinámica universitaria. Estos mismos fotógrafos dan un doble testimonio, el primero que ya dieron a través de las imágenes captadas en su debido momento, ahora aportando con sus relatos.

Además, todos los entrevistados pueden observar un álbum fotográfico de 158 imágenes, que les facilita recordar momentos, situaciones, hechos que vivieron al ser miembros de la Universidad. A partir de ello, dan una interpretación de lo que observan en las fotografías y estos datos permiten analizar desde otra óptica la situación del movimiento estudiantil.

#### 1.4.5 TRABAJO DE ARCHIVO

Además de las técnicas cualitativas mencionadas anteriormente, la investigación en archivos como los que la Universidad de El Salvador guarda en su biblioteca, o los que algunos miembros del movimiento estudiantil poseen, provee a la presente investigación un complemento muy valioso, ya que este aporte precisa detalles del movimiento estudiantil.

## **CAPITULO 2**

### **MARCO HISTORICO**

El apartado está dividido en tres partes, en las cuales se da un visión de los principales hechos que marcaron la historia a nivel nacional, a nivel del área Metropolitana de San salvador y de la Universidad de el Salvador.

## **2.1 MARCO HISTORICO NACIONAL (1960-2009)**

En El Salvador, la década del 60 fue recibida con un impulso económico muy fuerte, heredado de los gobiernos militares de los coroneles Oscar Osorio y José María Lemus. Osorio promovió el desarrollo industrial: textil, calzado, cemento y químicos, y de la agricultura con el cultivo del algodón. Los ingresos que el café producía, facilitó la construcción de infraestructura a favor de la producción del café y algodón. Además de la carretera del litoral, la presa “5 de noviembre” y el puerto Acajutla, Osorio impulsó la creación de el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), el Instituto Regulador de Abastecimiento (IRA), el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) y el Instituto de Colonización Rural (ICR). Sin embargo, este desarrollo no beneficia socialmente a los sectores populares, sino más bien al sector agroexportador del país, y la población trabajadora lo que obtiene es mayor represión en diferentes momentos durante esta década. Una situación que hay que hace notar para esta década es el crecimiento del aparato del Estado.

En este marco de beneficios y crecimiento industrial, la década de 1960 ve nacer al Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN), permitiendo a El Salvador un despunte económico mayor con respecto a los demás países de la región. En 1966 el presidente Rivera crea la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), estructura de control y espionaje en todo el país. En esta década se crea la Unión Nacional de Obreros Católicos (UNOC), llamada más tarde Unión de Obreros Cristianos, que trabajó en la formación de la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS). Se funda la Federación Unitaria Sindical de El Salvador (FUSS) que lidera la huelga de la fábrica ACEROS, S.A. en 1967, y la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES 21 de junio), que desarrolla una huelga de maestros y maestras en 1968. Tres factores propician en junio de 1969 la llamada “guerra de las cien horas” y en consecuencia la desarticulación del MERCOMUN: el deterioro de la economía de Honduras, debido a la invasión de productos salvadoreños en su mercado, la gran

cantidad de salvadoreños que vivían en Honduras (aproximadamente 300,000), que propicia un conflicto de tierras, y finalmente la confusa delimitación fronteriza existente entre los países. Tanto estos hechos, como la Revolución cubana, favorece a que en el interior del Partido Comunista de El Salvador se comiencen a dar discusiones, motivando a algunos de sus miembros a pensar que “la lucha armada era el camino más adecuado para cambiar el régimen político y las estructuras económicas” (Sánchez 2008, 103). De un lado la idea de búsqueda de alianzas tanto políticas y con miembros de la Fuerza Armada y por el otro la idea de la lucha armada, intensificaron el debate.

*“Estas diferencias provocaron al interior del PCS una fuerte lucha ideológica [...] Este debate puede enmarcarse en una confrontación de corrientes, una revolucionaria y otra reformista, y concluyó en 1970 cuando la gente que apoyaba la tesis de Salvador Cayetano Carpio (Marcial) se separó de un partido al que consideraban incapaz de plantear una lucha de clases coherente” (Sánchez 2008, 105).*

Todas esas situaciones llevan a un grupo de disidentes del PCS a fundar el 1 de abril de 1970 la primer fuerza guerrillera de carácter armado en El Salvador, las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), quienes se propusieron la consecución del poder a través de la vía de las armas. En 1971 se conforma la Unión Nacional Opositora (UNO) para participar en las elecciones de 1972. En ellas el ganador fue Napoleón Duarte de la UNO, la cual congregó un amplio apoyo popular y de muchos sectores de la sociedad salvadoreña, pero el régimen militar colocó como ganador al coronel Arturo Molina del Partido de Conciliación Nacional (PCN). Este anunció la puesta en marcha de la reforma agraria, con los objetivos de detener el auge de las organizaciones populares y ganar apoyo para las siguientes elecciones, medida que no llevó a cabo. El 30 de julio de 1975, una marcha estudiantil fue masacrada a la altura del Hospital General del Seguro Social de San Salvador, por parte del ejército y la Guardia Nacional. Los estudiantes universitarios y de secundaria se manifestaron por el cierre del Centro Universitario de Occidente (Santa Ana) y la captura de muchos estudiantes (Martínez y Quezada 1995, 37-38). Desde ese momento hasta el final de la guerra, el gobierno en turno utilizó estos métodos represivos con todas las actividades de masas de los grupos revolucionarios (Samayoa 2003, 607).

Antes de las elecciones presidenciales de 1977, ya existían otras organizaciones guerrilleras: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Es hasta 1979 que se conforman las Fuerzas Armadas de Liberación, brazo armado del Partido Comunista de El Salvador (PCS). A mediados de esta década, relata Samayoa, la Fuerza Armada encuentra la justificación ideológica para seguir reprimiendo al pueblo, debido al surgimiento y auge de las organizaciones populares de masas, dirigidas por los núcleos guerrilleros:

*“En ese período, la Fuerza Armada pasó de la represión habitual a la locura total. Por primera vez, tenía realmente un enemigo interno y no sabía como identificarlo. Menos aún sabía cómo deshacer el hormiguero revolucionario sin necesidad de explosiones atómicas.*

*La guerrilla todavía era débil e insignificante en términos de fuerza militar a mediados de 1980. Más aún, ni siquiera estaban aglutinadas todavía las organizaciones que integrarían el FMLN a finales de ese año, cuando los cuerpos de seguridad y el ejército, entreverados ya con grupos civiles extremistas, desataron una represión demencial, selectiva y masiva, que cobró la vida de miles de personas, entre ellas la de reconocidos líderes religiosos, empresariales, sindicales, políticos y gremiales del país” (Samayoa 2003, 526-527).*

La situación se había agudizado para 1977. El 12 de marzo fue asesinado el padre Rutilio Grande, miembro de las Comunidades Eclesiales de Base de El Paisnal, al norte de San Salvador, las cuales, a raíz del Concilio Vaticano II y los documentos de Medellín, habían comenzado a discutir la Biblia vinculándola con la problemática social que se vivía. En este nuevo marco eclesial de la teología de la liberación, es nombrado Arzobispo Monseñor Oscar Arnulfo Romero, en medio también de las convulsionadas elecciones presidenciales, las cuales vuelven a ser ganadas por la UNO y que a través de fraude es nombrado el general Carlos Humberto Romero como presidente de la república. Bajo estas condiciones, el país vivió mayor represión desde estos años en adelante. Tanto ORDEN como los escuadrones de la muerte (UGB, FALANGE, etc.), los cuerpos de seguridad: Policía de Hacienda (PH), Policía Nacional (PN) y Guardia Nacional (GN) y la Fuerza Armada, persiguieron y masacraron movilizaciones populares, tomas de fábricas y de tierras, asesinaron, encarcelaron, capturaron, torturaron y desaparecieron a cientos de personas por no simpatizar con las ideas del

gobierno. A raíz de esta situación, los sectores organizados endurecen sus posiciones, a nivel político como revolucionario, tomando como ejemplo el triunfo de la Revolución Sandinista. En octubre de 1979 fue derrocado el general Romero por un grupo de militares jóvenes y en su lugar asumieron consecutivamente tres Juntas de Gobierno hasta 1982, cada una de ellas integrada por gente de la Fuerza Armada y el sector civil, ocupando este espacio en las dos últimas juntas miembros del Partido Demócrata Cristiano.

El año de 1980 estuvo muy cargado de hechos de sangre y violencia. El 11 de enero, se conforma la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), que lleva a cabo una marcha el 22 de enero, considerada la más grande manifestación popular habida en la historia de El Salvador, la cual fue reprimida por el gobierno. El 24 de marzo es asesinado Monseñor Oscar Arnulfo Romero mientras oficiaba misa, a manos de los escuadrones de la muerte, y que según la Comisión de la Verdad, actuaron bajo órdenes del ex-mayor Roberto D'Aubuisson. En mayo, el ejército lleva a cabo la masacre del río Sumpul. El uno de abril se forma el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el 27 de noviembre son secuestrados y asesinados sus dirigentes. A finales de ese año, agentes de la Guardia Nacional violan y asesinan a cuatro religiosas norteamericanas.

El 10 de octubre de 1980, las cinco organizaciones guerrilleras (FPL, ERP, RN, PRTC y PCS) se unen para enfrentar con más fuerza los ataques del ejército y los cuerpos de seguridad y forman el Frente Farabundo para la Liberación Nacional (FMLN). Desde ese momento, la lucha armada toma un nuevo rumbo, ejemplo de ello es la ofensiva general del 10 de enero de 1981, lo cual marca el inicio de las zonas bajo control del FMLN, motiva a que los miembros de las organizaciones de masas, creadas a lo largo de la década anterior, se incorporen a la lucha armada y traslada la lucha armada al campo. Por otro lado, la Fuerza Armada promovió ataques generalizados contra la población civil entre los años de 1980 a 1984, llevan a cabo la ejecución colectiva y masiva de familias campesinas y hacen uso de bombardeos indiscriminados. Estas

operaciones son conocidas como “Tierra arrasada” y “Yunque y martillo”. Entre las primeras masacres se cuenta la del Mozote (CPDH “Madelein Lagadec” 2006). Como resultado de estas prácticas, la población civil tuvo que huir constantemente de sus lugares de habitación, desplazándose hacia Honduras y Nicaragua, países en los cuales se desarrollaron campamentos de refugiados.

En 1983, las FPL sufren un conflicto interno que deja como resultado el asesinato de la comandante Mélida Anaya Montes (Ana María) y el supuesto suicidio del comandante Salvador Cayetano Carpio (Marcial). A raíz de esta situación, un grupo de personas abandonan las filas de las FPL y se integran la Frente “Clara Elizabeth Ramírez”. Al año siguiente, Napoleón Duarte, fue electo presidente del país. Durante su gobierno se llevaron a cabo reformas económicas, las cuales fueron conocidas como “paquetazos económicos”, promovió el diálogo con el FMLN (La Palma –Chalatenango, 1984-, Ayagualo –La Libertad, 1984-, Sesori –San Miguel, 1986- y la Nunciatura Apostólica –San Salvador, 1987-) y desarrolla la “Guerra de baja intensidad”, interviniendo los Estados Unidos con grandes desembolsos de dinero en “ayuda” militar.

En 1989, las elecciones presidenciales son ganadas por Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), impulsando medidas neoliberales como la liberalización del comercio exterior, de los precios y del tipo de cambio monetario, privatización de instituciones públicas y empresas estatales, parcelación de tierras, programas de compensación social como el Fondo de Inversión Social y la disolución de empresas de beneficio social (IRA e IVU). En septiembre, el FMLN propone al presidente Cristiani el diálogo, ya que ningún adversario podía garantizar una victoria contra el otro y por presión de diferentes sectores nacionales. Este se inicia pero es suspendido debido al atentado dinamitero contra la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRASS). Como reacción y en acto de demostración de fuerza, el FMLN lanza la “Ofensiva hasta el tope” el 11 de noviembre, trasladando la guerra a las principales ciudades del país y residenciales exclusivas de San Salvador. Como



respuesta, el gobierno bombardeó barrios y colonias populares y se llevó a cabo el asesinato de 6 sacerdotes de la orden Jesuita y dos colaboradoras, a manos del Batallón Atlacatl.

En 1990 se reanuda el diálogo-negociación, y el 4 de abril se firma en Ginebra Suiza un acuerdo que establece, entre otras cosas: terminar el conflicto de manera pacífica y garantizar el respeto de los derechos humanos. De la ronda de discusiones de julio, se establece la creación de una comisión especial, para investigar los hechos de violencia que por la trascendencia y conmoción social producida reclamaban un conocimiento cabal de la verdad. A través de la “Comisión de la Verdad” la población presenta demandas sobre todas las masacres realizadas por el ejército en los años de guerra (Samayoa 2003, 328-331). Las negociaciones fueron finalizadas el 31 de diciembre de 1991, y el 16 de enero de 1992, en el Castillo Chapultepec del Distrito Federal de México fue firmado el documento de los Acuerdos de Paz, donde se incluyó: el cese del enfrentamiento armado, la reducción-depuración de la Fuerza Armada, desmovilización y participación política del FMLN, creación del foro económico-social y el plan de reconstrucción nacional. La mayoría de los Acuerdo de Paz tuvieron tropiezo para su exacto cumplimiento, y al mismo tiempo, se nota lo débil que queda la economía y la necesidad que ésta tiene de ser sostenida a través de las remesas familiares de las personas que migran hacia Estados Unidos, ya no por la guerra, sino por las condiciones económicas del país. Dentro de este nuevo marco, las siguientes elecciones presidenciales vuelven a colocar a ARENA en el poder. El presidente Calderón Sol continúa con las privatizaciones y las medidas de ajuste estructural iniciadas por Cristiani, incrementando los índices de pobreza de la población. La instauración de la economía neoliberal en el país provoca masivas movilizaciones contra las privatizaciones de las empresas estatales como la de telecomunicaciones, sistema de pensiones, energía eléctrica, etc.

Las elecciones presidenciales de 1999 son ganadas por Francisco Flores, candidato de ARENA. Dentro de las acciones que introduce están los Tratados de Libre Comercio con diferentes países, así como la dolarización de la economía, la flexibilización laboral y la privatización de los servicios de agua potable, educación y salud. Esta última privatización generó una situación muy importante a nivel nacional. Como reacción a la amenaza de privatización del sistema de salud nacional, los sindicatos de médicos y trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) y sindicatos de diferentes sectores sociales se organizan para contrarrestar dicha medida. En diferentes momentos, desde finales de 1999 hasta 2003, organizan marchas masivas, tomas y paralizaciones del sistema de salud nacional, bloqueos de diferentes carreteras a nivel nacional, así como el cierre de fronteras y huelgas. A todo ello la población civil se fue sumando, hasta logra detener el proceso privatizador. Al siguiente año, se llevaron a cabo elecciones presidenciales, ganándolas nuevamente ARENA. En esta ocasión, el presidente Antonio Saca realizó ajustes al proyecto político-económico que venía desde hacía 15 años, debido al descontento de la población, otorgándole mayor énfasis a los programas sociales como el subsidio a la energía eléctrica y al gas propano, así como creando el programa de red solidaria.

De forma general, en el Cuadro Número 1 se puede observar la manera en cómo se ha dado la conformación de la Asamblea Legislativa, luego del golpe de estado de 1979. El cuadro arranca desde el año de 1982, desde ese año hasta 1988 la Asamblea Legislativa la conformaron 60 diputados, de 1991 en adelante el número aumentó y se ha mantenido en 84 legisladores. Un elemento importante de señalar es el ingreso a la dinámica electoral del FMLN y su participación dentro de la Asamblea, en donde se observa un gradual aumento con respecto al número de diputados en ella. El Gráfico Número 1 muestra los resultados electorales de los partidos ARENA y FMLN desde que la guerrilla se reconvierte en partido político y se incorpora a los procesos electorales.

CUADRO N°1

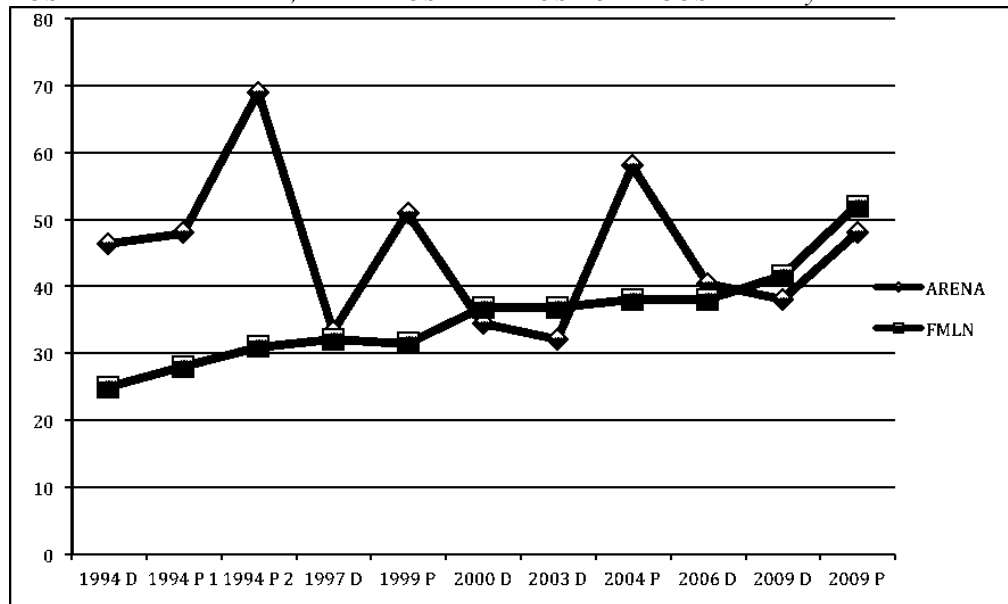
*EVOLUCION PORCENTUAL DE LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS (1982-2009)*

Partido	1982	1985	1988	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009
ARENA	31.67	41.67	51.67	46.43	46.43	33.33	34.52	32.14	40.48	38.10
PDC	40.00	55.00	36.67	30.95	21.43	11.90	7.14	4.76	7.14	5.95
PCN	23.33			10.71	4.76	13.10	15.48	19.05	11.90	13.10
CD				9.52	1.19	2.38			2.38	1.19
CDU							3.57	5.95		
FMLN					25.00	32.14	36.90	36.90	38.10	41.66
Otros	5.00	3.33	11.66	2.38	1.19	7.15	2.38	1.19		
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	(60)	(60)	(60)	(84)	(84)	(84)	(84)	(84)	(84)	(84)

Fuente: ALCANTARA SAEZ, Manuel (1999): Sistemas Políticos de América Latina. Madrid: Tecnos. 2000-2009 Tribunal Supremo Electoral.

GRAFICO N°1

*EVOLUCION COMPARATIVA DE LOS RESULTADOS DE ELECCIONES PRESIDENCIALES Y DE DIPUTADOS ENTRE 1994 Y 2006, ENTRE LOS PARTIDOS POLITICOS ARENA y FMLN*



Fuente: Elaboración propia.

Estos datos permiten observar que durante la década de los años 80 la Democracia Cristiana tiene un apoyo popular muy fuerte a nivel nacional, sin embargo, a finales de esa década este apoyo se ve reducido y ocupado por ARENA, situación que se mantiene hasta que el FMLN entra a la contienda electoral y se convierte en la segunda fuerza a nivel nacional, lugar que es arrebatado al partido ARENA en las

elecciones de 2000, lo cual se ha mantenido prácticamente hasta estas últimas elecciones.

## **2.2 MARCO HISTORICO DEL MUNICIPIO SAN SALVADOR Y AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR (1960-2009)**

Para inicios de la década del 60, San Salvador, Santa Ana y San Miguel se destacan como ciudades-centro de desarrollo. El crecimiento de San Salvador, no sólo en el sentido de urbanización, sino también en el área demográfica e industrial se comienza a percibir. La herencia colonial es importante para la conformación de la estructura urbana de la capital. La mayoría de las ciudades salvadoreñas poseen una plaza mayor, y en su alrededor se encuentran edificios públicos, administrativos y religiosos bajo el esquema de damero. La función que desempeña esta plaza, en el caso del área urbana de San Salvador, es múltiple: lugar de fiestas populares (religiosas o paganas), transacciones comerciales, eventos políticos y sociales de diferente naturaleza (Yanes 1976, 18).

Hasta la primer mitad del siglo XX, San Salvador tenía como límites:

Al Poniente: desarrollo de la Colonia Escalón, el Paseo General Escalón y ex-Hotel Sheraton.

Al Sur: expansión de Alameda Roosevelt, Colonia Flor Blanca, Colonia Modelo y Colonia Costa Rica.

Al Norte: Colonia La Rábida, Iglesia Don Rúa y Colonia Atlacatl.

Al Oriente: Boulevard del Ejército y Colonia Santa Lucía. (Herodier 1997, 327).

Las funciones político-económicas se desarrollaban en la capital San Salvador. Hacia su interior, se habían desarrollado espacios comerciales, de diversión-recreación-esparcimiento, religiosos, militares, económicos, turísticos, educativos, de transporte, así como un nuevo espacio destinado exclusivamente para el aparato burocrático del estado

denominado “Centro de Gobierno” localizado al norponiente del centro (Yanes 1976). Durante estos años, la expansión hacia el poniente se detiene y se ponderan las del Norte y Sur: Boulevard de los Héroes, Colonias: Miramonte, La Esperanza, Libertad, El Roble, Zacamil, Universitaria, San Francisco, Roma, Metrocentro, Jardines de Guadalupe, Montserrat, Feria Internacional, inicio de Ciudad Merliot, Mercado Central y otros mercados (Herodier 1997, 327).

A finales de la década de los años 60, ya se señalaba que, las características del desarrollo urbano, en las ciudades salvadoreñas, presentaban un desordenado crecimiento y el desmejoramiento en la calidad de vida urbana, observándose desbalance socio-económico y ecológico, debido a la alta tasa de crecimiento demográfico, migraciones internas del campo a la ciudad, fuerza de atracción de los nuevos focos industriales, universalización de la cultura urbana, crecientes expectativas de acceso a la ocupación, al ingreso, al estatus, al consumo de bienes y servicios y al intervencionismo estatal. En este sentido, es en San Salvador, y en especial en su área metropolitana (AMSS), en donde hay una concentración de funciones y del poder (Yanes 1976, 20 y 28).

El crecimiento demográfico, provocó serios problemas de desadaptación en el plano social por los choques de patrones rurales y urbanos. El Diagnóstico del sector urbano de 1971, señala que los problemas de San Salvador son evidentes: congestión de su centro comercial, ineficacia del transporte público, necesidades de vivienda, insuficiencia del área de recreo, zonas industriales mal ubicadas y resultados negativos de la “centralización” en el área metropolitana (Yanes 1976, 29). El centro de San Salvador tuvo que integrar la vivienda con el comercio urbano y el esparcimiento, las estructuras de bahareque y lámina fueron desplazadas poco a poco por estructuras del sistema mixto y algunas personas comienzan a asentarse a orillas del río Acelhuate.

En esta década el Instituto de Vivienda Urbana da mayor apoyo a construcciones de vivienda, destinadas de manera especial a empleados del estado. Proyectos como los edificios multifamiliares son construidos, rompiendo un poco con la tradición de habitaciones en un nivel. Muchas familias de altos ingresos abandonan el centro de la ciudad, provocando un cambio en el uso del suelo y la segregación y segmentación del espacio, con lo cual llega el comercio informal y se configuran los mesones, los cuales son antiguas casas fragmentadas y ocupadas por población de bajos ingresos (FUNDASAL 2005, 6 y 7). A raíz del terremoto de mayo de 1965, las condiciones habitacionales varían. Muchas personas se trasladan a las periferias del municipio, como San Marcos y se ocupan terrenos como arenales y quebradas, derechos de vías y terrenos baldíos, que facilitan la construcción de tugurios, bajo condiciones carentes de equipamiento para educación, salud, recreación y otros servicios (CEPRODE).

En el gobierno municipal de San Salvador, el Ing. José Napoleón Duarte tuvo el cargo de alcalde capitalino durante el periodo de 1964 a 1970, siendo el representante por el Partido Demócrata Cristiano. Su gestión le permite ser elegido como candidato presidencial para las elecciones de 1972. En adelante, será la Democracia Cristiana quien gobernará a nivel municipal San Salvador hasta 1988 (Arias 2007, 104).

Durante la década de 1970, la situación en el área metropolitana de San Salvador (AMSS) se mantiene constante: crecimiento comercial e industrial, y la construcción de tugurios y mesones. MIPLAN señala que en 1977 el 51% de los habitantes del AMSS vivían en colonias ilegales, campamentos de emergencia, mesones y tugurios (Lungo 1996, 5). Sin embargo, a nivel demográfico, Lungo señala que la situación se invierte, en 1961 el índice fue de 1.87 y para 1971 el índice se reduce a 1.73 continuando a la baja en los siguientes años (1996, 4). Lo anterior se debe a que a finales de la década del 70 se inician construcciones y urbanizaciones en áreas cercanas de San Salvador. Municipios como Soyapango, Mejicanos, Ilopango, San Marcos, Ciudad Delgado y Apopa son tomados por diferentes empresas constructoras para desarrollar sus proyectos

urbanísticos de viviendas, destinados a sectores de ingresos medios y bajos. Se debe de señalar que la mayoría de personas que habitan en estos años San Salvador han migrado de las zonas rurales en busca de mejores condiciones de vida. Lungo señala que muchos de los riesgos ambientales que se tienen en el AMSS son generados a partir de esta década, ya que el modelo de desarrollo urbano permite la ocupación progresiva y descontrolada de tierras con vocación agrícola (1996, 16). Durante esta década la ciudad sigue creciendo, hacia el Poniente se construyen colonias como Montebello y Satélite, hacia el Sur el Estadio Cuscatlán, Colonia San Mateo, Autopista Sur, prolongación 49 Ave. Sur, complejo UCA, inicio Autopista a Comalapa. Además se desarrolla la Alameda Juan Pablo II (Herodier, 1997, 327). Desde inicios de esta década se observan en el centro de San Salvador edificios como el Dueñas, el INCAFE, el antiguo Casino, el ex-Banco Central de Reserva y la Prensa Gráfica, situación que permite visibilizar un cambio en el paisaje urbanístico.

Es durante estos años que la situación política se muestra más convulsionada y tiene como centro de movilizaciones la capital del país, debido que ésta representa el centro del poder político. Segundo Montes señala que es en estos años en los que se diversifica la economía y se desarrolla la industria, y es cuando surge una nueva y más amplia generación de intelectuales, reforzándose las clases auxiliares creadas y ampliadas por el creciente desarrollo urbano, industrial, burocrático y de servicios (1984, 22). El centro de la ciudad no sólo es ocupada para mítines políticos de los partidos reconocidos oficialmente, sino también para manifestaciones de las organizaciones de masas y sindicales, muchas de las cuales fueron masacradas. Ejemplo de ello son la marcha de estudiantes universitarios el 30 de julio de 1975 y la protesta por el fraude electoral en febrero de 1977 en la Plaza Libertad. Todas estas situaciones hizo que la ciudad cambiara, no sólo en su aspecto sino también en la manera en la cual sus habitantes se relacionan. Se puede mencionar por ejemplo que, la nueva composición de la población, los nuevos usos del suelo (comercial y de servicios personales), la lucha simbólica e ideológica entre el gobierno y el movimiento social,

llevaron a sus habitantes, a cambiar sus formas organizativas, la dinámica de participación en las fiestas religiosas y cívicas, generándose un proceso de deterioro hacia el interior de las relaciones interbarriales (FUNDASAL 2005, 7).

A raíz de la convulsión social que explota en la década de los años 80, las vitrinas del centro comienzan a ser cerradas, y comercios como París Volcán, Schwartz y Batarcé comienzan a desplazarse a otras zonas. Este clima de violencia (bombas, quema de buses, manifestaciones, aparición de muertos en las calles, enfrentamientos armados, etc.) fuerza el desplazamiento de algunas familias que vivían en el centro hacia otros municipios del área metropolitana. Por otro lado, “los procesos de ocupación territorial y de producción urbana, los patrones del uso del suelo, la falta de regulaciones para la construcción y los severos déficits y obsolescencia de la infraestructura y los servicios públicos, combinados con el crecimiento poblacional y de la pobreza urbana, aumentan la presión sobre los recursos naturales, exponiendo a una proporción cada vez más creciente de la población de las ciudades a enormes riesgos ambientales” (Lungo ¿?, 152). Ejemplo de ello es el desastre que vivió la población de Montebello en 1982, cuando un deslave arrasó con esta área, dejando muchos muertos y daños materiales. Además, el terremoto de octubre de 1986, dejó muchos barrios y colonias destruidas, así como edificios y mucha infraestructura de la capital.

La preocupación porque se llevara a cabo un ordenamiento en las medidas de desarrollo en el AMSS, permitió la creación de la Oficina de Planificación del Area Metropolitana de San Salvador (OPAMSS) en 1988 (Lungo 1996, 8). Esta área quedaría enmarcada por los municipios: Nejapa, Apopa, Tonacatepeque, San Martín, Ilopango, Soyapango, Ciudad Delgado, Ayutuxtepeque, Mejicanos, San Salvador, San Marcos, Antiguo Cuscatlán y Nueva San Salvador. Ese mismo año la Democracia Cristiana pierde la municipalidad, y desde mayo de 1988 hasta 1997 la capital es gobernada por el partido ARENA (Arias 2007, 104). Al finalizar la década de 1980, San Salvador ha crecido hacia el Sur, Norte y Oriente: finalizan la Autopista a Comalapa, ampliación



Boulevard Venezuela y Troncal del Norte, inicia el Boulevard Constitución, en Soyapango se realizan Reparto San José, Jardines de Monte Blanco, Urbanización Los Santos, Unicentro, Prados de Venecia, Reparto Valle Nuevo (Herodier 1997, 327).

Con la llegada de los Acuerdos de Paz en 1992, la ciudad recobra paulatinamente su vida nocturna, la cual había desaparecido durante las dos décadas anteriores. Sin embargo otros problemas se vienen sobre el AMSS, por ejemplo, los espacios como las calles y aceras son colmados por el comercio informal y el tráfico de las unidades de transporte se incrementa debido a la alta movilidad interna en la ciudad. Además, durante un periodo de tiempo, las calles de la ciudad se convierten en espacios donde se desarrollan verdaderas batallas campales entre estudiantes de diferentes centros educativos, aunado a las diferentes marchas que el movimiento social desarrolla exigiendo mejoras en las condiciones económicas y sociales. Por otro lado, los problemas ambientales se dejan ver continuamente. Invierno tras invierno, las quebradas y ríos que atraviesan el AMSS, se ven desbordados, afectando a las comunidades vecinas. Esta situación debe ser analizada desde varios planos, uno de ellos es la elevada deforestación causada por el incremento de proyectos constructivos en área poniente de San Salvador, lo cual eleva la escorrentía superficial y por ende su acumulación en los cauces de los ríos, además, por el incremento en los desechos sólidos que son depositados en las quebradas. También, el aumento en la situación de pobreza en los hogares urbanos, conlleva a que los espacios cercanos a quebradas y ríos sean ocupados. Briones observa que en el AMSS, para 1976 la pobreza es del 30%, mientras que para 1990 alcanza el 49.5% (1992, 37). Por su parte Lungo señala que para 1974, las colonias ilegales son de 380 y para 1992, las colonias ilegales son 498 y los tugurios son 293. Esto, según él es debido al aumento en el precio del valor de la tierra, que a inicios de esta década los valores por vara cuadrada en el AMSS oscilaban entre ₡317.00 a ₡899.00 (1996, 8 y 9).

En 1997, llega al poder municipal de San Salvador una coalición de izquierda, teniendo como partido político mayoritario al FMLN, desde ese año gobierna hasta 2009 y debe enfrentarse a todos estos problemas ya mencionados. Entre 1990 y 2000, se desarrollan proyectos hacia el Poniente y el Sur de San Salvador, se construye la Ave. Jerusalén, se expande Ciudad Merliot, se construye Santa Elena y la Embajada de Estados Unidos, Cumbres y Residencial la Escalón, Centro Comercial Galerías y se desplaza el centro financiero económico hacia la Colonia Escalón (Herodier 1997, 327), lo cual viene a incrementar el deterioro ambiental y por consiguiente los problemas señalados anteriormente.

El inicio del Siglo XXI encuentra al AMSS como centro del poder económico y político de El Salvador. El desarrollo económico le ha provisto de diversos centros comerciales, con muchos edificios que muestran no sólo el avance en tecnología, sino también la entrada de muchas empresas transnacionales que operan desde la ciudad San Salvador para el resto de ciudades salvadoreñas y centroamericanas. Sin embargo los terremotos de enero y febrero de 2001 muestran lo vulnerable que sigue siendo la ciudad. El deslave en la Colonia Las Colinas en Nueva San Salvador deja 451 muertos y pone al descubierto la desregularización del uso de la tierra urbana, sobre todo en la eliminación de restricciones y la modificación de las normas de construcción. Además, se debe tomar en cuenta otras situaciones que son acarreadas por el crecimiento urbano: el aprovisionamiento del agua potable y el tratamiento de los desechos y el saneamiento, la disponibilidad de tierra y la dotación de energía, la contaminación del aire, la disminución de espacios libres y el deterioro de la flora urbana y las condiciones climáticas (Lungo 1996, 6 y 11).

Al hacer un recorrido de los gobiernos municipales del Area Metropolitana de San Salvador, desde el periodo de 1986, se puede observar la transición de los diferentes partidos políticos en ellos:

De 1985 a 1988: Todas las municipalidades a excepción de San Marín, Tonacatepeque y Nueva San Salvador son gobernadas por el Partido Demócrata Cristiano.

De 1988 a 1991: Durante este periodo la situación cambia, Nejapa y Tonacatepeque son los únicos municipios que no son gobernados por Alianza Republicana Nacionalista.

De 1991 a 1994: Al igual que la elección anterior ARENA vuelve a gobernar el AMSS, quedando fuera Tonacatepeque.

De 1994 a 1997: En este nuevo periodo, en el cual participa el FMLN en su primer elección, este partido gana la alcaldía de Nejapa dentro del AMSS. Las demás alcaldías siguen bajo el gobierno de ARENA.

De 1997 a 2000: Las nuevas elecciones dan como resultado un cambio radical, el FMLN gana la mayoría de las alcaldías de manera individual y en coalición, quedando ARENA con los municipios de San Martín, Tonacatepeque y Antiguo Cuscatlán.

De 2000 a 2006: Durante estos dos periodo el FMLN gana todas las alcaldías de manera individual a excepción de Antiguo Cuscatlán y San Martín.

De 2006 a 2009: En este periodo, el FMLN repite la situación anterior a excepción de Nejapa, Antiguo Cuscatlán y San Martín.

Como se observa en los datos que la OPAMSS proporciona, desde la llegada del FMLN a la contienda electoral de Consejos Municipales en 1994, este partido inicia una escalada muy sustancial por el gobierno del Area Metropolitana de San Salvador, logando ganar la mayoría de alcaldías del AMSS desde las siguiente elecciones.

### **2.3 MARCO HISTORICO DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1950-2009)**

La Universidad de El Salvador fue fundada en febrero de 1841 y opera hasta 1955 en un edificio ubicado al costado poniente de Catedral Metropolitana. En 1927 es fundada la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS) y en 1950, es reconocida la autonomía de la UES a través del Artículo 205 de la Constitución Política.

Antes de que la Universidad logre su autonomía, el general Maximiliano Hernández Martínez, le otorga la Finca San Carlos a la Universidad, para la construcción del nuevo campus. En noviembre de 1955 la sede universitaria fue quemada, como venganza a las denuncias hechas por estudiantes, en las que se acusaba a los Coroneles Valdez, Medrano y Palomo de abuso de poder con los cuerpos de seguridad como la Policía Nacional. Para ese año la Universidad había comenzado a operar poco a poco en las nuevas instalaciones.

En 1960, la situación se encontraba muy convulsionada, se gestaba un golpe de estado contra el coronel José María Lemus. El 2 de septiembre de ese año, los estudiantes llevaron a cabo un mitin en el centro de San Salvador, el cual fue reprimido por la Policía. Los estudiantes, se refugiaron en el edificio contiguo a Catedral y la Policía ingresó en él para apresar a los manifestantes. Fue la primera vez que la autonomía universitaria es trasgredida:

*“El movimiento estudiantil universitario, estructurado alrededor de la Asociación General de Estudiantes Universitarios (AGEUS), experimentó su mayor consolidación en los años 50, lo cual coincidió con la expansión de la Universidad de El Salvador al crearse nuevas facultades. Pero sólo a finales de estos años, al participar en las movilizaciones que culminaron con el derrocamiento del gobierno militar del coronel José María Lemus en 1960, ese sector se constituyó, en esta coyuntura, y por primera vez en la historia del país, en la vanguardia de las luchas de las masas, aunque en estrecha relación con el reconstruido movimiento social” (Lungo 1987, 47).*

Un hecho importante, aunque foráneo de la vida de la UES, es la autorización de la primer universidad privada en el país. La Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), fundada por la Compañía de Jesús, se convierte desde 1965 en la segunda opción en educación universitaria en El Salvador. Aunque la Universidad había acogido a los sectores intelectuales nacionales que provenían de las capas medias y altas, la UCA se plantaba en El Salvador como una opción para las personas que podían pagar mayores cuotas que en la UES y que tenía ideas conservadoras.

El movimiento estudiantil de la Universidad de esos años, tiene lazos con el PCS, lo cual le da a la Universidad una visión transformadora de cambios sociales. Sin embargo, para mediados de la década del 60, se gesta un movimiento que busca los cambios desde la revolución, a través de la vía armada y trata de quitarle el poder a la AGEUS, de la cual algunos estudiantes pertenecían al PCS. Pero el movimiento estudiantil continúa apoyando las diferentes luchas nacionales que se gestan en la década de los años 60 como las huelgas, las marchas, la crisis económica de inicios de la década (1959-1962) y la guerra con Honduras, aunque sus principales preocupaciones sean más hacia el interior de la Universidad, así por ejemplo, a finales de la década del 60 e inicios de los años 70 la lucha que libraron fue por la supresión de las Áreas Comunes. Todo este ambiente y situaciones políticas permite que a inicios de la década de los años 70, se desarrollen diferentes corrientes de pensamiento, lo cual conlleva a que se formen las siguientes organizaciones: Acción Estudiantil Unificada (AEU) de tendencia marxista y con fuertes lazos con el PCS, Acción Católica Universitaria (ACU) de tendencia social-democrática, Federación Socialista Democrática (FSD), Federación Revolucionaria Universitaria Social-Cristiana (FRUSC) de tendencia social-cristiana y social-demócratas y Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) con troskistas, anarquistas y maoístas. A raíz del desarrollo de las organizaciones revolucionarias, el presidente Coronel Arturo Molina, decide intervenir la Universidad en julio de 1972, violando con ello su autonomía. Luego de una fuerte campaña estudiantil, en la que se manifestaron con marchas, actos, mítines, etc. la Universidad es recuperada en 1973 (Martínez y Quezada 1995, 17 y 18, 25 y 26).

Lungo menciona que, como producto de muchas reflexiones, los cuadros de las diferentes organizaciones que ya operaban de manera político-militar, vieron la necesidad de crear un amplio movimiento de masas, con líderes capaces de captar las reivindicaciones más sentidas de las masas. Esto fue logrado sólo hasta los años de 1974 y 1975, en cada año respectivamente se crean el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU) y el Bloque Popular Revolucionario (BPR). A estos frentes de masas de carácter

popular y revolucionario concurren diferentes fuerzas provenientes de distintos sectores y con diferentes orientaciones políticas (1987, 65 y 66). En este marco, en abril de 1974 surgen el Frente Universitario de Estudiantes Revolucionarios “Salvador Allende” (FUERSA) que luego se une al FAPU, los Universitarios Revolucionarios 19 de julio (UR-19) que entre sus filas se encontraban Medardo González, Emilio Delgado y Miguel Castellanos (estudiantes que militaban en las FPL) y se conforma el Frente de Estudiantes Revolucionarios “Luis Moreno” en el que militaban Joaquín Villalobos y Rafael Arce Zablah (estudiantes que participaban con el ERP). Además, se conforman la Ligas para la Liberación (LL) articulada al Movimiento de Liberación Popular (MLP) y el Frente de Acción Universitario (FAU) con relación a la Unión Democrática Nacionalista (UDN) (Martínez y Quezada 1995, 27, 28 y 49). Dentro de la misma coyuntura, la Universidad también apoya el surgimiento de la Unión de Trabajadores del Campo (UTC), la cual colabora con la Federación de Campesinos Cristianos Salvadoreños (FECCAS), que había resurgido y venía trabajando con el sector campesino a través de la concientización fundamentalmente religiosa. FECCAS se integra al FAPU para llevar a cabo un trabajo conjunto (Cabarrús 1983, 44). Pero el trabajo del FAPU no duró mucho tiempo, y estudiantes de la UCA se retiran de ésta y con ellos se llevan a FECCAS y una fracción de ANDES, aprovechando para ello la toma de Catedral del 31 de julio de 1975 (Alas 2003, 222). Ese mismo día es creado el Bloque Popular Revolucionario, como fruto de debates durante una toma de Catedral Metropolitana y un día después de la masacre de una marcha estudiantil universitaria (Cabarrús 1983, 45).

En el mes de diciembre de 1976, el Consejo de Administración Provisional de la Universidad de El Salvador (CAPUES) establecido por el gobierno como ente contralor, decide cerrar la Universidad debido a “los graves acontecimientos” que se vivían en el interior de ella. El 28 de febrero de 1977, tras el fraude electoral, se lleva a cabo una protesta frente a la Plaza Libertad, la cual fue masacrada por el gobierno. Un mes después aparecen las Ligas Populares 28 de febrero (LP-28), en la cual participan

estudiantes universitarios a través de las Ligas Populares Universitarias “Mario Nelson Alfaro” (LPU). En mayo de 1977 la Universidad fue reabierto, a raíz del nuevo ingreso y por presiones estudiantiles al CAPUES (Martínez y Quezada 1995, 41).

A consecuencia de la masacre de la marcha de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) del 22 de enero de 1980, la Universidad acoge en el campus a muchos refugiados. Al día siguiente, la CRM parte de la Universidad en marcha para enterrar a los muertos del día anterior, situación que provoca que el 26 de junio la UES sea intervenida militarmente por la Junta Revolucionaria de Gobierno, por ser acusada de ser “santuario de la subversión”. En octubre de 1980 es asesinado el rector Félix Antonio Ulloa (Martínez y Quezada 1995, 61 y 62). Tras el cierre de la Universidad, la conformación del FMLN en octubre de 1980 y la “ofensiva final” de enero de 1981, con la cual muchos estudiantes se incorporan a la guerra, la Universidad inicia una nueva etapa en su vida.

Aunque el movimiento estudiantil de la Universidad se vio desarticulado debido a la persecución que sufrieron los miembros que no se unieron a la guerrilla, la institución inició sus labores en el exilio en enero de 1982. Para ello se buscaron recursos adicionales y se acuña la frase: “La Universidad se niega a morir”. El repliegue que sufren las organizaciones de masa a mediados de 1980, se entiende desde el cambio de visión, al trasladar la lucha y organización de masas a las zonas rurales, con lo cual se le apuestan a la lucha en el ámbito militar, la cual pasa a ser la principal y dominante desde ese momento (Lungo 1987, 71 y 1991, 163). En 1983, el movimiento estudiantil participa en la creación del Movimiento Unitario Sindical y Gremial de El Salvador (MUSYGES), con lo cual se inicia la unificación de los sectores populares a nivel nacional (Martínez y Quezada 1995, 69). A partir de acá, dice Lungo, los sectores sindicales (sobre todo los del sector gobierno) y populares, retoman las reivindicaciones económicas y las unen a las políticas de contenido nacional, por ejemplo, exigiendo la solución política a la guerra (1991, 163). A finales de 1983 la UES presiona para que el

campus sea regresado. Las condiciones de muchos jóvenes, para acceder a las universidades privadas que ya operaban, se veían limitadas. La entrada masiva no podía llevarse a cabo, porque las operaciones en el exilio no facilitaban el ingreso de la mayoría de jóvenes que se graduaban de los bachilleratos, y en mayo de 1984, días antes de que el presidente Napoleón Duarte comenzara su gobierno, la Universidad fue entregada para su apertura (Martínez y Quezada 1995, 70). A finales de este año, el movimiento estudiantil apoya a las organizaciones populares en las reuniones de diálogo en La Palma y Ayagualo.

Martínez y Quezada mencionan como hecho que se destaca en el año de 1985 “la grandiosa marcha por el presupuesto realizada el 20 de junio [...] después de cinco años de inactividad, la comunidad universitaria moviliza a más de 15,000 personas lo que provoca una escalada represiva sobre la misma comunidad” (1995, 86).

Paulatinamente comienzan a surgir nuevas organizaciones en el interior de la Universidad, entre ellas el Frente de Estudiantes de Derecho (FED) y el Frente de Estudiantes de Ciencias Sociales (FECS-Carlos Fonseca), que coincidían en muchos planteamientos políticos del FMLN. Además surge la Unión Consecuente de Estudiantes Universitarios (UCEU) conformado por estudiantes disidentes de las FLP, organización que había pasado por serios cuestionamientos tras el asesinato de sus máximos dirigentes Salvador Cayetano Carpio y Mélida Anaya Montes en abril de 1983 (Martínez y Quezada 1995, 87). Dentro del contexto de la guerra popular prolongada, la construcción de un gobierno civil que había legitimado el proyecto revolucionario, la consolidación de las fuerzas revolucionarias y el continuo deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores, los años de 1985 y 1986 mostraron la consolidación del resurgimiento el movimiento de masas, destacándose la resistencia y solidaridad sindical y gremial, frente a los ataques que sufrían por la desarticulación de este movimiento de masas y de sus dirigentes (Lungo 1987, 75). El 8 de febrero de 1986 se funda la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS) en la que se aglutinan la mayoría de



trabajadores salvadoreños del ámbito rural y urbano, de los sectores productivos, de servicios, públicos y privados, además de aquellos sectores que trascienden el ámbito de trabajo, como organizaciones de desplazados o de damnificados por el terremoto de octubre (Lungo 1991, 165). Dicho terremoto impacta la infraestructura de la Universidad. Muchos edificios sufren daños estructurales, lo que lleva a crear galeras para impartir clases, situación que viene a deteriorar las malas condiciones en las que fue encontrada la Universidad luego del exilio.

El Frente de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (FEUS) es fundado el 26 de julio de 1986, como organización política. A éste se integran el FED y el FECS “Carlos Fonseca”. Al año siguiente, se llevan a cabo elecciones de AGEUS y son presentadas las planillas del FEUS y UCEU, lo cual, a opinión de Martínez y Quezada, provoca la polarización del movimiento estudiantil, ya que según el Consejo Electora Estudiantil la UCEU no cumplía con los requisitos de la elección, provocando confrontaciones, hasta terminar con la expulsión de sus integrantes del campus universitario en diciembre de 1987 (1995, 90 y 91). El FEUS continúa con la lucha de calle y en sus reivindicaciones plantea la exigencia del presupuesto universitario, la autonomía, la reconstrucción del campus y la reforma universitaria. Ese mismo año se da la captura y desaparición del trabajador universitario Jorge Salvador Ubau en septiembre, situación que provoca que el movimiento universitario lleve a cabo varias acciones de repudio (Martínez y Quezada 1995, 91).

El año de 1988 vio dos campañas de exigencia del presupuesto: en marzo y en septiembre. Esta última es conocida como la marcha del “martes 13”, y dejó como resultado a unos 250 estudiantes capturados. Además, el 30 de julio es fundado el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FERS-30 de julio), el cual es un frente más beligerante. Durante todo el año de 1989 la expectativa crecía con la llegada de una nueva ofensiva militar que estaba preparando el FMLN, esto hace que algunos estudiantes se incorporen a la ofensiva militar que es llevada a cabo en noviembre. En el marco de la “ofensiva” la

Universidad es atacada, dejando como resultado daños en la infraestructura, estudiantes asesinados y el cierre de la institución. Luego de ello, son llevados a cabo muchos esfuerzos y la comunidad universitaria reestablece la funcionalidad de la Universidad en el exilio, en febrero de 1990. Durante varios meses se llevaron a cabo pequeñas movilizaciones, actos culturales en el portón principal de la UES y gestiones parlamentarias para que se hiciera efectivo el regreso del campus, situación que fue posible en mayo de 1990 (Martínez y Quezada 1995, 92-100). La década de los años 90 inicia con cambios a nivel político. Internacionalmente el bloque socialista se desconfigura y a nivel nacional, la ofensiva lanzada por el FMLN a final del año conforma una nueva fase modificando las reglas de la lucha (Lungo 1991, 21). En 1990, las luchas de las organizaciones de masa se aglutinan en presionar al diálogo-negociación. El Comité Permanente del Debate Nacional (CPDN), formado en 1988, toma un papel protagónico, al cual se suma la comunidad universitaria.

Con la llegada de la firma de los Acuerdos de Paz en enero de 1992, algunos estudiante universitarios que estaban involucrados con el FMLN como comandos urbanos y milicianos, tuvieron que dejar la Universidad y concentrarse en puntos militares para su posterior desmovilización. El Departamento de Proyección Social de la UES se enfocó en las áreas conflictivas con brigadas de alfabetización, odontológicas y médicas. Además de las contradicciones políticas que afloraron a raíz de la “apertura política”, se dieron situaciones propias de la postguerra: el surgimiento, a nivel de secundaria, de revanchas que se disputaban en las calles entre los grupos o “maras estudiantiles”, así como la búsqueda de autonomía, identidad y políticas propias de los gremios universitarios. Esta situación lleva al surgimiento de muchas organizaciones entre los años de 1993 y 1994, las cuales no son masivas, y hacia el interior de la AGEUS se da la crisis de la adaptación a las nuevas exigencias de la coyuntura. Ejemplo de ello fue la aceptación del proyecto de cuotas diferenciadas (Martínez y Quezada 1995, 111-122).

A finales de esta década, las organizaciones estudiantiles que sobresalen son la Unión de Estudiantes Revolucionarios Salvadoreños 30 de julio (UERS-30) y la Brigada Revolucionaria de Estudiantes Salvadoreños (BRES), ambas fundadas en 1999. Estas organizaciones logran tener un protagonismo mayor debido a las actividades que desarrollan durante diferentes marchas en las que participan, sobre todo, durante la conmemoración de la masacre de estudiantes universitarios del 30 de julio de 1975. Además, durante los primeros años de la década de 2000, nacen otras organizaciones como el Frente Universitario Roque Dalton (FURD) en 2002.

Durante el rectorado de la Dra. María Isabel Rodríguez, las instalaciones de la Universidad fueron reconstruidas y ampliadas, a raíz de los XIX Juegos Centroamericanos y del Caribe celebrados a finales de 2002. En esta nueva etapa de la Universidad, los organismos estudiantiles se involucran en la dinámica de exigir el ingreso masivo a las autoridades, en participar y acompañar protestas nacionales como el movimiento en contra la privatización de la salud y la instauración de los Tratados de Libre Comercio, contra el alza al pasaje, y otras. En julio de 2006, a raíz de una protesta por el alza del pasaje, que se lleva a cabo por miembros del Movimiento Revolucionario de Estudiantes de Secundaria (MERS) apoyados por miembros de las organizaciones estudiantiles universitarias, se da un enfrentamiento entre la Policía Nacional Civil y dichos estudiantes, dejando como resultado la muerte de dos policías y nueve heridos.

### **CAPITULO 3**

### **MARCO CONTEXTUAL**

Este capítulo plantea un bosquejo de la situación en a que se encuentra el país y el área metropolitana de San Salvador en el momento en el cual se desarrolla la investigación, además, se presenta a dos de los estudiantes que compartieron sus vidas para llevar a cabo el trabajo etnográfico.

### **3.1 CONTEXTO CONTEMPORANEO**

El 15 de marzo de 2009 se llevaron a cabo elecciones presidenciales, en las cuales el FMLN resultó ganador con su candidato Mauricio Funes. Dicho partido, que había mantenido la oposición al gobierno central desde su creación como fuerza guerrillera en octubre de 1980 y a partir de 1992, como partido político legalmente inscrito, ahora pasó a ser quien ocupa el lugar en el gobierno, cambiando su rol de oposición. Este triunfo planteó muchas expectativas en la población salvadoreña: para algunas personas ha sido la llegada del momento de reivindicar a los más de 75,000 muertos que dejó la guerra, muchos de los cuales combatieron dentro de las filas guerrilleras y tuvieron la ilusión de llegar al poder a través de la vía armada, para otras personas es la llegada de una nueva vida, con justicia e igualdad.

Dichas reivindicaciones puede que estén lejos de ser logradas, debido a las condiciones en las cuales Mauricio Funes recibe al país, con una economía nacional desgastada y sostenida por las remesas económicas familiares de los compatriotas que viven especialmente en Estados Unidos, sin embargo, hasta esas remesas familiares sufren la crisis económica mundial. También se enfrentará a la violencia y la delincuencia, el narcotráfico, las pandillas juveniles, pero sobre todo con la pobreza que abarca a todo el país. En este sentido, en su discurso de toma de posesión el 1 de junio de 2009 dijo que “las principales metas que tenemos son alcanzar el vencimiento a la pobreza, el atraso político y tecnológico, la marginación de amplios sectores sociales y principalmente la desesperanza y la falta de perspectiva para nuestra juventud. Precisamos, sobre todo integrar y transformar un país pequeño que se convirtió en un gigante de la desigualdad”.

La llegada de la izquierda al gobierno coloca el panorama político nacional en una nueva situación, la histórica oposición es ahora quien gobierna, y surgen interrogantes que deberán contestarse en poco tiempo: ¿cuál es el papel del movimiento

social que acompañó desde hace muchos años al frente guerrillero y luego al partido político? ¿llegará a ser este movimiento social un movimiento crítico de las acciones del gobierno? ¿a falta de líderes como los que la historia nacional puede señalar, surgirán nuevos líderes que dirijan u orienten al país? ¿serán bien recibidas las acciones que lleve a cabo el gobierno por la población que le permita lograr establecerse en el poder por otros periodos más? El 1 de junio, día en que toma posesión Mauricio Funes, el país inició un nuevo periodo en su historia. La coyuntura política que ha permitido que la izquierda logre llegar al poder, solamente puede ser comparada con el apoyo que tuvo la UNO en 1972. Si bien es cierto que el FMLN es el partido que logra ganar las elecciones, es un gobierno de alianzas el que ha comenzado a darse.

La llegada de Mauricio Funes a la presidencia, es un fenómeno que responde básicamente a la conformación de dos grupos. Uno conformado por el grupo de Funes, junto a sus aliados de la sociedad civil y los miembros del partido Convergencia Democrática, grupo que manifiesta una tendencia social-demócrata y que ha creado una alianza con el Partido de los Trabajadores de Brasil y sobre todo con el presidente Ignacio “lula” Da Silva. Por el otro lado se encuentra el FMLN, partido con principios socialistas que se involucra en la vida política luego de finalizada la guerra, y que desde su legalización en 1992, ha vivido la fisión en al menos dos momentos y que actualmente se muestra como una institución política unida y sin problemas internos. El FMLN cuenta con nexos internacionales y, por ejemplo, en América Latina ha creado y mantenido alianzas con países como Cuba, Nicaragua y Venezuela, así como con la cadena de gobiernos de izquierda que han ido surgiendo en América Latina. Además de estos dos bloques de poder, están el movimiento social, los sindicatos, las organizaciones revolucionarias (entre ellas las organizaciones estudiantiles de la Universidad de El Salvador y de los Institutos Nacionales), así como individuos que se mantienen críticos a las acciones del actual gobierno, que también presionan porque se lleve a cabo el cambio social que se ha buscado desde hace décadas. Es importante tomar en cuenta que los resultados electorales presidenciales dejan al país en una casi

equitativa división, ya que el FMLN ha llegado a la presidencia con el 51%, mientras que ARENA, junto al bloque de derecha, logró el 48% de la votación.

El nuevo presidente, en su discurso de toma de posesión, dijo que el pueblo salvadoreño ha pedido “un cambio” y que “el cambio no comienza por la voluntad individual de un presidente, comienza por las manos de una nación que sabe que este es un gran momento en la construcción de su futuro, y que tiene conciencia que ello sólo será posible con la unión de todos” (2009). Y en este punto tiene mucha razón, el país y las ciudades las conforman todos los seres humanos que viven y transitan por ellas. Estas geografías son espacios dinámicos, cambiantes y simbólicos, pero que tal cual se ve en los números, pareciera que la geografía salvadoreña está partida en dos, y el reto del actual presidente será el unir a la sociedad salvadoreña para que toda la población trabaje en la búsqueda del bien común y por hacer que los cambios lleguen a todas las personas, sin ningún tipo de discriminación.

Por otro lado, en las elecciones municipales llevadas a cabo en enero de 2009, ARENA arrebató la alcaldía municipal de San Salvador al FMLN. A pesar de ello, tal como queda la configuración del AMSS, esta municipalidad se encontrará rodeada por los demás municipios del gran San Salvador que permanecerán en el poder del FMLN, lo que llevará al alcalde capitalino a negociar con las demás alcaldías, así como con la presidencia de la república para llevar a cabo los proyectos que ha prometido llevar a cabo. A nivel nacional, las elecciones dejaron al partido ARENA con 122 alcaldías, al FMLN con 96 y en tercer lugar al PCN con 33, las restantes 11 municipalidades las tienen el PDC y CD. Como se ve, el partido FMLN disputa, elección tras elección, la mayoría de alcaldías al partido ARENA. De igual manera sucede con las diputaciones en la Asamblea Legislativa, en donde el FMLN ha obtenido el 41.66% de los curules y el bloque de derecha el 57.15%, lo cual provocará una pugna y negociación muy fuerte dentro del Congreso en los momentos que se lleven a cabo la toma de decisiones estratégicas de la vida del país.

Dentro de los proyectos que el alcalde entrante al consejo municipal de San Salvador manifestó durante su campaña, se encuentra la “recuperación del centro capitalino”. Transformación que pasa no sólo por el deseo del alcalde y su consejo, de la Secretaría de Cultura u otras instituciones, sino también por el deseo de la ciudadanía que habita, trabaja y transita por la ciudad. Por ejemplo, al caminar por las calles de la capital, se puede observar que los pocos espacios habitacionales que han quedado gradualmente son transformados en espacios comerciales, además, edificios que históricamente fueron íconos de la capital, como es el caso del Banco Salvadoreño, son ahora convertidos en grandes bodegas que comercializan artículos importados en fardos desde Estados Unidos. También, cada día el comercio informal va ganando más espacios en las aceras y calles, de esta manera, en los últimos años han proliferado muchos puestos en los que se venden “discos piratas” de música y películas en las inmediaciones de la Calle Arce u otros negocios en los que se pueden encontrar desde artículos para el hogar hasta salas de belleza. En este sentido, la “recuperación del centro capitalino” no sólo pasa por despejar de ventas ambulantes y estacionarias las calles de la capital, sino por la creación de un proyecto integral que, por ejemplo cree áreas de comercio, estacionamientos, áreas de esparcimiento, etc. aprovechando la herencia del Centro Histórico, con incentivos para los propietarios de los inmuebles y para los ciudadanos que aún viven en el centro de la capital, y que dentro de cualquier propuesta que se plantee, la voz principal sea la de todos los protagonistas que intervienen en la vida cotidiana de San Salvador, porque en la ciudad han coexistido diferentes sujetos, como ya se ha visto, y éstos han compartido distintas maneras de pensar, así como sus hábitos, costumbres y necesidades, desde los diferentes ámbitos: político, cultural, social, religioso, económico, ecológico, etc., y como se ha observado, a lo largo de su historia particular, el Area Metropolitana de San Salvador ha vivido, en algunos momentos más que en otros, de lo que García Canclini llama “Hibridación Cultural”.

El simbolismo que goza la capital de El Salvador actualmente no es el mismo que el que tenía en la década de los años 60. Durante esa década, la capital se articulaba



en diferentes barrios que convivían entre sí y sobre todo se identificaban unos de otros: Santa Anita, La Vega, San Esteban, Concepción, San José, El Calvario, San Jacinto, El Modelo, etc. Actualmente la capital es un gran centro comercial, en el cual, dicen las personas adultas, ya no se puede convivir, pues han desaparecido las plazas y parques como la plaza Hula-Hula, la 14 de julio, la San José. De igual manera la movilidad del peatón y de los automotores se ha reducido, ya que en ambos casos el incremento ha sido considerable en las calles y aceras, aumentando con ello la contaminación del ambiente (desechos, aire, sonora, visual). Estos nuevos roles que han tomado los diferentes espacios de la capital, le han otorgado una nueva vida, un nuevo significado sociocultural al conjunto espacial llamado Area Metropolitana de San Salvador.

### **3.2 UN RECORRIDO POR EL AREA METROPOLITANA DE SAN SALVADOR**

Cotidianamente, San Salvador se despierta muy temprano. Desde la madrugada, cuando aún la noche se niega a partir completamente de la ciudad, las calles comienzan a ser transitadas por las diferentes unidades del transporte público, las cuales provienen desde los cuatro puntos cardinales. Las terminales de Oriente, Occidente y del Sur, comienzan a anunciar la salida de sus buses a los diferentes destinos a través de los cobradores y los pitos estridentes, y quienes llegan a ellas desde el interior del país, salen para trasladarse en diferentes direcciones. El silencio capitalino poco a poco se desvanece y el rumor de los motores se va confundiendo con el murmullo de las voces, que anuncian las noticias de los periódicos, la venta de ropa o frutas, del subir y bajar de los merolicos de los buses y de quien pide una “cora” para la piedra o simplemente desayunar.

Los ciudadanos del gran San Salvador se atropellan en su caminar por las calles para llegar a tiempo a sus trabajos, la gente se aglomera a las entradas de los hospitales Bloom, Rosales, Maternidad, Primero de mayo o Seguro Social para asistir a su cita médica o visitar a algún familiar hospitalizado, la niñez y juventud se dirige a sus

centros de educación. La primera calle oriente y occidente se abarrota de todo tipo de automotores desde su intersección con la Avenida Independencia, así como la Alameda Juan Pablo II y el Boulevard del Ejército, con gente que se transporta desde el oriente de la capital, lo mismo sucede en el carril de norte a sur de la calle Troncal del Norte o el Boulevard Venezuela y el Boulevard de los Héroes. Son las siete de la mañana y la ciudad ha despertado por completo.

No hace falta llegar hasta el Mercado Central, la Tiendona, Tineti, Sagrado Corazón o San Miguelito para hacer los comprados, las ventas se encuentran por todas partes “del centro”, no importa qué se busque, los vendedores suben a los buses y lo ofrecen, o van por las calles con sus carretillas y la gente compra lo necesario. La Calle Rubén Darío se estrecha desde el parque Simón Bolívar hasta llegar al Palacio Nacional, tanto aceras como calles han sido ocupadas por las ventas paulatinamente, desde la década de los ochenta, cuando la calle del Telégrafo fue la primera en ser ocupada por el comercio informal.

Ya casi no se puede apreciar los detalles de las pocas casas que aún quedan con estructuras de lámina y madera, y delatan los toques arquitectónicos de la influencia europea de finales del Siglo XIX y de los primeros años del Siglo XX. Todo se integra, lo antiguo y lo contemporáneo: la Iglesia San Esteban en el extremo opuesto a la del Calvario, el Palacio Nacional y el Teatro Nacional, la Iglesia El Rosario, el dañado edificio del INCAFE, la Biblioteca Nacional, la Alcaldía capitalina, la Iglesia la Luz del Mundo y la Don Rúa, o la fachada de la Iglesia San José que ahora acompaña a una Despensa de Don Juan, son todas ejemplo de estructuras de los diferentes conceptos arquitectónicos, con los cuales la gente opina que se ve el paso del tiempo.

Mientras tanto, el día sigue su curso en San Salvador. Metrocentro, se ha llenado de visitantes. Desde su creación, mencionan los Poma, propietarios del centro comercial, fue pensado para ser el nuevo centro del comercio de San Salvador y punto de encuentro

de la nueva capital que planificaron los empresarios a inicios de los años 70. Las personas que lo visitan llegan allí para hacer diferentes compras, pagos de servicios de los cuales son usuarios o simplemente para comer en los diferentes establecimientos de comida rápida que él alberga. Además, dentro pueden encontrar cines, juegos mecánicos, teatro y áreas donde sentarse a platicar y pasar el tiempo. Un buen porcentaje de la población que lo visita son jóvenes con la finalidad de buscar un poco de diversión o esparcimiento, ya que los parques y plazas han dejado de ser puntos de esparcimiento, mencionan ellos. Algunos de ellos mencionan que no van a los parques como el Infantil o el Cuscatlán por temor a ser asaltados o porque no encuentran en ellos el interés o las motivaciones que les lleva a los centros comerciales. Hay quienes mencionan que pueden llegar a estos lugares para hacer “sus levantes”, esto es, encontrarse con alguien inesperado que quiera tener una aventura sexual.

El parque Infantil, en el centro de San Salvador, rodeado en su mayoría por ventas de comida, fue conocido anteriormente como el Campo de Marte, actualmente es visitado al igual que el parque Saburo Hirao y el zoológico nacional, en el barrio Modelo, por familias que llevan a sus hijos a divertirse en los juego mecánicos, columpios y toboganes, o simplemente observar la diversidad biológica, caminar y jugar por sus senderos llenos de vegetación. Por su parte, el parque Cuscatlán, otro de los pequeños pulmones verdes de la capital, es visitado por personas que se ejercitan en su interior o que se disponen a descansar en sus bancas y áreas verdes, así como aquellas personas que llegan para visitar el monumento a las víctimas de la guerra en donde se encuentran los nombres de las personas que desaparecieron o fueron asesinadas durante el conflicto.

Las demás plazas de la capital como la Libertad, la Gerardo Barrios, el Centenario, la Simón Bolívar o el Zurita, no representan lugares que las personas ven como seguros. En dichas plazas se puede observar deambular a personas desempleadas, en busca de ganarse unos dólares como albañiles, cerrajeros, fontaneros, herreros,

carpinteros y demás oficios que sean necesarios inventar y por lo cual se conoce a los salvadoreños como “los hacelotodo”. También se ve pasar a limosneros que piden monedas a quienes caminan por sus aceras. Hay quienes tienen sus puestos para limpiar zapatos. Por las tardes, se agrupan en algunos lugares que ofrecen la frescura de la sombra, personas mayores que llegan a las plazas a conversar, muchas de estas personas están jubiladas y provienen de diferentes puntos del gran San Salvador a ver pasar la vida, a contar sobre sus años de juventud, a entablar amistad con sus congéneres.

La tarde va pasando y la música, la arenga a través de los parlantes, los gritos de los predicadores, de los vendedores de lotería o verduras, el estruendo de los escapes de los buses, los pitos de los automotores, el humo y los rayos del sol se continúan sintiendo en la piel. La gente va y viene en todas direcciones, se aglomera al paso. Quienes por la mañana vinieron y pasaron por algún lugar de la ciudad, ahora regresan a su lugar de residencia, y no dejan la oportunidad de hacer alguna compra para el hogar o simplemente para cenar. El tráfico de la mañana es ahora en dirección contraria.

Paulatinamente la noche va llegando, poco a poco la gente vuelve a llenar las calles en busca de su transporte a casa. Los comercios van cerrando. Sin embargo, el gran San Salvador no parará de tener actividad. La Zona Rosa y Zona Real comienza a recibir a sus huéspedes momentáneos. Las luces de las calles, la diversión de los bares y discotecas, le dan a la capital un toque diferente en algunos lugares que por la mañana lucen dormidos. Los bares del Barrio, a inmediaciones de la Universidad de El Salvador y la colonia San Luis, son ocupados por simpatizantes con ideas de izquierda, allí se tejen y entremezclan críticas, análisis o conspiraciones, o simplemente se departen cervezas y tragos a la luz de una plática de “cheros” que hace un tiempo no se ven.

Hacia el oriente, bajando por la calle Rubén Darío, las calles se van calmando del barullo, las ventas se van cerrando, y los promontorios de basura se van acumulando en espera del “tren de aseo”. Un poco más hacia el oriente, tras el parque Centenario, en la

cercanías del Reloj de Flores, en las calles que conectan la Avenida Independencia o en los alrededores de la plaza Zurita, las trabajadoras del sexo se asoman a las puertas y ventanas, para ofertar su oficio, para conversar con los clientes, para trabajar en los bares a donde concurren trabajadores de la construcción, obreros de cualquier oficio, hombres y mujeres que buscan divertirse en “el bajo mundo”. Ellas, “las flores de la noche”, son madres, son mujeres que llevan el sustento a su familia. Ellas, consumen alcohol y piedra, para no “vivir” esta realidad de risas, baile, complacencias, golpes, discriminación. Pero no sólo allí, sino también en las cercanías de la Plaza Salvador del Mundo y el Boulevard de los Héroes se puede encontrar un momento de placer con travestis y trabajadores del sexo, quienes también están expuestos a los golpes y hasta a la muerte. Estos lugares no son de común acceso al igual que otros lugares del gran San Salvador. Estos lugares, como en los hospitales donde los familiares velan por la vida de sus enfermos, dan vida a las noches de la ciudad que quiere dormir, y que le dice a quien transita por sus calles: hasta que amanezca.

### **3.3 DOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS COMO LOS DEMAS**

Uno de los informantes de esta investigación, menciona que cuando llegó a vivir a Soyapango a mediados de los años 80, se encontró con más gente del oriente del país, porque la gente que migraba por la guerra, desde los inicios de la década de los años 80, venía de San Miguel, Morazán, Usulután o la Unión y se trasladaban a las colonias recién construidas en Soyapango, Ilopango o San Martín, ya que de esta manera podían abordar algún bus que los condujera hacia sus lugares de origen de manera rápida, debido al fácil acceso al Boulevard del Ejército y la terminal de oriente. Esta situación permite que haya en estas colonias, un acercamiento entre familias, no solo por la procedencia sino también por la similitud en las experiencias por las cuales debieron migrar desde el interior del país.

Actualmente este informante llega a la casa de su mamá a vivir cada vez que viene de Estados Unidos, esto es dos o tres veces al año. Su mamá vive en la Colonia Montes de San Bartolo de Soyapango, desde que le tocó migrar de su pueblo natal por motivos de la guerra. El informante recientemente se ha trasladado a vivir junto a su esposa y sus dos hijos menores al estado de Texas, ya que anteriormente vivían en Washington D.C. desde su llegada en el año 2000.

La casa de Soyapango, donde vive su mamá, tiene tres dormitorios, con sala-comedor y un espacio para la cocina. El patio, lo redujeron un poco por las condiciones propias de la casa y las que necesitaban crear, ya que cuando se trasladaron de San Miguel, trajeron consigo la mayoría de sus pertenencias y la casa se hizo pequeña, así redujeron un poco el patio techándolo a la mitad y colocando una cerca de hierro sobre éste para evitar los robos de sus pertenencias, sobre todo la ropa, ya que era común que cuando la gente salía de sus casas, por paseos o a trabajar, los ladrones se metieran a las viviendas.

La casa está ubicada dentro de un pasaje de la colonia, en el que hay muchas casas. La colonia fue construida a principios de la década de los 80 y es del tipo prefabricada. Las paredes son de concreto armado, techos de láminas de fibro-cemento, piso de ladrillo de cemento, con inodoros de agua potable y una pila pequeña en la que se colecta agua potable. Muchas personas hicieron pilas más grandes por la carencia de agua potable, sobre todo en los años de guerra, en algunos casos, las familias aprovechaban la estación lluviosa para colectar el agua lluvia en las pilas colocándoles canales a los techos haciendo que las bajadas de agua fueran directamente a éstas. Esta colonia tiene como 25 pasajes con un promedio de 40 casas por pasaje. La zona de recreo de la colonia se encuentra al final de ella, siendo una cancha de basketball y de fútbol el lugar al cual pueden acudir las personas para divertirse, sin embargo este espacio es muy reducido para la cantidad de personas que viven en esta colonia. Todos

los pasajes están conectados al norte por la “carretera de oro” facilitando desde hace unos años el acceso al oriente del país.

Actualmente Soyapango es considerado uno de los municipios más densamente poblados en el AMSS y del país. Con un área de casi 30 km<sup>2</sup> y una población de 290,500 habitantes lo colocan como el cuarto municipio más poblado del país. Sus habitantes están distribuidos en una gama muy grande y variada de trabajos y servicios. A diferencia de los años 70 y 80 que la mayoría de los habitantes desempeñaban trabajos para las empresas cercanas ubicadas en las zonas francas y fábricas de la zona como ADOC, Corlasa, Texas instrument, IUSA, LIDO, Diana, etc., hoy día, los habitantes de este municipio tienen que desplazarse todas las mañanas hacia sus fuentes de trabajo, teniendo que despertarse temprano para llegar a tiempo a sus empleos, ya que muchos de ellos tienen que movilizarse a otros lugares del gran San Salvador o fuera de éste, provocándose diariamente un fuerte congestionamiento en las calles del casco urbano de Soyapango y en el Boulevard del Ejército debido a la gran cantidad de buses y carros que salen desde éste. Otro porcentaje, no muy grande de habitantes de Soyapango trabajan en el comercio, oficinas de servicios o la industria dentro del mismo municipio. Esta situación de diaria movilización hace que los habitantes de Soyapango tengan que regresar a sus casas por las noches, debiendo depender, la mayoría de las familias jóvenes de sus padres y madres para el cuidado de sus hijos, configurándose en muchos de los casos familias extensas, ya que hay otros casos, en los que algunos miembros de las familias deben trabajar fuera del departamento o han migrado hacia los Estados Unidos u otros países. La movilización diaria también la viven muchos niños y jóvenes que se transportan para asistir a sus respectivos centros educativos, ya que los que tienen a sus inmediaciones, sean públicos o privados, no dan abasto para cubrir la demanda. Esta misma dinámica se puede encontrar en los municipios de Apopa, Mejicanos o Nueva San Salvador y otros del AMSS, que durante las décadas de los años 80 y 90 vivieron la explosión habitacional de las colonias y urbanizaciones que fueron construidas.

Es importante señalar que la mayoría de municipios del AMSS sufren de problemas generalizados, por ejemplo la falta de recursos como el agua potable o su limitada distribución, la deficiente recolección de los desechos sólidos o la falta de espacios recreativos para la niñez y juventud. En Soyapango, por ejemplo, las áreas destinadas para la recreación de las colonias son utilizadas con otros fines, así, en la colonia los Conacastes, frente a Montes de San Bartolo, casi la mitad del área recreativa es utilizada desde hace muchos años por los buses como meta, allí son estacionadas las unidades del transporte colectivo mientras les llega la hora de salida de su siguiente recorrido.

En Montes de San Bartolo la recolección de los desechos sólidos es sistemática, ya que el servicio del “tren de aseo” pasa un día sí un día no, lo cual produce problemas como el que algunos vecinos colocan a diario la basura a la salida de los pasajes, provocando la acumulación de la basura y el consiguiente problema de salud para todos los habitantes de éstos. En este municipio se carece del sistema de barrenderos municipales para las colonias, lo cual ha hecho que cada vecino tenga que barrer la calle o el pasaje en el que vive, situación que es diferente a la que se da en muchas colonias de San Salvador.

Con respecto al agua potable, en muchas colonias de Soyapango este servicio ha sido un tema de constante queja. Algunas de ellas cuentan con agua potable de manera más estable y con regular frecuencia desde inicios de la década de los años 90. Actualmente es bastante frecuente escuchar que el agua potable les llega a sus habitantes un día sí un día no, en otros casos la frecuencia es diaria pero con horarios limitados. Pero en las colonias que no es tan frecuente el servicio ocurre que las personas se tengan que desvelar durante varias horas para recolectarla en todos los depósitos que tengan a su alcance para tener provisto el líquido, o en el mejor de los casos y dependiendo de los ingresos familiares, se han construido cisternas o han colocado tanques de agua para recolectarla y tener que despreocuparse de la carencia de ésta.



Este informante, a los pocos años de llegar a los Estado Unidos se logró emplear en una institución en la que velan por los derechos de los trabajadores que se ofrecen en las calles de la ciudad para trabajar en diferentes oficios y que son conocidos como “jornaleros”. En dicha institución desempeñó el trabajo como organizador y educador, ya que el área en la que se desempeñaba servía para enseñar oficios, el idioma inglés y los derechos de los migrantes, así como ayudaban a los “jornaleros” a obtener beneficios y documentos. En ese lugar, constantemente tenía que orientar a muchas personas provenientes sobretodo del área centroamericana, a resolver problemas habitacionales o de migración, por ello ayudó a desarrollar un área específica de educación popular, tal cual lo había hecho en el trabajo que había tenido en El Salvador. Es importante señalar además, que él visita el país casi siempre unas dos o tres veces al año, haciendo la primer visita en el marco del aniversario del asesinato de Monseñor Romero y la segunda en el marco del asesinato de los padres jesuitas y sus colaboradoras, la tercer visita la hace en cualquier otro momento del año que tenga vacaciones. Estas visitas guardan para él un significado profundo, porque, además de visitar a sus familiares, estas fechas le permite encontrarse con sus amigos, los cuales provienen de comunidades eclesiales de base y antiguos colegas de trabajo, pero también viene al país porque conmemora una parte importante de su pasado al haber estado inmerso dentro de las Comunidades Eclesiales de Base, estas personas asesinadas le significan mucho en la vida y a partir del pasado él continúa llevando a cabo trabajo comunitario en Estados Unidos y transmitiendo el mensaje que Romero y los jesuitas dejaron.

El segundo informante vive en el municipio de Mejicanos, al norte de San Salvador. Este municipio tiene un área de casi 21 km<sup>2</sup> y una población de 182,000 habitantes. Si bien es cierto, en todos los municipios del AMSS se ve mejoras sustanciales en su infraestructura, es importante mencionar que los espacios se han visto reducidos de manera significativa en todos los aspectos. Este informante menciona que su casa es bien pequeña en comparación a la casa en la que vivió anteriormente en su pueblo de San Miguel, antes de trasladarse a San Salvador, pero que aquí tiene agua

potable y aguas negras en su casa. Además, el acceso a energía eléctrica son mejores que en su pueblo natal, ya que este servicio le permite tener refrigeradora y otras condiciones que no eran tan favorables en su pueblo. A pesar de ello, él menciona que en su pueblo contaba con mejores áreas recreativas, ya que podía ir al río, salir a hacer caminatas, ir a la cancha de fútbol a divertirse o simplemente pasar el tiempo en el parque del pueblo. En este lugar, menciona, no cuenta con esta diversidad de opciones, y a esto hay que sumarle todo el ambiente de inseguridad que se tiene con la presencia de las pandillas juveniles o “maras” que están dispersas en todo el territorio nacional, y que al igual que en el caso del informante de Soyapango, se vive como una problemática cotidiana.

El vive en un condominio residencial, dentro de un pasaje vehicular. El condominio cuenta con 16 viviendas, todas de un solo nivel, con paredes de bloques de concreto, con láminas de fibro-cemento y cielo falso. Estas casas cuentan con dos habitaciones, sala-comedor-cocina, servicio sanitario y un patio, el cual también ha sido modificado para ampliar la vivienda. En él, la mitad ha sido utilizado para ampliar la casa y colocar la cocina en ese espacio, la otra parte del patio es utilizada para tender la ropa y además le permita a la casa tener un poco de ventilación. El condominio está diseñado como un pasaje peatonal, en el cual las viviendas están dispuestas una frente a la otra, teniendo en el centro una pequeña área verde. A la entrada del condominio, frente al grupo de viviendas, hay un parqueo con su respectivo portón de metal que limita el acceso a personas ajenas al condominio. Este lugar y una pequeña zona verde que se ubica a la par de la primer casa, es utilizado por los niños que habitan en el condominio para llevar a cabo sus juegos.

El grupo de casas fue construido dentro de un lote dentro del referido pasaje. En él convive junto a otras familias bajo el régimen de condominio, eso les ha traído, a su compañera de vida y a él, varios problemas con los demás habitantes, ya que algunos de los demás habitantes no se quieren sujetar a las normas del régimen. En el condominio las decisiones se toman en colectivo durante las reuniones que llevan cada cierto tiempo,

y por ejemplo, los espacios del parqueo se han distribuido según las necesidades del colectivo, además no deben habitar animales en las casas y las pequeñas zonas verdes que tienen deben mantenerse ornamentadas, para lo cual se tiene que pagar una cuota mensual con lo que resuelven los gastos generales del condominio. En este caso, la situación de poner en primer lugar lo colectivo a lo individual es una situación que ya le tocó vivir en su contexto universitario, dentro de una organización.

Este condominio cotidianamente tiene agua potable y el servicio de recolección de la basura es de un día sí y un día no, para lo cual han construido fuera del condominio un colector de basura en donde la depositan los habitantes de las casa, sin embargo, otros vecinos del pasaje aprovechan y colocan la basura en sus inmediaciones, provocándoles problemas, ya que en algunos casos, cuando el “tren de aseo” recién acaba de pasar se encuentran bolsas con basura que los vecinos de las cercanías del condominio colocan en las inmediaciones del depósito de recolección.

Junto al condominio se encuentra un lote de dimensiones similares a las de éste, en donde vive una familia ampliada, en una casa de ladrillo y tejas. Frente al condominio se encuentra un taller de reparación de automotores, dentro del mismo pasaje hay otras viviendas que fueron construidas con muchos años de anterioridad a la del condominio y a la entrada del pasaje se encuentra un expendio de aguardiente, al cual llegan varios consumidores que no causan problemas a quienes entran al pasaje, en muchas ocasiones se les puede ver durmiendo a la entrada del expendio. El condominio se encuentra ubicado en Mejicanos a unas cuantas cuerdas de los edificios multifamiliares, lugar en el cual habitan muchas familias y que debido a ello es constante ver que en las principales calles se den congestionamientos por las mañanas y por las tardes, esto debido al flujo de automotores por la salida y el regreso a la población que habita la zona, ya sea porque van a sus trabajos y a estudiar.

Desde que estudiaba en la Universidad, este informante ha trabajado en diferentes proyectos alternos y medios de comunicación, siempre en el área de la fotografía, y con su visión crítica ha informado a las personas que observan sus materiales, lo cual le ha traído, en algunos momentos, el tener serias diferencias con sus editores o en otros casos, cuando ha fungido como jefe, a exigir que las fotografías que aparecen en los impresos tengan un punto de vista diferente al que muestran los demás medios de comunicación, no sólo por el hecho de ser diferentes, sino porque las fotografías tienen que ser un medio con el que se tiene que cuestionar la realidad del país.

Además de hacer el trabajo etnográfico en estas dos familias, se llevaron a cabo entrevistas con otros miembros de este movimiento estudiantil, en donde, además de conocer sobre la dinámica de la universidad durante el periodo en estudio, se indagó sobre la vida que ellos están llevando actualmente, por ello se puede decir que las entrevistas fueron llevadas a cabo bajo la concepción de historias de vida. Estas entrevistas inician justamente indagando sobre cómo es su vida actualmente, el ambiente que les rodea (familiar, laboral y de amistades), retrocediendo en el tiempo a sus años anteriores al ingreso a la Universidad y la manera en cómo vivieron sus años universitarios y los que precedieron la Firma de los Acuerdos de Paz. En algunos casos, los entrevistados permitieron conocer sus casas de residencia así como sus fuentes de trabajo, lo cual permitió ampliar el trabajo etnográfico que se llevó a cabo con las dos familias antes presentadas.

#### **3.4. REFLEXIONES SOBRE LOS CAPITULOS DOS Y TRES**

El contexto descrito en los capítulos anteriores sirve para plantear de manera general la situación del país, del Area Metropolitana de San Salvador y de la Universidad de El Salvador desde la década de los años 60 en adelante. Además permite visualizar la

situación en la cual se encuentra el país actualmente. A partir de este contexto puede entenderse mejor la lógica de construcción del discurso histórico. Los datos que allí se encuentran dan un panorama de la historia más reciente de los tres aspectos señalados dentro de él, con lo cual se puede llegar a comprender los sucesos más importantes, y desde los cuales se puede llegar a penetrar la manera en la cual, los protagonistas de esta investigación, han construido las interpretaciones de sus vivencias y las vierten en el día a día a través de sus actos y conversaciones.

El discurso histórico sobre el movimiento estudiantil de quienes participaron de él, si bien es cierto se ciñe a los hechos que vivenciaron a través de su participación, está ahora condicionado a los hechos más recientes de la vida nacional. Para el caso, no sería el mismo discurso el que se pudiera obtener de ellos, si el FMLN no hubiera llegado al poder del Organo Ejecutivo en las más recientes elecciones de marzo de 2009. Este discurso histórico está lleno de matices triunfalistas, pero que no deja de ser de alguna manera un discurso crítico a las decisiones que se están llevando a cabo dentro del Ejecutivo. El segundo informante no se encuentra del todo satisfecho por ejemplo, con algunos nombramientos que ha llevado a cabo el presidente, los cuales los señala como de inapropiados para los cargos que han llegado a ocupar diferentes personas en el gobierno. Es en este aspecto, donde se comienza a sentir que existe una disputa entre las dos alianzas que se señalaron dentro del gobierno. Para este informante, con un vínculo no tan fuerte con el FMLN, pero que mantiene ciertos nexos con algunos dirigentes, algunos cargos del gobierno han sido destinados para gente que el presidente Funes ha favorecido sin tener la idoneidad suficiente.

A pesar de ello, ambos informantes se sienten satisfechos de haber derrotado al anterior partido en el poder, ARENA, el cual es el símbolo de la derecha y los militares en el país. Es muy claro que ambos informantes esperan que haya cambios más allá de los “cosméticos” y están muy claros que éstos no llegaran de la noche a la mañana y que es probable que no sean logrados en este periodo de gobierno, además desean que se

pueda lograr ganar otras elecciones presidenciales para poder implementar proyectos más profundos a los que con el actual gobierno se puedan dar.

**CAPITULO 4**  
**CONFORMACION Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO**  
**ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**  
**DE 1983 A 1992**

La historia del movimiento estudiantil es contada por sus propios protagonistas, tomando en cuenta las experiencias que se dieron desde el cierre de la Universidad de El Salvador en 1980 y culminando en aquellas que precedieron la Firma de los Acuerdos de Paz.

*Tuvimos que ser montañas  
cobijadas de nubes y verdor  
Tuvimos que estallar en mariposas  
para que en nuestros labios se posara la luz  
Y comprobamos que una carcajada  
puede ser más letal que un misil  
Quiso llevarse la alegría al cielo  
Tanta locura nos dio la razón  
(Otoniel Guevara, para Muestra Fotopoética de 1997)*

El 26 de junio de 1980, la Universidad de El Salvador sufre su primer cierre e intervención de la década, y es llevado a cabo por parte de la Junta Revolucionaria de Gobierno, argumentándose que hacia su interior se gestaban y desarrollaban actividades de terrorismo. A pesar de tener todo en contra, las autoridades universitarias logran articular las condiciones mínimas para la reapertura de la Universidad, esta vez en el exilio. A partir de enero de 1982, la Universidad reabre actividades académicas, para lo cual tuvo que alquilar edificios y locales en diferentes lugares de San Salvador, San Miguel, Santa Ana y en la zona Paracentral.

Uno de los entrevistados relata que ingresó en la época del exilio universitario, y que la oportunidad de entrar a la Universidad se abrió en ese momento para quienes se graduaron de bachilleres en 1982 y otros que se habían graduado anteriormente, a pesar de estar en el exilio. Él comenzó a recibir clases en un edificio cerca de la terminal de buses de occidente, en ese lugar se encontraba la Facultad de Ingeniería. Relata que las condiciones no eran muy buenas, ya que por ejemplo, para entrar a recibir las clases de dibujo, las personas tenían que entrar empujándose para lograr un puesto dentro del aula, y que muchas veces las reglas que utilizaban para dibujar salían volando en pedazos por ser un aula muy pequeña y porque en el afán de conseguir un pupitre se disputaban la entrada al aula:

*“Yo fui un estudiante en el exilio, de la Universidad en el exilio, que abrió, y yo creo que fue una decisión sumamente acertada de las autoridades universitarias y de la gente que tomó esa decisión de abrir en el exilio, porque bueno, fue una oportunidad para muchos de ir, de empezar una carrera universitaria, para la gente de bajos recursos... el exilio generó que se propiciaran las condiciones para que el campus se abriera”.*



Esta etapa en la vida de la Universidad fue dura. Las condiciones eran muy limitadas, la infraestructura que se estaba utilizando fue reacomodada para que sirviera como aulas, así como toda la parte metodológica y pedagógica. A pesar de ello, desde el punto de vista de esta persona la decisión fue acertada ya que propició la apertura del campus, y evidenció que la Universidad estaba con vida, a pesar de que por ejemplo, a todo el estudiantado le tocaba movilizarse muchas veces de un local a otro, porque las clases no se impartían en el mismo lugar, lo cual significaba un costo mayor en pasajes de autobuses.

Durante estos primeros años del cierre, muchas universidades proliferaron en El Salvador. Las autoridades del Ministerio de Educación facilitaron los permisos para la fundación de nuevas universidades, como una manera de boicotear a la Universidad de El Salvador y para facilitar el acceso de muchos estudiantes que provenían de familias de clase media y alta, que tenían las posibilidades costear la educación superior, y ya que, debido a la falta de condiciones adecuadas que la Universidad brindaba y porque ésta era acusada de ser un “criadero de guerrilleros”, ésta no permitirían que estos nuevos bachilleres estudiaran allí. Uno de los entrevistados manifiesta que muchas universidades privadas se aprovecharon del cierre y su saqueo, para comprar a los guardias mucho material, equipo y libros para fortalecerse. A pesar de su apertura, señala, estas universidades que habían comenzado a abrir carreras no inspiraban mucha confianza de la educación que impartían, y por ello carreras como Química y Farmacia, Odontología y Medicina siguió recibiendo a estudiantes que provenían de instituciones privadas. Esta situación restó el interés de muchos de sus estudiantes para ingresar a organizaciones revolucionarias en estas facultades.

Para esa época, los alumnos de nuevo ingreso vivían de alguna manera la segregación, los estudiantes que provenían de instituciones privadas no eran muy bien vistos por quienes provenían de instituciones públicas, debido a estereotipos que en esa época se tenían de las instituciones privadas y públicas. La época de la guerra supuso

que quienes se graduaban de instituciones privadas eran estudiantes con pensamiento conservador o de derecha. Algunos señalan que no sucedía así con la gente que procedía del colegio Externado San José que tiene orientaciones jesuitas y que eran considerados como estudiantes con conciencia social. Por el contrario, quienes se graduaban de instituciones públicas se vinculaban más fácilmente con un pensamiento de izquierda. Una persona entrevistada manifiesta a raíz de esto y porque provenía de un colegio privado que “lo que marcaba también era a qué clase social representaba. Eramos vistos como estudiantes, de los hijos de los ricos, aunque no lo éramos, pero así nos consideraban, porque habíamos podido pagar un colegio privado”. La Universidad en ese momento se encontraba muy polarizada, y en ciertas facultades se pensaba de esa manera, facultades como Medicina y Odontología no tenía problemas fuertes de ese tipo, ya que muchos de los estudiantes que ingresaban sí provenían de colegios privados, no así las facultades de Ingeniería, Ciencias y Humanidades o Economía, en donde los estudiantes provenían de diferentes instituciones estudiantiles.

Al preguntársele a las personas entrevistadas sobre los lugares donde vivían en sus años de estudio universitarios, todos hacen referencia a colonias o barrios populares dentro lo que hoy se conoce como el Gran San Salvador o sus municipios cercanos, o que venían también de poblaciones del interior del país, razón por la cual tenían que vivir en pupilajes en zonas como la Zacamil, Mejicanos o lugares cercanos a la Universidad. Algunas de estas personas tenían que realizar algunas labores productivas para sustentar parte de sus estudios, ya sea ayudando a sus padres en labores que ellos desempeñaban en talleres de zapatería o en el mercado, o bien dedicándose a ventas de diferentes artículos, entre sus compañeros de clase. Uno de los entrevistados recuerda que conoció a un compañero que era de extracción muy pobre, que luego de ir a clases se ganaban la vida vendiendo en los buses, pero también se encontró con compañeros de hijos de personas clase media alta.

*“En Idiomas teníamos una fotocopiadora que la rentábamos y allí había alguien encargado de sacar copias, y había muchos estudiantes que venían de fuera de San*

*Salvador o algunos que incluso de San Salvador y que tenían algún su trabajito, pero que no les alcanzaba el salario para pagar una casita, porque eran de afuera de San Salvador, pero vivían aquí, y les arrendaban en un apartamento en la Zacamil o en los alrededores y a veces no tenían para comer, entonces habíamos hecho como un convenio con la mama Chús, del comedor de Humanidades, que ellos daban crédito y cada fin de mes les pagábamos con lo que sacábamos de las fotocopias, las ganancias las utilizábamos para darles de comer a ellos o algunas veces lo hicimos para comprarles libros que necesitaban o separatas”.*

En mayo de 1984 el campus universitario fue devuelto a su comunidad, esta situación cambió muchas de las condiciones en las cuales se desarrollaban las clases, así como las relaciones entre el estudiantado. Las personas entrevistadas señalan que, por ejemplo, la integración estudiantil se comienza a propiciar, el hacinamiento desaparece, y la interacción entre compañeros se abre. Además, el transcurso del tiempo permitió que quienes tenían malas bases académicas, buscarán a quienes las tenían mejor desarrolladas para reforzar las áreas deficientes. Uno de los entrevistados, apunta que la apertura del campus propició no solamente la integración sino también la organización estudiantil, la vida artística, política, ideológica dentro de las facultades, lo cual propicia la interacción que se ve superada al pasar el segundo o tercer ciclo estudiantil. Otro entrevistado menciona que ingresa en 1985:

*“Cuando yo vine, yo sentí sola la Universidad, como que había, como te dijera, como que había cierta incredulidad en la gente de que no habían entregado el campus, como que la gente se había dispersado a buscar otros estudios en otros lugares, que no había interés en entrar de nuevo al ambiente universitario, este, no sé cuantos estudiantes logramos ingresar en el 85, pero cuando comenzamos el ciclo, en marzo, abril, que en esos años siempre comenzábamos tarde, pues se comenzó a ver más gente, y lo único que había era cierto temor, en volver al movimiento estudiantil por la cuestión de lo que había pasado en el cierre, y habían descabezado prácticamente el movimiento”.*

Dentro de este florecer de las actividades universitarias, en 1985 nace el Teatro de Muñecos Chichicaste, con el cual se destaca la presencia de Ulalio U, muñeco, que en la voz de su creador, es un personaje cáustico, crítico implacable, pero con cierta dosis de esa picardía popular, incluso que retoma elementos del cantinflismo. Inspirado el “Ubu Rey” de Alfred Jarry (francés), nace dentro de este contexto universitario, dice su creador, Narciso de la Cruz Mendoza (Chicho), para acompañar las justas reivindicaciones de la Nacional. Ulalio U y su “choler boy”, como fue conocido Chicho,

se sumaba a las actividades culturales que constantemente se desarrollaron en el interior de la Universidad, así como en las que se llevaban a cabo fuera del campus. Algunos de los motivos por los cuales se presentaban están relacionados con temas como La Independencia, la Propuesta de la Paz y críticas a personajes como su Jimmy Suéter. También acompañó las actividades para la entrega del campus con motivo a su cierre de 1989 y estuvo presente en su entrega, además, con motivo a las actividades de recibimiento del estudiantado de nuevo ingreso, Ulalio U se presentaba para dedicarle algunas palabras:

*“‘Bienvenida a estudiantes de nuevo ingreso’ (Plaza de la Biblioteca Central, 1987)*  
*Muy buenas las tengan, las mantengan, las retengan y con ellas entretengan; eso sí, no las presten, ni las vendan, sólo que las paguen bien.*  
*Bueno mi pequeño saltamontes, como seguramente ya te habrás dado color, debes saber que estamos al inicio de un nuevo año, y tambor que el venir a la Universidad significa un nuevo reto; o sea, que si has venido al Alma Mater a güevos tienes que ser un estudiante a toda mater. Porque debes saber pequeño espermatozoide que aunque hay muchos que ya tienen bastantes añiles de estar aquí en la U, todavía no botan su tufito a niño virgo de secundaria. Ojalá no me vayan a querer dar verga los de la FES, no tengo nada contra ellos, ya que en realidad son unos chamaquitos cachimbones.*  
*Lo que quiero decir es que aquí vienen muchos a masturbarse el cerebro más de la cuenta.*  
*Te digo pequeño profesional en capullo (puyo por si acaso), que cada uno es dueño de hacer de su culo un candelero, pero la verdad es que creo que ya no es tiempo de andar creyendo en pajaritos preñados. A poco piensas que porque el perro es trompudo anda silbando; que porque el chancho se mete en el lodo es albañil; que porque el sapo rebota es de hule, o porque el chancho tienes pelos en el culo tiene alfombra por dentro. No, aquí la consigna es: Estudio y Lucha.*  
*Y es que eso de estudiar es un acto de heroísmo. Como cuando te desvelas un día antes de un parcial, donde entran como ciento ochenta páginas de contenido, cinco textos de consulta y hasta esa noche te das cuenta, y hay que ver cómo putas se sale al día siguiente. Y tanto joderte y joderte para que quedes reducido a la mierdésima expresión.*  
*Y qué me decís de los trabajo en grupo, cuando todo el trabajo se recarga en un solo chamaco; y si la nota sale buena dicen todos: que vergones somos. Pero qué tal si salen con un cuatro, entonces le dicen al único que echó pija: Puta men, la cagaste.*  
*Esta es la época, pequeño saltamontes, de aquello de... “te espero en el cafetín a las dos de la tarde”. Y se dan las tres y uno de pato esperando.*  
*Recuerda, pequeño neófito, que está prohibido llevar materias por teléfono. Y aunque mis faroles los tengo todavía en buen estado, hay algo que no veo con buenos ojos, y son esas parejitas que se pasan dando show al estilo sueco allá en el bosquecito. Y no creas que yo soy puritano, lo que pasa es que no estoy de acuerdo con que se ande contando el pisto delante de los pobres.*  
*Tu maestro les recomienda a las chavitas que por favor no confundan suposición con supositorio, ni el principio con el prepucio. Recuerden que aquí vienen a estudiar una carrera, no a salir en carrera para maternidad. Que sepan que no es lo mismo que les toque una gran desvelada, a que les toque la grande pelada.*

*Aquí se viene a estudiar con el fin de servir al pueblo quien es al fin y al cabo quien paga nuestra educación, no olvidemos ese noble objetivo.*

*Porque a'i tenemos, por ejemplo, los que empiezan la carrera de Medicina que seguramente ya están soñando con las bolas que se van a echar por cada consulta, el carrito que van a estrenar y las pacientes que se van a chulonear.*

*Los de Periodismo, que de por sí ya están en los ismos, no deben caer en el pendejismo de servir al duartismo, mucho menos al imperialismo.*

*Y si estudias Derecho, pequeño saltamontes, recuerda que tu máxima aspiración no debe ser defender los derechos de la derecha, ya que estos hijos de puta ni deberían tener derechos.*

*Aquí se viene a luchar, a ponerse las pilas, a echar verga. A echar verga por cambiar esta injusta situación que se le impone a nuestro pueblo. Y si aquí hay alguien que no esté de acordeón con lo que te digo, pues a lo mejor se equivocó de actividad, se equivocó de universidad y se equivocó de época; hay que declararlo oficialmente estúpido y que se vaya mucho a la mierda.*

*Después de todo, pequeño cabroncito, recuerda que esta vida es un camote y el que no la entiende es reaccionario, o es pequeño burgués o un chafarote que al fin y al cabo es lo mismo que cerote”.*

A raíz del ingreso del estudiantado de Nuevo Ingreso, la Universidad no mostró problema en los primeros años de reapertura, según mencionan algunos estudiantes que entraron desde el exilio hasta al menos 1985, sin embargo este tema se convirtió luego en una bandera de lucha para algunas personas y organizaciones. La Comisión de Nuevo Ingreso (CONI) retomó este tema y comenzó a organizar a varios estudiantes para pedir el ingreso de las personas que no eran aceptadas en la Universidad:

*“Yo me acuerdo que la primera vez que vine a la Universidad, mi hermano me dijo: llegáte a la reunión. Eso en el 84 a finales [...] Recuerdo que el CONI comenzó en los primeros días de 1985, las primeras reuniones eran más o menos clandestinas, un grupito de cinco o seis personas reunidas en el bosquecito y comenzar a planificar qué hacemos, necesitamos hacer carteles, necesitamos anunciarle a la gente que vamos a tener una reunión de convocatoria para los que no han quedado, entonces cosas por el estilo. Yo entré a la Universidad en Ingeniería, yo estaba en el listado de los que habían quedado, entonces cuando yo me reuní con ese grupo comenzaron a preguntarme:*

*y éste quién es?*

*yo lo conozco allá pero no se con quién está ahora,*

*y me decían: y vos que ondas? que no has quedado?*

*No si yo quedé. Entonces había más duda.*

*Si ya quedaste qué estás haciendo aquí?*

*Entonces es donde mi hermano aclaraba las cosas: que va a seguir aquí, tranquilos.*

*Entonces el grupo se abrió y comenzamos a organizar el grupito del CONI con la gente que contaba”.*

Unos años después, la Universidad, elabora algunos documentos que son distribuidos con los estudiantes interesados en ingresar a la institución, basados en el

Plan de Desarrollo 1988-1992. En dichos documentos se daba a conocer la filosofía universitaria, con lo cual explicaba los retos y objetivos de la formación que ella perseguía. Por ejemplo, en la “Guía para el estudiante de primer ingreso de 1988” se lee que, la función de la Universidad es estudiar la realidad social con sus contradicciones o sus correspondencias, y que este estudio puede ser contradictorio con la ideología o concepciones vigentes en ese año, además de estudiar la realidad ideológica, política, ética y estética. También dice que, al formar conciencia de la realidad, al proponer soluciones, la Universidad puede entrar en contradicción con el status quo vigente y la respuesta puede ser tan agresiva y violenta como la que ya se ha tenido, lo cual explica el por qué se lucha por la Autonomía, la cual permite estudiar diferentes tendencias de pensamiento y quehacer humano, para explicar mejor la realidad histórica que se vive y contribuir a su transformación. “Los sectores dominantes y su ideología –sobre todo los más atrasados- tradicionalmente intentan suprimir el estudio de otra ideología que no coincida con la propia. Las fuerzas más conservadoras, más opuestas al cambio, no toleran el análisis y cuestionamiento del orden económico y mucho menos del político o ideológico” (UES, 1987: 3).

En el Folleto N° 2 de los Documentos Universitarios, que eran elaborados por la Secretaría de Asuntos Académicos y utilizados en el Curso de Ambientación para estudiantes de nuevo ingreso, la Universidad plantea el perfil profesional que aspira de todas las personas que se gradúen: disposición para trabajo en equipo, actitud reflexiva y crítica, sensibilidad ante los problemas sociales, entre otras. Así también, la Universidad muestra una clara preocupación porque la Proyección Universitaria, la cual es entendida como la suma de la proyección social, la investigación y la docencia, sea la manera por la cual la Universidad logre una verdadera inserción en la realidad social, con sus funciones básicas ya mencionadas, comprometiéndose de esta manera con las causas populares y logrando un proceso sistemático de presencia en el quehacer político nacional.

La organización estudiantil, que era incipiente durante estos años, debido a su desarticulación por el anterior cierre universitario, y porque la mayoría de los miembros de las organizaciones de la década de 1970 se incorporaron a la guerrilla para la ofensiva militar del 10 de enero de 1981, comenzó a ser retomada por nuevos estudiantes y algunos de los que quedaron de este pasado movimiento estudiantil. Muchos de los entrevistados coinciden que, durante esos primeros años, las organizaciones se vuelven a articular hacia el interior de la Universidad, para lo cual se ampararon en la legislatura interna de la institución, la cual facilita la organización.

*“La Nacional siempre tiene, por su autonomía universitaria y por su estructura académica, el derecho a la organización estudiantil, es legal, incluso los estudiantes tiene una cuota de representación en la Asamblea General Universitaria, entonces es ley que las asociaciones existan. Y las asociaciones existen para defender intereses estudiantiles, que pueden ser académicos o pueden ser de otra índole, en un principio internamente son académicos, pero por ejemplo la máxima asociación es la AGEUS, está para defender intereses estudiantiles, pero también para defender, académicos, pero también para defender intereses de nación, como comunidad universitaria de estudiantes organizados, entonces eh, entonces en la Universidad, además de las organizaciones, que es digamos la parte legal, eh, de asociarse, también existían los frentes políticos. Los frentes políticos respondían a otra dinámica, que esa estaba más ligada al surgimiento de las organizaciones político-guerrilleras que existían en aquella época, las famosas 5. Y esos frentes políticos estaban representados a diferentes niveles [...] y en la Universidad habían diferentes frentes políticos”.*

Durante estos primeros años de apertura de la Universidad los frentes políticos no se hacen sentir muy fuertemente. Es la AGEUS la primer instancia que se recupera como organización. Uno de los entrevistados recuerda que la AGEUS había quedado desmantelada al salir la Universidad al exilio, es por ello que lo primero que llevan a cabo es la reconstrucción de la AGEUS, lo cual facilita la recomposición de las asociaciones por facultades. Al recuperar las asociaciones no se incurría en ninguna irregularidad porque éstas tienen carácter legal. Una vez recompuesta la estructura estudiantil académica, los estudiantes comienzan a organizarse a nivel político a través de los frentes. Estos frentes menciona, tenían un representante desde las organizaciones político-guerrilleras.

Las asociaciones se rigen por elecciones, las cuales les permite llevar a los representantes estudiantiles a las juntas directivas, en las cuales se otorga un cargo a cada personas que llega a ellas. De igual manera sucede con las personas que llegarían a ser parte de la AGEUS. Todas las asociaciones tienen beneficios como el tener locales, infraestructura y presupuesto, lo que les permite operar y ser la voz de los estudiantes en las facultades o en el área donde operan. Sin embargo, uno de los entrevistados no recuerda que la primer junta directiva de la Sociedad de Estudiantes de Ingeniería y Arquitectura Salvadoreña haya sido organizada desde elecciones.

*“Por ejemplo en Ingeniería no tengo memoria que se eligió la primera junta directiva de la SEIAS. De repente convocaron a un acto cultural y allí presentaron, allí conocimos quienes eran los dirigentes. Yo no tengo memoria de que los elegimos a través de un sistema de representación, pero entiendo que fue por el periodo especial del exilio, después si ya hubieron elecciones, se elegían los representantes y estos representantes pasaban a conformar la sociedad”.*

A mediados de la década, comienza su trabajo organizativo la Unión Consecuente de Estudiantes Universitarios (UCEU), quienes estaban ligados el Frente Clara Elizabeth Ramírez, uno de los frentes de las Fuerzas Populares de Liberación, que desde su posición político-militar, manifiestan que dieron continuidad a los planteamientos con los que surgieron originalmente las FPL y que el comandante Cayetano Carpio “Marcial” había difundido de “guerra popular prolongada”. El Frente Clara Elizabeth, luego de los acontecimientos de las FPL de 1983, decide continuar con la línea de “Marcial” y comienza a ser mal visto por la demás personas de las FPL. Este grupo de estudiantes se había comenzado a organizar en la CONI, uno de ellos menciona que ésta fue como la placenta del UCEU, y en la primer reunión deciden tomarse una aula y le ponen nombre al grupo. El aula que se tomaron es donde hoy está Intendencia, luego, a los pocos meses se trasladan a un aula de la cabaña larga que estaba frente, junto a lo que se conoció como “bunquer”, con la intención de tomárselo luego. Allí operan como UCEU.



Desde 1985 a 1987, ellos vivieron situaciones difíciles con las otras organizaciones, debido a su militancia con el Clara Elizabeth. Un compañero de otra organización en una ocasión le relata a uno del UCEU:

*“Putá ustedes eran bien cabrones, me dice, porque sin tanta gente, hicieron un gran alboroto en esos años. Imagínate, me dice, le tuve que decir a éste (otro compañero), que vieran cómo putas hacían para hacer un grupo de música o de teatro, lo que putas sea, porque ustedes tenían a los mimos, tenían a los payasos, un grupo de música, tenían no se qué, entonces, y ustedes mismos hacían todo. Pues sí, le digo, pero no sé, no sé, la verdad era que más de algún loco venía del MCP (Movimiento de la Cultura Popular) y se quedó con nosotros, y fue lo que nos impregnó ese carácter popular de la cultura, yo creo que por allí anda la leche de haber hecho esas cosas”.*

La gente que conformó el UCEU fueron desalojados la primera vez en agosto del 87 y más tarde en diciembre del 87, como acción de las demás organizaciones universitarias, debido a la situación de desconfianza que éstas tenían para ellos, por los conflictos que existían con el Frente Clara Elizabeth y por ser señalados de ser traidores, orejas, soldados y de ultraderecha:

*“Pero nunca lo demostraron, era una campaña negra para que la gente hacia fuera se la creyera, como sucede en muchas ocasiones. Internamente ellos sabían que no, o sea, hacia el interior ellos sabían perfectamente que no era cierto, que éramos gente de izquierda que estábamos con la línea del Clara, y ellos perfectamente lo sabían, a tal grado que cuando nosotros nos quedábamos era a cuidar el local, por el temor al desalojo, a que nos quitaran las cosas [...] Cuando comenzaron los pleitos fue en el 86, así directo, pleitos bien graves [...] para el terremoto nos quedábamos a cuidar la Universidad, a los custodios les ayudábamos a cuidar, ellos en su lugar, pero nosotros salíamos a hacer rondas y cosas por el estilo, entonces comenzamos a tener roces con aquellos, porque ellos comenzaron a hacer casi lo mismo después de nosotros [...] Nos desalojaron de ese “bunquer” el 27 de agosto de 1987, con orden de rectoría, en el camión que tenía la Universidad de la basura, lo metieron hasta allí donde estaba al “bunquer” y entonces comenzaron a sacar las cosas [...] De allí el pleito más grave fue en diciembre del 87, ese sí fue grave. Luego de que nos sacaron del “bunquer” nosotros comenzamos a construir una cabaña en frente. Comenzamos a hacer con desperdicios, comenzamos a hacer una cabaña, entonces en diciembre, fue el pleito más grave, se unieron todas las fuerzas, se unieron los cinco y nos llegaron a desalojar. Fue por el 15 o 16 de diciembre. Nos quemaron las cosas, hallaron el carnet de un compañero que había sido soldado, nos quitaron un montón de cosas, lo poco que nos quedó nos lo llevamos a la UCA, hablamos con Ellacuría y le dijimos: venimos de la U y tenemos un problema político allá, necesitamos que nos des posada, entonces nos dijo que sí. Al día siguiente nos pusimos en huelga de hambre en la entrada principal, entonces hicimos la actividad de huelga de hambre. Ya el pleito mero bueno fue el 19 de diciembre, un viernes, ellos hicieron marcha para la cuestión del presupuesto y entonces ya sabíamos nosotros que al regreso, iban a hacer el desalojo oficial, nos iban a sacar de la entrada principal, porque allí teníamos la actividad de huelga de hambre. Nosotros nos salimos,*

*cuando supimos que esa actividad se iba a hacer, y nos salimos donde está el monumento a Benito Juárez, al regreso allí estábamos haciendo protesta, nos habíamos tomado la calle y llegaron ellos ya con la agresión, y pues a palos y a amenazas de armas, y nos comenzaron a agredir allí por la entrada principal y nosotros comenzamos a caminar hacia abajo y nos dispersamos, y allí terminó el movimiento”.*

A raíz de los diferentes incidentes de agresión que venían sufriendo desde 1986, uno de sus miembros relata que ya venían reflexionando sobre esta situación en el interior del UCEU:

*“Yo no me consideraba en ningún momento gente de derecha y menos un traidor, o sea, no consideré que había habido traición en ese momento, nosotros tampoco veíamos como enemigos a las otras organizaciones, en mi opinión no lo veíamos así, pero ellos sí nos veían como enemigos, a deshacernos, a acabarnos, a desaparecernos. Nosotros no lo veíamos así, lo que sucedió era que nosotros nos teníamos que defender de la misma manera en que ellos nos estaba atacando [...] Hablábamos en esa época, y nos reuníamos ya no para tratar asuntos académicos, asuntos estudiantiles, sino para tratar asuntos políticos, entonces decíamos: puta la están cagando porque en esta Universidad no puede suceder esto, y nos estamos jodiendo entre nosotros, pero ellos no, en la noche, pasaban con armas. Mirá, nosotros no dormíamos cuando nos quedábamos aquí en noche, cuidábamos, cada uno de nosotros nos cuidábamos para no andar en esos pleitos”.*

Uno de los entrevistados apoyó el esfuerzo de uno de los frentes políticos, el Frente de Estudiantes Universitarios Salvadoreño (FEUS), el cual tenía la línea política ideológica de las FPL, y al mismo tiempo era colaborador de la Sociedad de Estudiantes de Ingeniería y Arquitectura Salvadoreña (SEIAS), organización académica. Sin embargo, no formó parte de la estructura orgánica de ninguna de ellas, ya que su vínculo orgánico lo establece desde las Comunidades Eclesiales de Base y el Arzobispado de San Salvador, siendo él el enlace, desde el departamento de la Pastoral Juvenil, con el sector religioso juvenil y la organización. Los frentes políticos respondían a las estructuras organizativas partidarias clandestinas. Ellas son partidos de cuadros y nombraban a un máximo responsable de cada una de las cinco fuerzas políticas para trabajar en la Universidad. Este responsable trabajaba con cada sector de la Universidad: docentes, trabajadores y estudiantes, a través del reclutamiento para el trabajo en colectivos en cada uno de estos sectores. Una característica de estos colectivos es su limitado número de miembros, lo que les hace ser pequeños. Además, cada miembro de un colectivo era responsable de formar otro colectivo y atender a su propia gente, para el

caso de pertenecer a la estructura político-militar. Estas estructuras compartimentadas no permitía conocer a mucha gente del partido, cada miembro conocía a su responsable político, que en muchos casos también era su responsable militar. En estos casos, la compartimentación consistía en guardar con máximo secretismos todas las actividades, todos los temas tratados, todas las identidades de los miembros, ya que esto respondía a factores de seguridad.

Cuándo se les pregunta a las personas entrevistadas sobre cómo era la vida cotidiana en la Universidad, ellos relatan anécdotas sobre las situaciones que vivían constantemente, no sólo en su interior, sino también a la entrada o fuera del campus:

*“Técnicamente yo aquí vivía, yo iba a mi casa a cambiarme y me regresaba, esa era mi vida en aquellos años. Entonces recuerdo que nos quedábamos sábado, domingo, de lunes a viernes, aquí en la Universidad [...] Hey mirá el sábado tenemos una reunión vamos a hacer un taller, entonces nos reuníamos. Charlas de crítica y autocrítica, comenzábamos a despedazarnos, de mala gana aceptábamos las críticas, pero con todo gusto criticábamos [...] formación política, cómo estábamos en la actualidad, cómo estábamos en ese momento [...] Por ejemplo una vez dijeron:*

*-Aquel cerote quiere andar con una bicha, y me llamaban*

*-Mirá y que ondas con la bicha?*

*-Pues me gusta*

*-Y qué ondas? Vas a andar con ella?*

*-No se, si me hace caso*

*-Pues sí pero definíla, porque nosotros no vamos a estar con vos allí, que vas a andar de novio y que de repente vas a estar allí, sino organizála*

*-No pues si no pues no, y ella no quiere.*

*Me entendés esas cositas, que al final las sentís como una familia, al grupito lo sentís tan cercano más como una familia, pero también era malo porque descompartimentábamos cosas [...] tenemos actividad de una marcha, organicemos esto, y por qué no lo hacemos en el día, nombre en el día hay que hacer otras babosadas, hay que adelantar en esto, entonces ese era el trabajo político que al final terminábamos haciendo. Para una marcha teníamos que preparar dos, tres semanas antes todo lo que ibas a hacer. A mi me enculaba, dos o tres días antes de una actividad de calle ir a la calle para ver dónde íbamos a hacer las pintas, a mi me gustaba hacer eso. Yo me ibas dos o tres días antes y entonces comenzaba a ver la paredes. Ya a la hora de la actividad, hey vas con los espray, y yo: quién me va a cuidad? El fulano [...] El trabajo estudiantil lo descuidamos mucho y a nivel personal nos descuidamos mucho, pero si te digo que una obligación que teníamos nosotros era que teníamos que ser estudiantes activos [...] Tarea de nosotros era organizar gente de las carreras, de las facultades donde estábamos, a mi me costó, yo sólo logré meter dos”.*

*“Hubieron varias ocasiones en las que el cerco militar estuvo bastante fuerte... por cuestiones coyunturales que sucedían, después de alguna marcha y eso, entonces*

*cercaban y empezaban a registrar a los estudiantes, incluso capturaron a varios estudiantes, a algunos los desaparecieron, otros los dejaban libres a los tres días, sólo por andar algún libro de sociología, porque era la línea que tenían los soldaditos, que si andaba algún libro de sociología era terrorista... en pocas palabras, ser estudiante de la Nacional era casi un delito, eso era lo que le metían a los soldaditos”.*

*“No había carnet, era un número el que te daban, pero no había carnet de identificación, algunos tenían por facultad para ir a la biblioteca, si no, llegabas con el recibo. El número eran las letras de tu apellido, luego el año en que ingresabas y el número de la lista de tu carrera, con ese número ya te ingresaban al sistema. En algunas facultades dieron un carnet, pero por problemas coyunturales mucha gente rehusó andar el carnet, lo abolieron temporalmente por medidas de seguridad, si te encontraba la policía con un carnet de la Universidad lo relacionaban, ah carnet de la Universidad de El Salvador: guerrillero. Si te hallaban un carnet te llevaban preso sin haber cometido un delito”.*

*“Yo entré a estudiar a la U en 1986 idiomas, y al poco tiempo eligieron a los representantes de cátedra. Cuando iban a comenzar las elecciones de la Facultad de Humanidades, yo no sabía que Tony Guzmán era el secretario general de la sociedad de estudiantes de idiomas, y a él ya le había conocido porque él me entrenaba en judo, él todavía estaba estudiando la licenciatura, entonces cuando llegó al salón me echó el ojo, y me empezó a hablar en inglés y yo ya medio hablaba, entonces pidieron voluntarios y nadie, y algunos que ya sabían qué era estar metidos en la U, en la onda estudiantil y tenían miedo, entonces, voluntarios vea, entonces él dijo: ah, gracias compañero, lo vamos a poner a él aquí, y de allí puso a dos o tres más, pero ya nos conocíamos un poco, dedocráticamente todos me votaron a mi, y me eligieron el representante del grupo. Entonces todos los representantes de grupo nos fuimos a una elección para la junta directiva de la sociedad de estudiantes de idioma, entonces casualmente me eligieron a mi como secretario de estudiantes de idiomas, en las elecciones, entonces a partir del 86 hasta el 92 que me gradué fui el secretario de idiomas [...] era también el representante ante el gobierno de Humanidades que era la SECH, [...] En el 87 ya había llegado yo, ya era representante junto a otro compañero de Humanidades en AGEUS”.*

Uno de los entrevistados menciona que de 1985 en adelante, el movimiento estudiantil que se había articulado, operaba bajo “banderas de lucha”, que eran las exigencias que como organizaciones estudiantiles tenían, y las primeras fueron de tipo académicas, sin embargo, casi al mismo tiempo fueron apareciendo otras banderas o temas, que fue con los cuales se sumaban a las marchas cada vez que salían a las calles:

*“Recuerdo que siempre fue una bandera el tema del ingreso masivo a la Nacional, el tema del presupuesto... en la medida que la cosa se va desarrollando más ya vienen otro tipos de banderas... en un principio el diálogo y negociación o el fin de la guerra, alto a la intervención norteamericana o alto a los bombardeos indiscriminados, alto a las capturas, o sea ya eran un tipo de banderas que ya tenía que ver más con lo que*

*estaba pasando en el país y con los mismos intereses bien claros del movimiento insurgente. De eso estuvo empapado el movimiento estudiantil”.*

En una ocasión, menciona un miembro del movimiento, apareció un anuncio en la televisión, en el cual aparecía el ex-presidente José Napoleón Duarte, pidiendo a las familias de los jóvenes que aparecían en las tomas que estaban pasando, que no dejaran salir a sus hijos ese día a la Universidad, porque solamente lo hacían para ir a las calles a hacer disturbios, y mientras Duarte hablaba iban saliendo tomas de varios jóvenes estudiantes y entre ellos aparecieron las fotografías del entrevistado y su hermano, y éste dice que en ese momento, junto a su hermano, tomaron sus cosas y se fueron a la calle antes de que su mamá les fuera a preguntar cualquier cosa y no los dejara ir ese día a la Universidad. Los entrevistados coinciden en que las salidas a la calle del movimiento estudiantil eran para pedir presupuesto, pero también para pedir por lo que la insurgencia demandaba. Además, una de las funciones estratégicas de las protestas era el fogeo de “cuadros”, éstos eran las personas que estaban incorporadas a un frente político y que ya tenía un serio compromiso con éste. El proceso para que un “cuadro” se incorporara de lleno a un colectivo era gradual, y se basaba en saltos de calidad, los cuales los estudiantes los daban en la medida que asumían responsabilidades:

*“Lo primero era que se despertara tu conciencia, y que una vez estabas claro de la realidad que te integrarás a algo, que te integrarás a un colectivo para trabajar... pero después estaba un grado más de avanzada que es el pasar de ese activismo interno a un activismo más de calle, porque en la calle te vas fogueando a otro tipo de habilidades, por ejemplo la pinta y pega... eso era dar un salto de calidad de dirigente. Pero también en la siguiente marcha al compañero lo vamos a agarrar como el encargado de seguridad, entonces te daban una mechuda, para que te vayas fogueando como estrategia en cuestiones de seguridad. Esto implicaba otro nivel de responsabilidad porque ya te estás fogueando para proteger a un grupo... al principio fue una mechuda, luego podía ser un arma corta o un arma larga. Entonces ya vas a desarrollar otras habilidades de calle, también de confrontar con una fuerza policial que sabías que te iba a aparecer, los antimotines o lo que se presentara o orejas”.*

Estos fogueos en el fondo servían no sólo para las actividades de calle, sino también para que estos “cuadros”, llegado el momento, el cual dependía de lo que su responsable observaba con base a los saltos de calidad y la manera en que se asumían las responsabilidades, pudieran ser incorporados a los frentes militares que operaban en las

montañas o como comandos urbanos. A la par de las actividades militares siempre existía la formación política a través de libros o manuales, que eran dados por el encargado de cada “cuadro”. Dentro de este contexto la Universidad era considerada como la retaguardia estratégica del FMLN, y como tal, los cuerpos de seguridad tenían un especial enfoque sobre las actividades que ésta llevaba a cabo, en este sentido, durante estos años a la Universidad se le atacó constantemente con la desaparición de estudiantes, docentes y trabajadores, por ejemplo, en 1987 fue desaparecido el trabajador universitario Salvador Ubau, de quien algunos de los entrevistados tienen memoria, sobre todo de las marchas u otras actividades que hicieron. Uno de ellos recuerda que frente a la Universidad quemaron unos carros para protestar por su desaparición y que al final no se supo nada sobre él. Este mismo compañero recuerda que el grupo de música Nueva América compuso una canción en nombre de Salvador Ubau.

En abril de 1988, la Universidad de El Salvador, en conjunto con MAICES y la Asociación Salvadoreña de Trabajadores del Arte y la Cultura (ASTAC), organizaron un festival musical denominado “Un Canto por la Paz en El Salvador”. Con dicha actividad se realizó una presión al gobierno para que se llevara a cabo la negociación con el FMLN. El festival se llevó a cabo en las gradas del atrio de Catedral Metropolitana de San Salvador, en Santa Ana y San Miguel, y durante la guerra fue el único festival de este tipo que contó con la participación de artistas nacionales e internacionales: Amparo Ochoa, Holly Near, Grupo Ahora, Human Condition, Thiago Mello, Cutumay Camones (grupo musical del FMLN), Güinama, Nueva América y Zunca. Para esta actividad se unieron otros sectores con su apoyo, como parte del movimiento social al cual la Universidad se articulaba constantemente. Uno de los entrevistados recuerda que le dijeron a él y a otras personas que les necesitaban para servir de seguridad, y que estando en la Universidad nunca aparecía la gente a quienes tenían que darle seguridad y todo estaba listo en el microbus, hasta que aparecieron unas personas que se subieron con ellos al microbus y les acompañaron hasta la Catedral Metropolitana. La sorpresa de todos ellos fue que durante el concierto, las personas a las que habían servido de

seguridad, fueron presentadas como el grupo Cutumay Camones, quienes habían bajado desde la montaña para presentarse en el festival. Este es el nivel de compartimentación del cual muchos hablan.

Como han mencionado los entrevistados, en la segunda parte de la década de 1980, la Universidad tuvo un florecer organizativo. Continuamente se llevaban a cabo actividades tanto en el interior de la Universidad como fuera del campus. Las marchas acompañadas por los desfiles bufos, las sentadas realizadas frente algún edificio público, el acompañamiento a organizaciones del movimiento social, como el Comité Permanente del Debate Nacional (CPDN), que fue creado en 1988, o el acompañamiento a marchas de las madres de presos y desaparecidos (CO-MADRES), también habían cobrado mucha fuerza durante estos años. En muchas de estas actividades los talleres de teatro, los mimos, las danzas, las marionetas, los grupos musicales animaban a los estudiantes que asistían.

*“Cuando yo entré a la Universidad, como siempre me gustó el teatro me quise meter, pero los horarios no me daban, entonces me metí a danza de proyección folklórica [...] A nivel de Universidad, siento de que, los únicos que dieron una respuesta diferente de mensaje político del movimiento estudiantil fue los dos grupos de teatro: el Taller Libre de Teatro y Secreto a Voces y la Danza de Proyección Folklórica. Creo que fueron de los mejores, del 88 al 92 [...] no éramos panfletarios, era un mensaje político-académico, claro no era para campesinos que nosotros llegábamos a darle el mensaje [...] simple y sencillamente era con nuestra actuación y con las palabras de los textos que decíamos en nuestras obras donde lo expresábamos [...] Todos éramos muy utópicos, muchos estudiantes de periodismo, de medicina, de sociales, de psicología, todos éramos de carreras, bueno no había de economía, todos éramos de carreras humanísticas, incluyendo los de medicina [...] Roberto Navarrete dirigía el grupo, y lo que me gustó era que salíamos bailando con pantalones de corduroy, camisas de dacrón, sombrero, zapatos burros, éramos el típico campesino salvadoreño el que salíamos a bailar, bailábamos puro campesino pero con técnica, con estilo, éramos más autóctonos. Se nos dieron clases de arte, de danza moderna, de ballet para ir puliendo las técnicas de danza y se nos daba conceptualización del arte. Roberto aplicaba ciertos elementos de la investigación folklórica. A veces íbamos a los pueblos, veíamos como los campesinos caminaban, hablaban, bailaba, de ahí que las cosas de las que más le gustaba a la gente era cuando sacábamos el baile popular. El objetivo era que la gente se sintiera identificado con ese grupo, que eran ellos los que estaban bailando [...] En la danza del cusuco o armadillo, cuando la presentaba decía: que el cusuco o armadillo, no es nada más que la historia de un animal que es cazado por los pobladores, sin embargo dada la situación real de este país, no solamente por el hambre, sino también por una serie de situaciones económicas y políticas, le pueda parecer que el cusuco es uno de ustedes que está siendo cazado por equis pensamiento*

*o situaciones que ustedes puedan pasar. Te estábamos diciendo, miren no solo es el cusuco, es lo que un familiar de ustedes está sufriendo. Y lo mismo con otras danzas. Y nosotros íbamos a bailar frente a Casa Presidencial, estuvimos tres veces frente a Casa Presidencial, lo hicimos, frente al Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada, lo hicimos frente a la Primera Brigada de Infantería, lo hicimos en la Tercera de San Miguel, o sea andábamos arriesgando el culo en pocas palabras. Entonces en esa época vos te presentabas y vos sabías que tenías orejas, pero era un riesgo que siempre corríamos”.*

Varios grupos musicales se presentaban al acompañar las marchas que el movimiento universitario hacía, así como en los actos político-culturales que se llevaban a cabo dentro de la Universidad, y muchas de las canciones que estos grupos interpretaban tenían la intención de mostrar a un movimiento guerrillero triunfante, al cual la gente apoyaba y estaba invitada a participar en ella. Muestra de ello es una canción del grupo El Indio, que se burla de la Fuerza Armada:

*Y la hierba se movía (Grupo El Indio)*

*Me fui a pasar la tarde, junto con la guerrilla  
Allá en aquel cantón, que está en la cruzadilla  
Y cuando sobre el pasto, la Guardia se movía  
Y la hierba se movía, se movía, se movía (2 veces)  
Le pega la guerrilla y les hace averías (2 veces).*

*De pronto un oficial, se oía que decía  
Mándenlos más refuerzos, toda la artillería  
Porque aquí la guerrilla, nos ha dado en las costillas  
Y la hierba se movía, se movía, se movía (2 veces)  
Y Blandón les decía: ya no aguanto esta guerrilla (2 veces)*

*Los yankis ordenaban: siga la tiranía  
Y Duarte y sus choleros, sólo le obedecían  
Y como a la guerrilla, todo el pueblo se le unía  
Y la hierba se movía, se movía, se movía (2 veces)  
Y Duarte se cagaba, igual que la oligarquía (2 veces)*

El 13 de septiembre de 1988, la comunidad universitaria sale a las calles en una marcha con rumbo a Casa Presidencial, ubicada en el barrio San Jacinto, para llevar a cabo sus exigencias. Al llegar a la altura del edificio de la Corte de Cuentas se da un choque con las fuerzas policiales, dejando como saldo muchos detenidos. Un estudiante que era parte de la marcha comenta que estando a la altura del puente que se encuentra cerca del Parque Infantil aparece una tanqueta, y él reflexiona que en un arrebato, en una



acción que pensó sería heroica, se coloca frente a la tanqueta para que ésta no continúe, a lo cual otro compañero reacciona y se acerca a él y le dice: “puta cerote no seas pendejo, que no ves que estás poniendo en riesgo la actividad con esas pendejadas”.

Otro de los entrevistados relata:

*“Cuando se dio la marcha del 13 de septiembre del 88, fue un deschongue que tuvimos en la Corte de Cuentas, como Asociación de Estudiantes de Periodismo fuimos a una marcha, y esa fue otras de las cagadas por cuales cuando a mi me invitaron en el 89 a tomar las armas yo dije no. Porque ya antes habíamos ido a otra marcha hasta la Policía de Hacienda, allá por la Tiendona y fuimos a provocar a la policía, era otro el objetivo y nos fuimos a provocar a la policía, obviamente nos iban a salir montando verga. Entonces cuando nos encierran en el reloj de flores, nos emboscó la Policía Nacional y la Policía de Hacienda y nos empiezan a disparar. Ya en ese entonces nos habían dicho, cuando se den ese tipo de situaciones, porque si más o menos te decían, que tenías que llevar un pañuelo con bicarbonato para cuando te lanzaran las bombas lacrimógenas, que no te tenías que subir en ningún taxi porque eran los policías los que andaban allí, te daban cierta información, entonces ya había pasado eso. Cuando lo del famoso martes (haciendo referencia al 13 de septiembre), me preguntaron si yo quería ir de seguridad en ésa, dije que no. De seguridad tenías que saber disparar, entonces obvio, si había un despije a vos era el primero al que le iban a dar en el culo, entonces yo dije yo para qué, si ni puedo disparar y voy a ser el conejito de indias, entonces dije a’i voy a ir en la marcha. Entonces yo iba por apoyar. Entonces iba en esa cuestión, e igual a darse riata, nos encierran entre la cuesta ésa de la Corte de Cuentas y el Parque Infantil y nos empiezan a volar riata y llega la famosa pipa que iba a tirarnos agua, entonces, pero también los compas ya sabían eso, yo no iba en medio sino un poco más delante de en medio. Sale un compañero, entonces, no era un compañero estudiante universitario, saca su fusil y cabal le pega al de la pipa, cuando yo vi que el compañero estaba sacando el juguetito yo me quité de allí y me fui hacia los extremos y cabal le pegan el balazo al de la pipa, a partir de allí fue una sola verguiada la que nos pegaron y disparasón, entonces yo lo primero que hice fue tirarme al suelo y luego aventarme del puente a la calle que pasa debajo de la Corte de Cuentas y salir corriendo, tipo hacia el Don Rúa, entonces, vergo de compañeros que agarraron, de hecho a una prima que ya falleció la agarraron en eso, que fue una emboscada completa [...] Allí fue donde más capturas hubo de compañeros universitarios”.*

El año de 1989 inicia, dentro de la dinámica que venía desarrollando la Universidad, con el ingreso de la promoción de bachilleres que se habían graduado el año anterior y se llevan a cabo algunas marchas. Todos los entrevistados coinciden en afirmar que ya se escuchaban los rumores de que el FMLN venía preparando una nueva ofensiva guerrillera, sin embargo no se conocía la fecha exacta de cuándo se llevaría a cabo. Un entrevistado recuerda que unos meses antes de la ofensiva llevaron a cabo una prueba de fusiles en el interior de la Universidad, y que por esa razón, soldados de la Primera Brigada montaron un operativo en los alrededores del campus, dejando

encerrados a muchos estudiantes en el interior del campus, pudiendo salir éstos sólo hasta que llegaron los cuerpos de socorro. También comenta que, en muchas ocasiones, cuando era colocado el cerco militar en los alrededores de la Universidad, algunos estudiantes los provocaban desde el interior, lanzándoles piedras o cohetes.

La semana previa a la ofensiva guerrillera se sintió un ambiente muy diferente en la Universidad, se veía menos gente de lo regular y el ambiente estaba cargado de una atmósfera muy tensa, claro, continua relatando un entrevistado, “ya muchos compañeros sabíamos lo que se venía”. Un compañero, que fue integrante de la danza universitaria comenta sobre la manera en la que se daban las desapariciones de estudiantes y cómo algunos al ser capturados se veían forzados a delatar a sus propios compañeros de célula u organización:

*“Sufrimos varios secuestros de compañeros, a algunos los desaparecieron, otros los secuestraron y aparecieron, de hecho un compañero que estuvo organizado lo desaparecen porque la jefa de la célula de él le puso el dedo, o sea la jefa de la célula de él, primero la agarró la policía, entonces ella comenzó a delatar quiénes eran todos los miembros, eso creo que fue en el 88, antes, vos cuando ibas a entrar a la Universidad te daba temor porque antes de entrar a la Universidad te agarraba la policía vestidos de civil, cuando ibas a clase, vos tenías temor porque te quedabas viendo a otros lados, que de repente podía ser un minuterero o un vendedor que podía estar andando por allí y ese cabrón era policía o lo que sea y te agarraban y te desaparecían, y a este compañero lo agarran ingresando a la Universidad, gracias a dios que estaba en Marioneta. Entonces el grupo de danza se empezó a disminuir, porque como éramos muy políticos, pero no panfletarios, entonces a varios compañeros les comenzó a dar miedo, por eso nos vinculaban y nos agarraban, llegó el momento en que sólo bailábamos seis, tres hombres y tres mujeres y éramos dieciocho o veinte o veinticuatro. Luego empezó a bajar un poco la presión a la Universidad y se empieza a conformar poco a poco el grupo, y luego viene la ofensiva del 89 [...] de hecho hubo seis que tomaron las armas, todos fueron vía el movimiento universitario. A tres compañeros los agarraron, uno se desapareció nunca más volvimos a saber de él, el otro apareció pero igual ahorita le hemos perdido la pista, y uno de ellos, que habíamos venido con él desde el 87, éste aparece en la televisión como guerrillero capturado. De los momentos más gratos en el 90, entonces la danza medio se organiza y como tenían temor nos mandan a una actividad en abril nos mandan a Guatemala, nos mandan al Parainfo, nosotros que desembarcamos y vamos a encontrando a Chico allí esperándonos, para nosotros, alguien que creías que estaba muerto, desaparecido y todo, entonces lo vamos encontrando allí, para nosotros fue púchica, como te digo, todos lloramos de la emoción, lo invitamos, se unió al grupo a bailar con nosotros en la Universidad [...] lo fregado fue el día que termina el festival, un grupo comienza a tocar “Todo Cambia” y todo el grupo comienza a llorar porque era el último momento en que íbamos a ver a Chico, porque Chico al siguiente día iba exiliado a Suecia”.*

Otro compañero cuenta que la Universidad fue atacada durante la ofensiva del 11 de noviembre de 1989 que el FMLN lleva a cabo en las principales ciudades del país, con el objetivo de demostrar su fuerza y para forzar a continuar con las negociaciones con el gobierno de ARENA que ese año había tomado el poder del órgano ejecutivo:

*“Ya para la ofensiva, nosotros sabíamos que era sábado, nos dijeron un par de días antes, un chavo que era del ERP, comando urbano me dijo, aquí en el cafetín de psicología:*

*-mirá, qué ondas para el sábado?*

*-Que ondas?*

*-No, vamos a hacer unas ondas en la noche*

*-Fíjate que yo tengo una presentación allá en Santa Tecla, y no tengo pisto, y es la actividad navideña de no se donde y nos iban a dar tres cientos colones, nos van a pagar loco y yo quiero ese billete*

*-Entonces qué, no le vas a entrar?*

*-Decíme qué es?*

*-No mirá hay te voy a decir ese día.*

*Entonces nosotros ya teníamos sospechas. Ese día fuimos a una presentación, y todo el rollo, como a eso de las seis o siete de la noche nos terminamos de despintar y nos pagan con cheque, y puta, coma mierda, y si esta babosada revienta ahora, cómo hacemos, y nosotros sin pisto, y con mi chero nos quedamos y dijimos vámonos, ni modo. Nos venimos para la Zacamil con este loco, pasamos comprando un pollo para mi mamá porque ella cumpleaños el 9 de noviembre, y andábamos con una cipotica que era la novia de este chavo y nos fuimos a quedar a la casa. Cabal a las 8, diez para las 8 comenzaron los bombazos. Este chavo, él si anduvo en la jugada, se fue para Perquín un tiempo, él se decidió por esa jugada, yo no. Entonces cuando comenzó el relajó, mi mamá se nos quedaba viendo y nosotros tranquilos:*

*-Y por qué vienen tan temprano? y por qué vienen con cena? y por qué traen estas cosas?*

*-Y yo: a'i te vamos a contar después*

*-Cuénteme hijos de puta que si no los voy a mandar a la mierda*

*-No mirá sólo es una buya, calmáte sólo una noche va a ser.*

*Y las lucitas, atacaron toda la Facultad de Ingeniería. Porque del edificio del nuestro, donde vivíamos, se veía cabalito, entonces nosotros viendo desde la ventana, vivíamos en la tercera planta. Y este chavo se cortó, a los tres días se cortó, el lunes se cortó, se deprimió mucho, se puso muy nervioso, entonces, eso me preocupó a mi porque no me estaba apoyando a mi con mi mamá, entonces me ponía a molestarlo. Un hermano me llamó y me pregunto:*

*-Y le vas a entrar?*

*-Mirá, si me vienen a traer y esta mierda es definitiva, le entro. Y vos qué decís?*

*-No hay ve vos. Si esta mierda a huevo le van a entrar hasta el tope, démole, pero si no, vale verga*

*-Y si es solamente para presionar, por la mierda que ya hablamos, no.*

*-Vergón me dijo y ya me dejó tranquilo.*

*El lunes salimos, ya me salí con este chavo. Vamos, te voy a ir a dejar a tu casa. Me acuerdo que salimos a pie, rodeando la Universidad, porque aquí todavía se estaban dando, ya era esporádico, pero ya se habían dado, fuimos hasta la casa de él que era en la Santa Marta [...] Se emocionaron porque fue sorprendido el enemigo, porque te digo, acular a la policía que está allí, con un guerrillero en el edificio cuarenta creo*

*que es el que está allí, pues uno, los tuvo un día completo allí, sin que se pudieran salir, o sea, era una cuestión bien emotiva. Lograr hacer eso con un pelotón de cuarenta o cincuenta policías, era un gran golpe no. Entonces, como que eso fue lo que emocionó al combatiente en quedarse dos semanas, casi tres semanas en la capital, fue un gran golpe. Pero creo yo, que no fue una medida para llegar al poder, no lo veo así”.*

Como resultado, la Universidad fue intervenida militarmente y tuvo que volver a trabajar en el exilio. El segundo semestre de clases que se había iniciado en el interior del campus, se volvió a comenzar en los primeros meses de 1990. La experiencia que la institución tenía del pasado exilio, la retomaron para echar a andar a la Universidad nuevamente fuera de sus instalaciones, contratando locales, alquilando colegios privados o acomodando horarios de clases en salones de casas comunales, como la de la Colonia Satélite. El edificio de La Rotonda, frente al Hospital Rosales, que se encontraba en malas condiciones, también fue utilizado y acondicionado para impartir clases. Dos semestres fueron impartidos en el exilio, ya que la presión de los tres sectores: de docentes, de trabajadores y estudiantes, se hizo sentir rápidamente, a través de diferentes actividades, como sentadas frente a la entrada principal del campus, en donde se llevaron a cabo actividades artístico-culturales con la intención de denunciar el cierre militar. El acto de entrega del campus universitario se llevó a cabo el 22 de mayo de 1990. A través de las autoridades de la Corte de Cuentas, la Fuerza Armada regresó las instalaciones al Rector Luis Argueta Antillón. Luego de ello, se hicieron brigadas de limpieza, para desalojar los escombros que la intervención había dejado, y tratar de reparar los daños hechos a algunos edificios. La facultad que sufrió muchos daños en sus edificios fue la de Ingeniería y Arquitectura. El edificio de Administración Académica fue quemado completamente por la explosión de alguna bomba lanzada por la policía o la Fuerza Armada, y los demás edificios sufrieron daños por las balas que impactaron en sus paredes. En otras facultades, los laboratorios fueron destruidos y las bibliotecas se encontraron en pésimas condiciones. La recuperación y restauración de las instalaciones fue paulatina y duró unos meses.

Durante el año de 1991, la Universidad continuó con las presiones, junto al movimiento social, para que las negociaciones, que ya se venían dando entre el gobierno

y la guerrilla, fueran dando frutos. Sin embargo, la organización estudiantil sufrió bajas en sus integrantes, debido a la incorporación de algunos de sus miembros a organizaciones político-guerrilleras del FMLN durante la ofensiva de 1989. Algunos de los entrevistados relatan que durante estos años de 1990 y 1991, hubo una baja en las organizaciones, ya que se tenía mucha expectativas de las negociaciones, y esto hizo que se pensara que la paz estaba cercana y que sólo había que esperar. De hecho, la noticia de que el 31 de diciembre se logra el acuerdo final de la negociación, hace que el movimiento estudiantil piense más en el futuro que se avecina.

Frente a este nuevo panorama uno de los entrevistados explica la situación del movimiento estudiantil dentro de esa nueva coyuntura.

*“Las organizaciones estudiantiles estaban más volcadas al trabajo de apoyar la reinserción, y asumiendo los nuevos retos que eso implicaba: todo el apoyo a los maestros populares, a la nivelación, la atención a los excombatientes. Se quedaron como en una situación que, creo que nadie se esperaba que la guerra iba a terminar tan luego, que la paz iba a venir y creo que agarraron al movimiento estudiantil un poco, como a otros actores, otras entidades organizadas, por eso mismo, quedaron como en el limbo, pero cambiando de trincheras, exigiendo un fiel cumplimiento de los acuerdos de paz y también apoyando el proceso de reconciliación y reconstrucción del país”.*

El plantea, que el movimiento deja de ser contestatario y se suma al fin último de ese momento que eran los Acuerdos de Paz y su fiel cumplimiento. Este movimiento estudiantil, que estuvo ligado al conflicto armado y fueron actores determinantes y claves dentro de este esfuerzo cambia sus objetivos. Este movimiento estudiantil se quedó mucho a la expectativa de los temas que se habían incluido en la negociación y se estaba sumando a todo el nuevo esfuerzo. Por otro lado, también señala que algunos de los miembros de las fuerzas políticas que estaban en la Universidad sí se desmovilizaron, por ejemplo aquellos que eran comandos urbanos. Ellos pudieron gozar de paquetes de beneficios como becas que les facilitaba el culminar sus estudios. En otros casos, menciona, quienes estaban organizados no quisieron nada de esos beneficios ya que manifestaron que habían entrado a la guerra sin nada y que no querían nada. En estos casos, no se desmovilizaron y dejaron el núcleo en el que habían participado y

regresaron a rehacer su vida. La última actividad de calle que este movimiento estudiantil apoyó y en el cual se hace sentir, fue la marcha que las organizaciones indígenas llevan a cabo en protesta por los quinientos años de la conquista de América el 12 de octubre de 1992, y en la que la Universidad se suma con un desfile bufo, en donde ridiculizan a personajes como Cristobal Colón y la Reina Isabel, de hecho, un estudiante disfrazado de reina se sube en la cabeza de la estatua de Cristobal Colón ubicada frente al Palacio Nacional como muestra de burla.

## **CAPITULO 5**

### **UNA HISTORIA MONOCROMATICA**

En la historia de los movimientos estudiantiles no existe un archivo fotográfico que documente muchos de los hechos que éste haya llevado a cabo. Aquí se expone sobre el taller fotográfico que lo hizo, la primera vez que se presenta una exposición fotográfica sobre este movimiento social y la interpretación que se hace de actualmente de él.

### 5.1 TACACHIHUA - YAPALI (DEL NAHUATL: “HACER HOMBRES CON PINTURA NEGRA”)

Este es el nombre con el que fue bautizado en 1986, el taller fotográfico que tuvo por sede durante varios años a la Universidad. Su fundador, Dagoberto Aguirre, un joven que laboraba en la Secretaría de Comunicaciones de la Universidad, había reunido a varios estudiantes procedentes de diferentes carreras para conformar un proyecto que, según uno de sus miembros, tenía una característica muy particular: independencia. Al preguntársele sobre el por qué de esta característica, él responde que a pesar de que Dagoberto procedía del Partido Comunista, en el interior del taller, se encontraban miembros de la mayoría de las cinco fuerzas del FMLN, y que ninguno de sus integrantes ponía en relieve o protagonismo a la organización a la cual procedía o las ideas que de cada una de ellas salían, sino más bien, se sacaba ventaja de esta cualidad del taller, ya que en el momento de hacer cobertura de actividades de alguna de las organizaciones estudiantiles u otras organizaciones revolucionarias, los fotógrafos del taller tenían acceso irrestricto y oportuno, ya que conocían de algunas acciones que éstas desarrollaban antes que la prensa nacional. Por otro lado, según manifiesta otro miembro, el taller no dependía económicamente de la Universidad ni de alguna organización, más bien, Dagoberto y la persona que fungía como administradora tenían que buscar financiamiento al proyecto fotográfico. Al respecto, uno de los miembros relata:

*“Tacachigua era un colectivo, no había rango. Había una administradora que llevaba el control del equipo, que si había que pedirle película o papel, era a ella. Dago era el coordinador del proyecto, él daba los pensamientos, qué tipo de fotos, un poco la discusión sobre la realidad, el tipo de imágenes que necesitábamos, cómo cubrir, qué problemas debíamos evitar [...] Quienes salían a cobertura, al regresar, planteaban como habían sido las cosas y a partir de allí íbamos creando la discusión para ir mejorando el trabajo”.*

El local que ocupaba Tacachihua-Yapali, se encontraba ubicado a un lado del edificio que aloja la carrera de filosofía (costado poniente), frente a la cancha de tenis de la Universidad, en la parte superior de las gradas, dentro de un edificio que tenía un color amarillo, relata un integrante. Este edificio ya no se encuentra actualmente, lo que



queda de este edificio es la primer planta, lugar que ahora aloja a las oficinas de los custodios. En su interior se encontraba el laboratorio fotográfico con sus implementos. Este estaba provisto con un cuarto oscuro, para llevar a cabo los revelados de película e impresiones fotográficas, que todas las personas que integraban el taller debían saber desarrollar. Además, contaban con varios equipos fotográficos que poco a poco habían comprado o adquirido a través de fotógrafos amigos les daban en carácter de donaciones. Algunos fotógrafos que venían desde el extranjero y habían escuchado del taller o los llegaban a conocer a través de las exposiciones que llevaban a cabo, se acercaban a ellos para conocer la experiencia y compartir conocimientos, además se vinculaban al taller por los contactos que sus miembros tenían, por esto es que muchos de éstos cooperaban con ellos con materiales o equipo, de manera solidaria.

*“Se recibían muchas solicitudes de instituciones para que se apoyaran exposiciones fotográficas o que querían fotos de Tacachihua, entonces lo que molestaba era que nos pidieran material a cambio de nada, y Dago muchas veces ponía de su bolsa, y a través de muchos de los contactos que había con fotógrafos extranjeros que trabajaban aquí en el país ellos daban determinados rollos de películas, un lente que ellos ya no iban a ocupar nos lo donaban, o muchas veces me enteré de la gestión que hacían con ONG’s para que les colaboraran con dinero o recursos”.*

Cada integrante debía aprender a usar el equipo que había en el taller. Así, las cámaras que había no estaban asignadas específicamente a un integrante en específico, sino más bien se debía conocer todas. Para llevar a cabo las prácticas, las primeras actividades asignadas eran las que se llevaban a cabo en el interior de la Universidad, así por ejemplo, sus miembros debían asistir a actividades en los auditorios, en las canchas, en laboratorios, las actividades artísticas, etc. Luego de ello, cuando se manejaba la técnica, el buen uso de la luz y de la composición fotográfica, sus miembros eran asignados a fotografiar lo que sucedía fuera del campus y que son las principales actividades que se encuentran en el archivo. Todo esto, según lo que manifiestan algunos de sus miembros ayudó a recopilar visualmente la vida universitaria y el fenómeno estudiantil que en estos años se daba, que poco a poco iba en mayor apogeo. Lo importante, según ellos señalan, era dar cobertura al quehacer cotidiano de la vida universitaria y el movimiento estudiantil. Estas actividades permitió a algunos miembros

vincularse a medios de comunicación, especialmente de carácter internacional, para lo cual, los periodistas extranjeros facilitaban los contactos para la obtención de credenciales con medios, como por ejemplo señalan, Latin American, o revistas danesas, suecas y mexicanas, también agencias como Impact Visual. Internamente no buscaban relacionarse con los medios locales por razones de seguridad, ya que según ellos, podían ser denunciados ante el Comité de Prensa de la Fuerza Armada (COPREFA) si se llegaba a conocer la identidad de sus miembros.

Al poco tiempo de su creación, el taller llegó a ser conocido por diferentes instancias y personas, tanto fuera como dentro de la Universidad, debido a sus exposiciones itinerantes y por la cobertura que daban a diferentes actividades de interés nacional. Relatan sus integrantes que, estas exposiciones eran colocadas en un primer momento en carteleras o pizarrones en los pasillos de la Universidad cuando las facultades hacían sus actividades artísticas o celebraban las fiestas para las celebraciones del día de alguna carrera, con el objetivo de hacer conciencia de la realidad del país a los compañeros estudiantes y que luego, habían algunas ONG's que les hacían pedidos para mostrarlas en sus locales o llevarlas fuera. En ocasiones que les tocaba mostrar sus fotografías fuera de las instalaciones de la Universidad, preparaban mantas en las que enganchaban las fotografías, de esta manera cuando llegaban al lugar al que se dirigían sólo desenrollaban la manta y llevaban a cabo la exposición. Además, ésta era una manera rápida de poder guardar la exposición frente a situaciones de inseguridad, porque hubiera cuerpos de seguridad en los alrededores del lugar de la exposición, lo cual sucedía cuando acompañaban a actividades artísticas que la Universidad organizaba en las afueras del campus.

*“Llegó un momento en el que se hizo una selección de determinada cantidad de fotografías, que esas eran las seleccionadas para andar en exposiciones itinerantes, verdad, porque no íbamos a estar, bueno los compañeros no iban a estar haciendo fotos para cada pedido que se hicieran, sino que se crearon determinada cantidad y éstas eran las que se prestaban [...] por ejemplo recuerdo que una vez se hicieron fotos para una organización campesina, otra vez a la CDH [Comisión de Derechos Humanos] sobre algunos tipos de violaciones [de derechos humanos]”.*

El taller trabajaba bajo el carácter colectivo. Dentro de él, relatan sus integrantes, todos debían cuidar de lo que Tacachigua tenía como patrimonio, desde el local hasta las cámaras y lentes profesionales, ampliadoras, negativos, película, papel, químicos y demás implementos que utilizaban. Nada era de nadie y todo era de todos. Por otro lado, existía un acuerdo que todos respetaban:

*“yo entendía que el taller era un colectivo, que no era una situación individual, donde vos no te tenías que lanzar, entonces no era algo que de esta manera, hey a ésta pónganle mi nombre, ya luego, con el proceso se dijo que cuando equis foto, digamos si alguien compraba la fotografía y él quería saber el nombre del fotógrafo, entonces se le iba a poner, pero que el dinero era para Tacachihua. El huevo era que como el nombre es de origen nahuatl y largo, entonces a veces sólo le ponían el nombre del fotógrafo [...] Además se hacía por cuestiones de seguridad y de hecho el proyecto sólo te decía que era un colectivo, de hecho no nos andábamos dando el taco que éramos de Tacachichua, hasta ya después del 92 decíamos quienes éramos de Tacachihua, de lo contrario manteníamos un perfil bajo [...] e igual por las mismas cuestiones de seguridad no se andaba invitando a cualquiera, se invitaba a compañeros que se veía que tenían un pensamiento de izquierda, que fueran pensantes”.*

Es así como Tacachihua-Yapali influyó en la visión de colectividad de sus integrantes, de manera que todos comprendían que antes del protagonismo individual estaba el del grupo, que todas las personas que lo conformaban llevaban a cabo la labor-sueño-ideal de fotografiar la realidad salvadoreña, porque había gente que les podía proporcionar equipo e insumos para hacerlo, porque, según dice uno de sus integrantes, había gente que les proporcionaba cobertura de seguridad a la hora de llevar a cabo una asignación, porque en este país es casi imposible encontrar un lugar en el que se le proporcione lo que el taller daba sin pedir prácticamente nada a cambio. De allí que antes que el nombre de la persona que fotografiaba estaba el nombre del taller. Por ello, era una responsabilidad muy grande regresar, luego de una asignación, con fotografías que mostraran lo ocurrido, todo esto aunado a lo escasos que eran los recursos, como por ejemplo la película. En este sentido, señala uno de sus integrantes, es que lo colectivo se notaba más cuando la gente veía las exposiciones itinerantes, ya que allí se mostraba el trabajo que cada uno hacía, pero que al ser mostrado era parte de un todo que era la exposición.

Las treinta y tres personas, entre las edades de 18 a 24 años, que en algún momento participaron del taller, fueron incorporados de diferente manera y por diferentes razones, sin embargo, la principal, la pasión por la fotografía, debía quedar de manifiesto. Uno de sus miembros relata cómo ingresó a formar parte del taller:

*“Fue cuando yo comienzo a recibir la clase de Fotografía 1, de repente, yo no se ni de dónde o de qué, pero de repente me encuentro a Dago, entonces y éste, y entonces me dice ah que si me gustaba la fotografía, y yo le dije que si, que me gustaba y todo, entonces él me dice que hay un equipo de fotógrafos de estudiantes que lo que hacen es compartir conocimiento, el gancho allí era, mira allí vas a tener laboratorio, te vamos a prestar cámaras para que vos hagas tus fotos, allí te vamos a ir enseñando, entonces ese era el gancho, en ningún momento era qué era el concepto Tacachihua, entonces llegáste y allí vamos a platicar, sí está bien, pero como yo sabía que en la Universidad nada es de gratis, que siempre hay algo de fondo entonces llegué y me encuentro, a la primera que me encuentro es a la Margarita, cuando llegue ella era, era tipo la administradora, entonces, ah y vos quien sos, entonces yo le dije que Dago me había mandado, ah va si, y ya ella me empieza a explicar, con su modo un tanto tosco la Margarita, para decir que era Tacachihua-Yapali, y entonces me enseñó el laboratorio, las cámaras pero que tenía que llegar a reuniones con el equipo, que habían discusiones fotográficas, está bien, o sea, era cuestión de fotografía, te prestaban el laboratorio y ibas a tener discusión de fotografía era algo bueno, entonces ya después me programan una reunión que era donde iban a estar todos reunidos, que ya estaba, que era donde estaba Dago, entonces es donde Dago empieza ya a explicar lo que era Tacachihua-Yapali, cuál era el objetivo de hacer fotografía sólo en blanco y negro, de la realidad nacional, un poco de denuncia que no sea demasiado fuerte, que pueda llegar a todo el público para decirle que era lo que en este país estaba sucediendo, yo consideré que era lo que yo andaba buscando y que se mantenía dentro de mi conceptualización”.*

También como esta persona, que manifiesta que no entra al taller por pertenecer a una organización, sino que lo hace porque Dagoberto lo conoce e invita por su posición crítica a lo que sucedía en la realidad salvadoreña, otras personas ingresan debido a su visión más política y por estar organizados dentro de alguna organización del FMLN. Así, por ejemplo, algunos miembros dicen que tanto ellos como Tacachihua-Yapali eran señalados de ser parte del Partido Comunista porque Dagoberto pertenecía a esta organización, pero ellos señalan que no era cierto tal afirmación, debido a las diferentes procedencias de sus miembros. En el fondo, Tacachihua-Yapali fue una institución que tenía la cualidad de acoger la pluralidad del pensamiento que las organizaciones del FMLN tenían.

Al preguntar el por qué se fotografiaba en blanco y negro, uno de sus miembros responde:

*“Primero es la cuestión de recursos, que en esa época la fotografía a color era muy cara, de por sí la película, los químicos verdad, pero principalmente porque éste, para foto de noticia y foto de denuncia la fotografía en blanco y negro es más impactante y te da para hacer un trabajo mucho más artístico, eh creo que, de hecho, Sebastián Salgado, uno de los mejores fotógrafos la hace en blanco y negro verdad, porque exactamente la foto de denuncia la mejor forma es hacerla monocromática, con ese juego de negros, grises, creo que es lo mejor que pueda haber [...] yo siempre he considerado que el que hace foto en blanco y negro es un artista y no es porque no tenga recursos”.*

Además, señalan que el hecho de fotografiar en blanco y negro, les permitía manejar, hacia el interior del taller, la seguridad que necesitaban, debido al tipo de imágenes que sus miembros tomaban. De esta manera, no tenían la necesidad de enviar a ningún laboratorio comercial los magazines para ser revelados, en el interior del taller llevaban a cabo estas actividades, allí se revelaban los negativos y allí mismo se imprimían las fotografías que necesitaban. Esto significaba también que sus miembros tenían que aprender a ver las cosas con la amplia gama de tonos de negros, traducir al blanco, grises y negro los colores que cotidianamente se conocen. Ahora ellos dicen que era hace denuncia desde el arte y comunicar a través de las imágenes la realidad que el país vivía en esos años y la realidad de la Universidad. Esta propuesta discursiva, se verá más adelante, cómo es llevada a cabo y qué encierra.

Cotidianamente hacían este trabajo: llevar a cabo las coberturas, revelar los negativos, imprimir fotografías, discutir sobre las asignaciones y sobre los resultados obtenidos, tomando en cuenta las muchas limitantes con las cuales operaban por las falta de recursos, señalan los integrantes de Tacachihua. Por ello, en su momento Dagoberto escribió lo siguiente:

*“El valor histórico de una fotografía, es incalculable si lo ubicamos dentro del contexto de nuestra realidad nacional, si logra reflejar nuestra identidad cultural, las luchas populares y la solidaridad entre los pueblos hermanos”.*

Para tener una mejor idea de lo que se llevaba a cabo, de manera técnica, desde la toma de una fotografía hasta su visualización de manera impresa se ha incluido un apartado en los anexos en donde se explica esto, ver Anexo 1.

Para finales de 1989, relata un miembro, en el marco de la ofensiva guerrillera, el taller ya había sido señalado por los “orejas” de estar vinculado a la Universidad y al movimiento social, sobretodo cuando habían acciones de protesta y sus integrantes los documentaban. Por tal razón, sus miembros tenían algunos problemas al momento de dar cobertura a actividades, debido a que dentro de la Universidad el local era conocido, así como los objetivos que ellos perseguían al tomar y mostrar sus fotos, lo cual señalan, para el gobierno, los objetivos eran contra el sistema. Un integrante relata que Dagoberto había tenido algunos problemas, y al conocerse que se avecinaba la ofensiva, él toma la decisión de incorporarse a las acciones guerrilleras, con su cámara al hombro, para dar cobertura a los combates. En San Marcos Dagoberto es herido y trasladado a una casa de seguridad para ser atendido, la cual es descubierta y de la cual es desaparecido. Otro compañero, Eloy Guevara Paiz, es asesinado en fuego cruzado en Soyapango, laborando como fotógrafo freelance para la agencia de noticias francesas (AFP).

Debido a la cercanía de llevarse a cabo la ofensiva guerrillera, los miembros de Tacachihua-Yapali toman la decisión de sacar el archivo fotográfico de la Universidad, previendo alguna toma del campus, y lo colocan dentro de un tatú en una casa de seguridad. Luego de que la situación vuelve a una relativa estabilidad, el archivo es recuperado por uno de sus miembros conocedor de la clave de acceso al lugar. Tomando en cuenta las nuevas condiciones, así como la realidad de no poder regresar a la Universidad por haber sido señalados por los “orejas” y la ausencia del fundador de taller, en 1990, es fundada la agencia de noticias El Salvador-Nueva Imagen, con algunos de los miembros del antiguo taller y otros miembros nuevos. Durante el periodo de 1990 a 1994 la agencia trabaja teniendo una cobertura más amplia de la vida nacional, con la herencia de la experiencia del taller y del archivo que había sido

recuperado de la intervención militar a la Universidad. Más tarde, en marzo de 1995, frente a la quiebra de la agencia, dos miembros del antiguo taller fotográfico compran el archivo fotográfico para fundar Imágenes Libres, proyecto que ha venido trabajando desde ese año bajo los ideales que Tacachihua-Yapali tenía.

Imágenes Libres se ha dedicado, durante sus catorce años de vida, a continuar documentando fotográficamente temáticas de mayor interés en la vida nacional. Como ya se señaló, en sus archivos se encuentra el que se creó durante los años de 1986 a 1994, el cual ha venido creciendo con la continua documentación. Además, sus miembros se preocupan por continuar captando archivos o trabajos fotográficos que tienen alto valor histórico, y según relatan, estos materiales están sirviendo para la conservación de la memoria histórica, así como para el apoyo educativo en los diferentes campos culturales. En sus archivos, no sólo se encuentran fotografías que datan de 1986 sino también fotografías que vienen de inicios del siglo veinte, por ejemplo una colección de estampas de San Salvador de 1927, fotografías de la masacre de campesinos e indígenas de 1932, sobre la guerra, la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec y las celebraciones en San Salvador, así como temas más recientes, por ejemplo, las marchas blancas contra la privatización de la salud. Además, este archivo ha sido utilizado para la elaboración de diferentes publicaciones. Actualmente, sus miembros trabajan por la creación del Centro de la Fotografía y una fundación que les permita captar fondos el mantenimiento de los archivos fotográficos y la difusión de estos materiales.

## **5.2 “TANTE MUERTE Y NO PODER NADA CONTRA EL AMOR”**

En el año de 1994, los señores Hugo Martínez (actual canciller de la República) y Rufino Quezada (actual Rector de la Universidad de El Salvador), solicitan a Imágenes Libres fotografías para ser incluidas en un libro cronológico que publicaron en junio de

1995. Es la primera vez que es publicado parte del material fotográfico sobre el movimiento estudiantil, que Tacachihua-Yapali había documentado durante su estancia en los recintos universitarios. Anteriormente, parte de este material había sido conocido a través de exposiciones itinerantes como se ha dicho.

Ese mismo año de 1995, Imágenes Libres inicia la edición del material que conforma el archivo del movimiento estudiantil, para llevar a cabo una exposición, con el objetivo de ser mostrada dentro de la Universidad de El Salvador. Dicha edición es llevada a cabo en dos etapas, la primera a manos de Omar Meneses y Cecilia Candelaria (fotógrafos mexicanos) y la segunda parte la realiza Roberto Rosales (fotógrafo salvadoreño que radicaba en Nuevo México, Estados Unidos). Al mismo tiempo que se lleva a cabo la impresión de las 66 fotografías que conformarían la exposición, se realiza la gestión con la rectoría de la Universidad para llevar a cabo la exposición en el interior del campus, lo cual no fue bien visto por el Rector López Guillén, motivo por el cual la exposición es llevada a cabo en las instalaciones de la Universidad Tecnológica.

Dicha muestra, fue llevada a cabo en julio de 1997 y contó con la participación del poeta Otoniel Guevara, estudiante que participó del movimiento estudiantil y que elaboró seis poemas que, repartidos en once estrofas, acompañan a cada fotografía, logrando de esta manera una exposición fotopoética: “Tanta muerte y no poder nada contra el amor”. En dicho momento Otoniel manifestó que su primera impresión al ver el material fue:

*“[...] motivación por varios aspectos, uno, porque había un documento histórico, que era como una película, en la cual se podían ver los rostros que estuvieron en esa lucha, y los aspectos fundamentales de esa lucha, la cual no sólo quedaría como un recuerdo, sino como algo vivo. Por otro lado también es como un ejemplo, así como vive el rostro del “Ché” en camisetas y afiches, así, esa lucha hoy puede vivir y ya no la van a olvidar los estudiantes universitarios de ahora, que tienen muchas iniciativas, pero no tienen una visión clara de lo que es el estudiante universitario en la vida nacional. Al ver esta muestra, ellos se darán cuenta de que aquí existió una guerra y de que los universitarios han participado en todas las guerras que ha habido y que lastimosamente nosotros sólo tenemos este testimonio de los años ochenta y noventa [...] Al enfrentarme a las fotos, sentí que tenía una gran responsabilidad, que no era sólo de poner un texto, sentí que*



*esas fotos las tenían que ver y esas líneas las tenían que leer gente que uno necesita que tenga conciencia de su propia historia, aunque no hayan participado en ella, y precisamente esa gente que no participó [...] Ahora, con la comunidad universitaria, yo siento de que se ha dejado absorber por la desesperanza, por el escepticismo y hasta cierto punto por el consumismo, de donde se puede ver que los jóvenes que ingresan hoy no les interesa la Universidad como el lugar donde ellos tienen que formarse para darle algo a su pueblo. Lo que espero es que los jóvenes que tienen cierta sensibilidad para los problemas sociales se motiven para querer hacer algo por todos, y esa gente es la importante que llegue a esa exposición, a recordar lo que es, a saber en qué lugar está, a conocer la herencia que se les ha legado, para decirles: la Universidad ha sido esto, ha sido lucha, pero no sólo por los intereses de la Universidad sino por la cosa del país”.*

Con esta muestra fotopoética, Imágenes Libres hizo un homenaje a todos sus integrantes, y sobre todo a quienes perdieron la vida y a quienes estuvieron obligados a abandonar el país y establecerse en una cultura diferente por un tiempo indefinido: “Es por ello que esta muestra, es un homenaje a este esfuerzo de grupo, por legarle a El Salvador un testimonio fotográfico que es una pieza más del nuevo engranaje en la búsqueda de la reconciliación nacional”.

La periodista Isabel Villalta escribió para el vespertino Co-Latino sobre la exposición: “Cada imagen es la concreción de un momento significativo, y todas, como un rompecabezas imperfecto, constituyen una idea de lo que fue la participación política de estos jóvenes estudiantes, sus ideales, en esos años” (martes 29 de julio de 1997).

Como se mencionó antes, Otoniel Guevara escribió 6 poemas que acompañan la muestra, el poema de las primeras 11 fotografías dice:

*La palabra empezó a criar ojos  
y por eso le sacaron los cuervos*

*Las calles  
se convirtieron en víboras  
amaestradas por le pueblo*

*Se fue formando un vendaval de cantos  
que no tenía hora de escampar*

*Se fue manchando la pared y la mesa  
y se dio a conocer tanta tristeza.  
Y se opuso al que manchó la vida*

*la mancha de la firmeza*

*¿Con qué muralla osaban  
detener el viento?*

*¿Con qué hilo tejer la dignidad  
para arropar la vida?*

*Ya no era suficiente una palabra  
para estos Prometeos desencadenados.*

*Porque de tanto hierro sobre hierro  
hubo que invocar a la lluvia  
para oxidar a los metales y sacar a flote  
los livianos corazones*

*Quisieron licenciarnos de rehenes  
y sólo fue posible una enseñanza:  
El verdadero preso es el que, aparte  
de balas y dinero, nada tiene.*

*Y si nos arrastramos fue para avanzar  
por debajo de alambradas*

*“Así que, yanqui, un consejo:  
llévense al mister de aquí  
o un disparo de maíz  
les va a cruzar el pellejo”.*

Además de los seis poemas que acompañan esta exposición, Otoniel escribió uno más, que la presenta:

*Se llevaron las cabelleras despeinadas, el subsuelo y los panales  
Confiscaron el agua silvestre que nos burbujeaba volcanes en la piel  
Se repartieron las bombas y el futuro  
nos aventaron a la guarda abrazos de algodón  
Y carnets*

*La rebeldía pasó a ser un artículo suntuario  
y la suntuosidad una forma de rebeldía  
Desclavaron las ventanas y hoy sólo hay una luna en nuestro corazón  
¿Qué luz para las fotografías  
de los que continuaban dando golpes de mano  
a la memoria?*

*¿Qué perro querrá dormir a los pies del amanecer  
si están derritiendo todos los soles?*

*Amordazaron a un grito  
que rabiaba irreverencias desde una pared  
Desalojaron a los soñadores con sus canastos de magia  
y ternura  
Echaron a los pájaros del diccionario*

*También a la hojarasca y a los noes  
¿Lo que sobrevivió?  
Las manos y el recuerdo*

*Suficiente*

Desde su fundación hasta este año, cuarenta y tres han sido las personas que han participado de este esfuerzo fotográfico llamado Tacachihua-Yapali, El Salvador-Nueva Imagen e Imágenes Libres. Son veintitrés años de fotografiar y documentar la historia de El Salvador.

### **5.3 “QUE JODEN LOS DE LA U!”: UNA HISTORIA CONTADA CON FOTOS**

Las 158 fotografías que ahora son utilizadas para mostrar las vivencias de este Movimiento Estudiantil, presentan varias características en su conjunto. La principal es que es el único archivo fotográfico existente sobre el Movimiento Estudiantil Universitario, no sólo de los años 80, sino de su desarrollo histórico, situación que sólo es lograda debido a la cobertura que los jóvenes del colectivo Tacachihua-Yapali hicieron oportunamente durante los años 80 y que ha llegado hasta este momento debido a que ha sido cuidado de que no desapareciera. Otra característica importante, es que las fotografías fueron tomadas por jóvenes que crecieron como fotógrafos, dentro de una experiencia única dentro de la Universidad, compartieron la vivencias de este movimiento estudiantil, llegando a sufrir persecución, capturas y muerte algunos de sus miembros. Este grupo de jóvenes apasionados por la fotografía adquirieron conocimientos para llegar a dar cobertura a la vida universitaria de la mejor manera profesional que pudieron, pese a las limitantes que constantemente afrontaban. Otra característica de este archivo es que éste fue hecho en película en blanco y negro, lo cual le impregna a las fotografías un carácter documental, ya que da más preponderancia a los sucesos y hace que las personas que lo observan se enfoquen en los personajes y las situaciones. Además, este archivo, contiene la propuesta de comunicación de quienes dispararon una cámara y captaron en cada diaporama el momento que mejor les parecía

adecuado, así como las actividades que catalogaron como importantes de la vida del movimiento estudiantil, presentando su perspectiva universitaria de los años 80.

Una característica particular de este conjunto de fotos, es que la selección de éstas es a partir de la edición que ya se tenía de la exposición Fotopoética que Imágenes Libres hizo en 1995, complementándose situaciones con otras fotos que ilustran hechos que no fueron incluidos en ese momento. Además, es importante mencionar que tanto en esa edición como en la actual, las fotografías aparecen en su versión completa de los diaporamas o negativos, no existiendo edición de los cuadros, a no ser en aquellos en los cuales aparecían daños a los negativos y que no afectaban el contenido de éstos.

Los miembros de Imágenes Libres tienen una caja con 62 hojas de contacto, que en su conjunto hace un aproximado de 2232 fotografías, algunas de las cuales se encuentran en mal estado, debido a que en su momento no se hizo un buen revelado o porque se encuentran deterioradas por el paso del tiempo. Ellos mencionaron que estas hoja de contacto las hicieron para editar la exposición, pero que en sus archivos se encuentran más fotografías de este movimiento estudiantil, considerando que las que se muestran en las hojas de contacto, son el corazón en sí del archivo del movimiento estudiantil.

Durante esos años, Ulalio U (fotografía 2 y 148), la marioneta insigne de la Universidad, se presentaba con un monólogo titulado “Qué joden los de la U”, véase un extracto de éste para presentar el discurso que las imágenes nos dan a conocer:

*“‘Qué joden los de la U’ (Sin fecha y lugar)*

*(Primera parte. Extracto)*

*En verdad aquellos fueron años inolvidables para la Universidad de El Salvador. Y es que nadie puede negar que en aquella época los estudiantes éramos la pura memganbrea, la cáscara amarga con la que se cura el jote, la horchata de caca para curar la picada de casampulga, Batman y Robin en ciudad Gótica, los Bítles de Liverpool con su “Chulón te hallé, ye, ye, ye”, Tarzán y su mona Chita en las profundidades de Tuano, Li van clif y Franco Nero montados en sus caballos arrechitos, el mar salado con sus conchas y cangrejos caballeros, el cielo estrellado y las nubes pasajeras, la chicha bien cargadita y el chaparro jalador, la masacuata que*

*con el fruncido se mata, la tepalcúa que saca sangre y no te avisa y acurrucado que Dios te libre chiquito, las pupusas de queso y loroco, la yuca con chicharrones, el ladrillo seco para beber, los tres polvo al hilo. Y en fin, la pura pija desollada. Si señores periodistas, les habla la voz autorizada de un universitario cachimbón que como estudiante le tocaba bien pijado pero que aún así le quedaba tiempo para la jodaría...*

*(Segunda parte)*

*Ahora los tiempos han cambiado, señores de la prensa nacional e internacional, y son centenares los muertos, desaparecidos, presos y torturados del demos universitario que lo demuestran; de manera que muchos de esos jodarrias de antaño están peleando en las guerrillas o haciendo trabajo político en el extranjero y los que seguimos en la U estamos tratando de sacar adelante a nuestra Alma Mater y desfilamos en marchas o caravanas hacia Casa Presidencial, al Ministerio de Hacienda o a la Asamblea Legislativa para luchar por el presupuesto o exigir la libertad de nuestros compañeros capturados, como cuando marchamos al Consejo Central de Elecciones para denunciar el descarado fraude y que todo el mundo se dé cuenta de las contradicciones en que cae el gobierno cuando utiliza las reuniones de diálogo sólo para hacerse propaganda y aparecer como una mansa paloma. Todos sabemos que la paz que se le concede al pueblo es la de los cementerios y el único derecho humano reconocido es el tener un pedacito de tierra público para guardar los restos de quien en vida fuera, aunque no pocas veces hasta ese derecho nos quieren negar y cuando llegue la hora de las horas saldrán a atestiguar todos los descuartizados que han ido a parar al mar o han quedado a la intemperie, devorados por los perros, los zopes y las ratas. Si a cualquiera se le quitan las ganas de seguir jodiendo y nos ponemos serios, nos vamos encachimbando y los que dizque somos puetas guardamos la pluma o descuidamos el estilo, porque nos parece que son virgadas eso de estar cantándole a los pajaritos de la montaña, a los ojos de los bueyes o al cafetalito en flor y nos llenamos de indignación y empezamos a escribir mierdas que arden, que nos queman las manos y el alma, pero que es necesario decirlos en lenguaje llano para que todos las entiendan, aunque nos llamen prosaicos, vulgares, panfletarios o sociologistas, porque ultimadamente nos vale verga y no podemos vivir con el alma revuelta, conteniendo las ganas de vomitar y la gente que no entiende creerá que salimos a la calle a manifestarnos sólo porque nos rebalsa el gusto; no toman en cuenta que nuestra Universidad ha sido mancillada, vilipendiada, despojada, víctima de la depredación, y todos saben quienes son los responsables pero muchos se quedan con el pico cerrado por temor, complicidad o simplemente porque les pela. Y la bien orquestada campaña represiva en contra de la UES arremete contra estudiantes, docentes y trabajadores, puro terrorismo de Estado; sólo porque exigimos justicia y estamos al lado del pueblo oprimido que ya se cansó de seguir aguantando y sale a la calle a manifestar su inconformidad, entonces dicen, pero con rabia: “Qué joden estos de la U”, como si nosotros lo hiciéramos por las puras ganas de joder.*

*En fin, que para hablar babosadas si son buenos. Con tal de no darnos lo que necesitamos para subsistir, se inventan pajas y salen con “domingo siete”, como decía mi abuelita. Por eso nos manifestamos, señores periodistas, y díganle al pueblo y a la opinión internacional, que estamos luchando por nuestra supervivencia, la nuestra es una “Universidad que se niega a morir” y los vamos a seguir jodiendo, porque para joder somos vergones y nos pela que vayan vociferando que somos unos malcriados pinta paredes y aunque se encachimben, nos pela, que sigan diciendo en el tono que a cada cual mejor le acomode: “¡Qué joden los de la U!””.*

Y es que Ulalio U relata en este monólogo muchas de las cosas que las imágenes presentan, y que son parte de la cotidianidad de la comunidad universitaria conformada por estudiantes, docentes, trabajadores y autoridades. Una persona entrevistada para este trabajo, dice que lo que las fotos muestran era lo que en la Universidad se vivía en esos años, y explica que:

*“Era prácticamente... este... si vos le pedís a la Universidad y no te muestra esto, no te está mostrando su identidad, verdad, si vos, si la Universidad sólo te entrega dentro de sus memorias labores de trabajo, este, académicas, cuadros de notas, y no te entrega esto, está renunciando a su identidad, qué es lo que ella es, acertado o negativo es lo que ella hizo”.*

Al retomar lo que dice Vilches sobre la propuesta del enunciador, la perspectiva que se presenta a través de las imágenes, es la que el fotógrafo pone en las manos de los observadores, ya que es quien decide “representar-un-espacio-narrar-una-historia”. El espacio que se encuentra en las fotografías representa a la Universidad de El Salvador y al municipio de San Salvador representado en sus calles y edificios estatales, con eje del gobierno central. La historia que se observa, es la del movimiento estudiantil de los años 80 y su convivencia. Así, en esta historia fotográfica se encuentran múltiples situaciones, inmersas en un ambiente político, situaciones que los años 80 se vivían en el ambiente de El Salvador, en el cual, la convivencia con situaciones de guerra, de violencia, era lo que se veía a diario en las calles, en las noticias de la televisión y los periódicos, en las montañas.

Hay un grupo de fotografías que son del interior de la Universidad, y si bien es cierto que no reflejan la vida universitaria de manera holística, sino más bien, muestran actos culturales llevados a cabo por estudiantes, por ejemplo las fotos 4, 41, 80 y 122, personajes de la vida política de esa década que ingresaron a la Universidad, por ejemplo las número 3, 11 y 36, liberación de estudiantes, fotos 67 y 155, cateos a la entrada de la Universidad, fotos 61, 98, 100 y 104, o la presentación de algunas demandas, fotos número 105 y 153, es debido, señalan los miembros de Tacachihu-Yapali, a que poco a poco las situación política de la época fue marcando el ritmo de las coberturas.

De manera general, al hacer este recorrido, la propuesta que es presentada por los fotógrafos está enfocada en hechos de calle, que para ellos tenía mucho valor y sentido para la época, ya que las acciones que tenían mayor impacto para la época y con las cuales las organizaciones político-populares podían llegar a la opinión de la población las lograban bajo estas situaciones (marchas, aglutinaciones masivas, etc.). Es por ello que los fotógrafos muestran con mayor fuerza esta faceta de la vida organizada del estudiantado.

Tanto Giménez como Halbawchs, coinciden en que la memoria y el discurso no deben desligarse del contexto o marco social, es desde allí, desde la lógica sociocultural, desde donde se analiza lo que los testigos narran. Es por ello que estas fotografías no pueden ser vistas fuera del contexto de la lucha popular que se estaba dando en la década del 80 en El Salvador. Si la guerrilla se desplazaba y montaba sus operativos en las zonas rurales del país, las organizaciones populares y entre ellas las de estudiantes universitarios, desarrollaban sus actividades en las ciudades, sobre todo en la capital San Salvador, principal polo económico, político y social del país. Con respecto a esto, un fotógrafo de Tacachihua-Yapali menciona:

*“Era agarrar la realidad y a veces mostrar el significado, por ejemplo esta cuestión de la foto, este, no puede tener significado en aquella época, pero imagínate hoy, ver esta imagen (señalando la foto número 142) con el partido ARENA entonces, es que la cosa no ha cambiado, y que la denuncia seguía, sigue teniendo vigencia... imagínate que las compañeras que ven esta foto (señalando la número 27) no se van a poner a chillar? [...] Las actividades que más fuerte tenía eran prácticamente esto, digamos, era la denuncia, de allí ya, es que como institucionalmente era exigir el presupuesto, ya los estudiantes salían con esto (señalando la foto 116), con determinado, por ejemplo el día de los Estado Unidos, salir a marchar, a criticar el 4 de julio, entonces estas cosas, pero como Universidad no, ya como Universidad lo oficial era salir a exigir el presupuesto”.*

Para este fotógrafo, que al ver las imágenes hace una interpretación, su principal interés es el de mostrar a la gente lo que sucede en la vida de la nación, denunciar aquellas situaciones en las que se comenten injusticias y que violentan los derechos de las personas.

De igual manera, Voloshinov (1992) y Bajtín (1988), proponen que se debe estudiar el discurso desde la dinámica de un diálogo. Este diálogo que aparece en las imágenes, se presenta muy claramente entre la Universidad y las autoridades del país, las cuales utilizaban a los agentes del orden para desarticular las anormalidades que se daban cuando los estudiantes salían a las calles. Estas anormalidades pueden ser entendidas como actos revolucionarios o acciones que subvierten el orden de la sociedad, y que venían siendo desarrolladas desde los años 70 sobre todo en el centro de San Salvador, así como en otras ciudades y calles del país.

En algunas de las fotografías se pueden ver las exigencias que el estudiantado tenía en esa época: presupuesto universitario, foto número 77, cese al reclutamiento forzoso, fotografía 94, fuera la intervención de Estados Unidos de El Salvador, foto número 38 y la denuncia de violaciones a los derechos humanos, foto 72, entre otras. Por el otro lado se observa que la respuesta a las marchas, desde el gobierno, siempre fue acompañar las marchas con agentes del orden y hasta confrontar con ellos con violencia. Esta confrontación, aparecía sobretodo, cuando los estudiantes querían traspasar los límites de los cordones de seguridad, que eran establecidos por los cuerpos de seguridad para llegar a los lugares a los cuales querían llegar, como Casa Presidencial, oficinas de ministerios, etc., como se muestra en las fotografías 92 y 93. La exigencia de diálogo-negociación es lograda, debido a la presión mayor, que se llega a dar en conjunto con las demás organizaciones populares. Una de las rondas de diálogo, se lleva a cabo en la nunciatura de la Iglesia Católica y es apoyada por la Universidad logrando un gran impacto, foto 152.

Este diálogo que mencionan Voloshinov y Bajtín se da entre los actores principales (Movimiento Estudiantil – GOES), y las escenas principales se pueden calificar como batallas campales, en las que los enfrentamientos tienen sus consecuencias: capturas de estudiantes, destrucción de vehículos y otros muebles o inmuebles, muertos, etc. Es como si dos ejércitos se enfrentaran, uno con armas



convencionales y el otro con armas hechizas (mechudas, hondillas, etc.), unos van con sus uniformes de fatiga (uniforme con casco, chaleco antibalas, macana, fusil, escudo, mascarilla anti-gas) y los otros van con capuchas, lentes oscuros, gorras, pañoletas, spray, propaganda, mantas, cohetes de vara, etc. Eran batallas con recursos dispares.

Una personas entrevistada, al observar las fotografías reconoce en ella, que una de las marchas, ver la fotografía número 84, fue hecha por la liberación de Celia Medrano, quien había sido desaparecida, estudiante y trabajadora de la Universidad y defensora de los derechos humanos en la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador – No Gubernamental, quien luego fue liberada y aparece dando su testimonio en la fotografía número 155. Otra persona, menciona que las fotografías número 57, 59, 123, 145 y 147, pertenecen a la captura de varios compañeros, que ocurrió en el desarrollo de la marcha del 13 de septiembre de 1988 a la altura del edificio de la Corte de Cuentas. Con respecto a este hecho, un estudiante de periodismo relata que él se opuso, en una iniciativa propia, a una tanqueta del ejército, y al pensar el hecho reflexiona y se burla de sí mismo, y dice que fue algo estúpido de su parte y que sólo se dio cuenta hasta que un compañero lo llegó a quitar y le dijo que “dejara de hacer esas pendejadas” porque ponía en riesgo la actividad.

Algo característico de las marchas es el uso de muñecos, carteles o personajes bufos, tal como se ve en las fotos 82 y 151, a través de ellos se ridiculizan a personajes de la vida política del país de esa época, tales como el presidente, el alcalde de la capital u otros, en una actitud clara de cuestionar a quienes tienen el poder político. Los símbolos como banderas de partidos políticos o camisetas aparecen siendo pisoteados, manchados, ridiculizados también con animales como cerdos vestidos con camisetas de los partidos. Se puede observar que predomina el uso de dos simbologías que son ridiculizadas en los desfiles, la simbología de la Democracia Cristiana y la de ARENA, y esto debido a que el PDC llega a la presidencia a través de Napoleón Duarte en 1984 y gobierna hasta 1989 y en ese año llega al poder ARENA con Alfredo Cristiani, y el

movimiento estudiantil es con los partidos políticos con los cuales mantiene la discusión de la que ya se ha hablado antes.

Se nota además, el protagonismo de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS), apareciendo en muchas de las marchas con sus mantas o banderas, como se observa en la foto 21. En otras aparecen el Frente de Estudiante Revolucionario Salvadoreño (FERS), y otras como: FEUS, UCEU. Si bien es cierto estos nombres son los que más aparecen, no quiere decir que ellas sean las únicas, pero sí, las que tenían mayor protagonismo dentro del movimiento estudiantil.

Al observar la ubicación de las marchas dentro del sistema urbano de San Salvador, se llega claramente a identificar, que el recorrido de éstas era salir de la Universidad y pasar frente al edificio de la que en ese momento era la Embajada de los Estados Unidos, hoy instalaciones del Banco Scotiabank, sobre la 25 av. Norte o Avenida mártires 30 de julio. Con la intención de protestar frente a sus oficinas por los desembolsos económicos y en armamento que el gobierno estadounidense estuvo dando y enviando para la guerra en el país. Esta situación se observa en las fotografías 101 y 114. Otro punto que se observa en las imágenes, es el paso a desnivel que se encuentra sobre la misma avenida y que intercepta a la Alameda Juan Pablo II, lugar en el que el 30 de julio de 1975 fue masacrada una marcha de estudiantes por los cuerpos de seguridad. Este lugar es para los estudiantes organizados un monumento a la memoria. En él se reúnen, tanto durante la década de los 80 como actualmente, los estudiantes que pertenecen a alguna organización de la UES, esto se muestra en las fotos 51 y 78.

En cuanto a la participación mayoritariamente masculina que se puede percibir en las fotografías, no se observa que sea debida a discriminación, sino más bien sea por la ubicación estratégica que fuera necesaria, ya que es en las primeras filas, donde son ubicadas, dentro de las marchas en las que se aprecian los choques o confrontaciones, al “batallón” que enfrentaría o chocaría con los cuerpos de seguridad. Uno de los

entrevistados relata que para una ocasión se organizaron de tal manera que quienes sabían artes marciales estaban en las primeras filas y que detrás de ellos iba otro grupo armado con cachanflacas (ondillas hechas con tubitos de PVC a los que les colocaban vejigas de hule y desde las que disparaban valeros de acero) y que en el momento de chocar con el cuerpo de seguridad lograron desarmar a uno de los policías de su escudo y en marchas siguientes se burlaban de ellos luciendo el escudo como trofeo. Además se observa que en otras actividades hombres como mujeres desempeñan actividades similares, así, pinta-pega, reparto de propaganda, desfiles bufos.

Como lo decía Ulalio U, la Universidad salía a joder a las calles, y eso de joder se puede ver desde dos puntos de vista, joderle la vida al otro, que en este caso es el gobierno y sus organismos de seguridad, lo cual aparece bien retratado en las imágenes. Por el otro lado, la “jodarría”, en la que las personas que participan, disfrutan de un momento ameno, con todo lo que hacían al estilo carnaval, aunque esto significara momentos de mucha tensión. Y es que el carnaval consistía en una burla para uno o más personajes dentro de un desfile bufo, en arengas, en gritos de consignas, de lo que queda capturado en los diaporamas los disfraces, las máscaras, los carteles o mantas, las pintas, los gestos, en los cuales se puede observar alegría, festejo, pero que son acompañados por rostros de preocupación, por lo que pueda ocurrir, por lo bien o mal que pueda salir lo planeado.

Hay una situación que es muy común en las interpretaciones que hacen los observadores-testigos del archivo fotográfico, y es que lo que se observa en las fotografías son situaciones que les tocó vivir en aquellos años por el contexto que se daba, un contexto de guerra, pero que en estos momentos estas situaciones no se deben de repetir porque manifiestan: “son otros tiempos”. Estos tiempos a los que hacen mención, y aunque no lo señalan explícitamente son los tiempos de paz. Ellos señalan que actualmente se siguen dando las mismas situaciones que se daban antes de la guerra, que la vida y las condiciones sociales siguen siendo difíciles, ya que el costo de la vida y

las diferencias estructurales entre la mayoría de la población y quienes son los dueños del capital son grandes, pero que lo que reflejan las fotografías son situaciones que no se tienen que repetir, porque hay otras maneras para poder buscar los cambios que se buscaron en la guerra. No niegan que la población se deba de manifestar pero, uno de ellos dice en referencia a los estudiantes del actual movimiento estudiantil, que las acciones que hacen ya no tienen sentido, que si gritan la gente no les pone atención, que si hacen pintas la gente no las lee, porque estas expresiones de calle están cargadas de un discurso fuera de lugar, ya que hacen referencia a situaciones del pasado. En este sentido, el reflexiona que tienen que cambiar su discurso y actualizarlo y que deben buscar nuevas formas de luchar y expresarse.

Otra reflexión que aflora de las interpretaciones es que, el actual movimiento estudiantil y la Universidad de El Salvador en general, han dejado de ser propositivos, que ellos no se acercan al pueblo para sentirse parte de él y que no se ven identificados con el pueblo. Ellos señalan que antes (en el periodo que ellos vivieron como estudiantes universitarios), la Universidad y el movimiento estudiantil hacía propuestas de nación y se hacía sentir la voz de la Universidad en la sociedad, pero que ahora ocurre todo lo contrario, que la Universidad y el movimiento estudiantil no son propositivos y se han quedado dentro del campus universitario encerrados, y se ven como dormidos.

#### **5.4 LA VIOLENCIA, ELEMENTO ENVOLVENTE DEL CONTEXTO UNIVERSITARIO**

Al retomar el álbum fotográfico que ha sido utilizado en esta investigación, se puede observar que muchas fotografías son de hechos violentos, en donde la Universidad y su comunidad estudiantil, de trabajadores y profesores se ven inmersos durante la década de los años 80 y que son herencia de la década anterior. Este grupo de jóvenes, miembros de la comunidad estudiantil, según señalan los entrevistados, mantienen desde antes de ingresar a la universidad y ya estando dentro de ella, una visión de mundo que

les plantea la lucha por obtener mejores condiciones de vida, al búsqueda de la instauración de un poder que les permita cambiar las estructuras sociales que les aporte, no sólo a ellos, sino a toda la población salvadoreña, una vida justa, en donde puedan obtener mejores garantías y que les permita vivir sabiendo que hay una oposición a las condiciones que los gobiernos y la sociedad les ha establecido como el correcto. Estas utopías, estas maneras de entender su vida, son reflejadas en las razones que dan y por las cuales se lleva a cabo la lucha, son la manera de legitimar un proyecto colectivo en el que el sentido que les une es el cambiar las estructuras vigentes en esos años y les une un proyecto político. Algunos de ellos señalan que utilizan el marxismo, con el que retoman en sus vidas la lucha de clases, que es una categoría muy utilizada durante esta época debido a la formación política que tenían a través de lecturas y demás maneras por las cuales eran concientizados.

La violencia que se refleja en las fotografías, tiene que ver con un ambiente que imperaba en la década de los 80 y que no es ajeno a los jóvenes del movimiento estudiantil, es violencia estructural y violencia simbólica y es así como ellos la viven y con la cual responden. Desde que la Universidad vuelve a ser abierta en el exilio del campus, hasta la llegada de los Acuerdos de Paz, la comunidad universitaria vive estas expresiones de la violencia: el cierre universitario, las capturas, desapariciones, la no asignación del presupuesto universitario, el cerco militar, y otras más. De esta manera es como el estado busca afirmar su poder y establecer un orden ya conocido y en el que todas las personas tienen que estar sometidos. Pero también esta comunidad universitaria da respuestas a la violencia con marchas, pintas, quemas de vehículos, provocaciones a los miembros de los cuerpos de seguridad, etc., buscando con ello alterar la realidad o el curso de los sucesos que se vienen dando desde hace unos años. Un grupo grande de fotografías expresan esta realidad, el discurso que se lee a través de ellas es parte de la propuesta que se puede encontrar en el archivo y que parte desde la óptica de los fotógrafos.

Desde la sociedad ellos reciben una violencia estructural que tiene que ver con las condiciones de vida que todos tienen, pero además, por el hecho de ser estudiantes de la Universidad de El Salvador reciben una violencia física al ser desaparecidos, secuestrados, capturados, torturados, atacados durante marchas y ellos responden defendiéndose de manera violenta, fotos 16, 38, 52, 62, 75, 91, 99, 115, 132 y 149, confrontando con los agentes del orden (Policía Nacional, Guardia Nacional, Policía de Hacienda y ejército), fotos 23, 26, 58, 65, 88, 93 y 132. Esta violencia que es manifestada a través de acciones concretas contra el orden establecido es acompañada muchas veces por acciones que son manifestaciones de violencia simbólica como son los bloqueos de calles, fotos 8, 18 y 96, la destrucción de vehículos nacionales, fotos número 15, 46, 101 y 127 o la quema de vehículos de empresas privadas, como es el ejemplo de la quema del camión de la coca-cola, en donde se puede observar que no solamente se está quemando un camión de una industria, sino además que se está quemando un símbolo muy fuerte del “imperio”, foto número 56, otro ejemplo de esto es cuando se ve en la fotografía 113 que el portón de la embajada de Estados Unidos es golpeado. La violencia que es puramente simbólica es las que se puede ver reflejada en la pinta-pega, fotos 5, 27, 39, 55, 94 y 144, desfiles bufos, fotos número 1, 40, 42, 50, 91 y 149, las sentadas frente o en las inmediaciones de edificios del Estado, fotos 77, 85, 120 y 121. La destrucción de símbolos como banderas o carteles de propaganda de los partidos políticos, fotos número 66, 82 y 142. La fotografía número 84 es un ejemplo de ese simbolismo violento, relata uno de los fotógrafos que cuando la compañera Celia Medrano (actual cónsul de El Salvador en Washington) fue capturada, se organizaron y salieron a la calle a pedir su pronta liberación y lo hicieron con antorchas.

Una persona entrevistada relata que en cada marcha se cercioraban de que conocer a la persona que les acompañaba, delante, detrás y a los lados, ya que de esta manera se podían coordinar en cualquier momento y más aún, sabían si alguien que no fuera del movimiento estudiantil se incorporaba a la marcha. Estas personas eran aquellos que tenían la función de orejas y el gobierno los enviaba para provocar

disturbios y así culpar a los estudiantes. De esta manera era que se autodefendían en contra la violencia de estado que pudiera generarse de los infiltrados. En algunas ocasiones pudieron identificar a los “orejas” que se mezclaban en las marchas, y les capturaban y golpeaban, esto se puede observar en las fotos número 83 y 97.

La fotografía número 12, en donde dos personas aparecen en el auditorio de la Facultad de Derecho encapuchados y portando fusiles, es un ejemplo de los niveles altos de violencia a los que se vieron obligados los estudiantes a llegar. El uso de armas, como ya fue señalado en relatos anteriores, fue en algunos casos obligatorio. Por ejemplo, un entrevistado relata que en una ocasión les encargaron a él y otros compañeros “requisar” un fusil para llevar a cabo una operación tiempo después. Y decidieron quitárselo a un miembro de la guardia de los que patrullaban los autobuses del transporte colectivo. La operación la planearon y la llevaron a cabo en una unidad que pasaba frente a la Universidad, dos de ellos se subieron en una parada antes de ésta y el otro compañero se subió en la parada de la Universidad disfrazado de “merolico” (vendedor de productos farmacéuticos). Cuando el bus continuo la marcha el “merolico” comenzó a decirle a los usuarios que les traía diferente productos y pasó a repartirlos entre ellos y cuando llegó al final del bus le dijo al guardia “y para usted le traigo esto” y sacó su pistola y le disparo varias veces y mientras se da el desconcierto y los gritos y los ocupantes del autobús comienzan a bajar de éste, ellos le quitan el fusil al guardia y salen corriendo del bus estacionado frente al terreno en el que se encuentra construido el centro comercial San Luis, buscando el carro que los conduciría lejos de la zona, pero al no encontrarlo comienzan a caminar entre la colonia Centroamérica y logran encontrar a un amigo que repartía productos en las colonias y que vivía en Soyapango y que era miembro de las comunidades de base de esa zona y se conducen hacia una iglesia. Estas acciones no eran encomendadas a cualquier persona, tenía que haber dado estos saltos de calidad para tener conciencia de que las acciones las llevaban a cabo porque con ello contribuían, no sólo con la lucha de clase, sino también a la consecución del objetivo mayor que era la instauración de una forma diferente de poder en el país.

Cuando se les pregunta a los miembros del movimiento estudiantil por este tipo de prácticas de violencia, ellos mencionan que cuando las puertas se van cerrando y el gobierno no les deja más salidas que el uso de la violencia, es cuando dan respuesta a la violencia de estado o terrorismo de estado que éste tenía en su contra, es porque el pueblo se cansa de ser golpeado, de ser perseguido, de ser ejecutado, es porque los métodos no violentos han sido agotados y el gobierno no quiso negociar, es porque dejaron de creer en métodos como las elecciones, en donde siempre ganaban los militares con trampas y lo que les quedaba era salir a las calles a protestar, a quemar carros, a defenderse de quienes los atropellaban en sus derechos y finalmente a utilizar las mismas armas que las fuerzas del orden utilizaban en su contra. Uno de ellos dice que si ya habían matado a muchos líderes del movimiento social, si ya habían matado a sacerdotes y religiosas, pues ante estos hechos no les quedaba nada más que defenderse y tomar las armas, para cambiar esta realidad “era lo que nos quedaba hacer”.



**CAPITULO 6**  
**EL DISCURSO HISTORICO DE LOS ESTUDIANTES DEL**  
**MOVIMIENTO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO 1983-1992**

Este apartado explica la manera en la que los miembros del movimiento estudiantil discuten con las situaciones que les tocó vivir, y cómo desde el presente, el discurso que manejan les da sentido a las concepciones que tienen y manejan desde sus realidades particulares.

*“Por fortuna,  
la reserva determinante  
de la América Latina y el Caribe  
es una energía  
capaz de mover el mundo:  
la peligrosa memoria de nuestros pueblos”  
(Gabriel García Márquez)*

Como se ha visto en los capítulos anteriores, las personas que participaron de este movimiento estudiantil son personas que, independientemente de su nivel de participación o de la instancia en la que lo hacen, su vinculación la llevan a cabo con la convicción de aportar en la búsqueda de cambios a la situación que se vivía durante esos años en el país. Además, utilizan un discurso impregnado de una ideología y una carga política que refleja un especial interés por la situación de El Salvador. Algunas de estas personas provienen de los niveles populares y otros de sectores un poco más altos, se puede decir que de niveles de clase media baja, y esta visión de cambios les permitió articularse e integrarse en diferentes instancias u organismos del movimiento estudiantil. Algunos señalan que en diferentes clases las lecturas les permitía analizar temas de la coyuntura nacional, así como algunos documentos universitarios que les planteaba el compromiso del estudiante universitario frente a esta coyuntura que se vivía, además las organizaciones los actos políticos les hacían ver los cambios que se tenían que dar en la sociedad. Estos elementos les hacían tomar mayor conciencia de los diversos temas sociales de la realidad salvadoreña, y les incentivaba a tomar compromisos. Se puede decir, que la coyuntura del país les planteó utopías e ideales para la construcción de un nuevo El Salvador, con los cuales se identificaron de lleno y que aún ahora les hace pensar que es posible llevar cambios sustanciales en la realidad del país, que es posible ir replanteando la construcción de una nueva nación.

En la actualidad, muchos de ellos se encuentran graduados, otros no lograron hacerlo por diferentes razones. Algunos laboran para organismos no gubernamentales, empresas privadas, instituciones públicas como alcaldías municipales u oficinas del Estado, otras personas son empleadas de la Universidad en el área docente o como trabajadores universitarios, algunas personas se han dedicado a la venta de sus servicios

profesionales según su área de especialidad: educadores, fotógrafos, comunicadores, ingenieros, abogados, médicos, psicólogos, etc. Todas estas personas son individuos que viven dentro de una sociedad que tiene un sistema dominante de tipo capitalista neoliberal, el cual interactúa ahora con un gobierno de izquierda, que llegó al poder a través de elecciones el año 2009 en El Salvador. Con respecto a esta situación, las personas involucradas en esta investigación, manifiestan haber votado por el FMLN en las pasadas elecciones, incluso algunos, crearon algunas iniciativas de campaña propias a favor del actual presidente, otros se trasladaron desde el exterior del país y motivaron a otras personas a hacerlo para venir a votar a favor del FMLN. Son personas que, desde su actual posición laboral y social, continúan pujando y manteniendo esa misma actitud a favor de que se lleven cambios en el país, los cuales, mencionan, no fueron llevados a cabo con la finalización de la guerra y la firma de los Acuerdos de Paz.

El diálogo que se encuentra en los testimonios como en la investigación de campo de las personas que participaron de este movimiento estudiantil, está en oposición o contradicción con este sistema establecido y que tiene un carácter de dominante. En los testimonios, una persona es explícita al mencionar quien era el enemigo: durante la ofensiva y a raíz de la toma del Hotel Sheraton, menciona que: “llegaron hasta donde está el enemigo, y el enemigo es el que tiene el pisto”. Así, la fotografía número 63, en la que se lee “y los hijos de los ricos por qué no los reclutan” también plantea esta situación. Ahora, las personas que participaron en la etnografía mantienen esa misma actitud, y reconocen de diferentes maneras que quienes tienen el poder económico son hacia quienes hay que dirigir los cambios, haciéndoles pagar los impuestos, haciendo que los costos de la inversión social sean enfocados en ellos, y que no sea la población pobre quienes tengan que cargar con el pago de proyectos de carácter social. En conversaciones también mencionan que los gobiernos de ARENA vendieron las posesiones del Estado, al hablar de las privatizaciones, y que quienes manejan el capital salvadoreño se vieron muy beneficiados con estas medidas. Estas oposiciones también son expresadas con temas, como el que recientemente salió, cuando el gobierno actual

tomó la medida de sacar al ejército a las calles para dar seguridad a la población por los elevados índices de violencia, en ellos hubo una férrea oposición: “peleamos para que esto no se volviera a dar. Para eso fue que se depuraron la guardia, la policía de hacienda, la nacional y el ejército”. Además, hacen referencias a que las causas que originaron el conflicto armado no pudieron ser cambiadas de raíz con la guerra ni con la firma de los Acuerdos de Paz, que los problemas por los cuales ellos pelearon y por lo que muchos se fueron a la montaña y murieron no fueron resueltos. Algunos de ellos dicen que las cosas habrían sido diferente, que se hubiera implementado reformas más radicales, de haberse llegado al poder por la vía armada. Algunas personas manifiestan que como la guerra nadie la ganó, la situación del país se mantiene igual o peor que antes de la guerra.

Una persona entrevistada, se refiere a cómo mira el movimiento estudiantil del presente y al de la época en estudio:

*“Lastimosamente el sentimiento no ha cambiado, talvez los de los años 80 tienen una justificación de salir a protestar así a las calles y hoy con los del 2000, creo que es otro tipo de nivel de protesta que se debe de hacer, no el que están haciendo, entonces, no creo que revolucionariamente estén ellos acorde al movimiento actual, no estoy diciendo que (no se escucha bien) contra el gobierno, sino en la forma en como hacer las demandas, tiene que ser una forma más pensante, más de llegar a la sociedad, porque cuando gritas la gente cierra los oídos, entonces cuando decís palabras adecuadas, palabras correctas, la gente te entiende, te razona, te da la razón, (en ese momento) era la forma de hacerse escuchar, de hacerse ver, la única forma de que vos podías exigir, lastimosamente era la forma violenta de cómo se podía hacer, no era la manera correcta pero era de cómo se podía hacer, creo que se dio en esa época y fue acorde a la época”.*

En este diálogo se encuentran diferentes matices, algunos de estos matices son, al evocar esa época impregnados de heroísmo, de triunfalismo, cuando por ejemplo incautaban armas o salían gananciosos de otras acciones político-militares, pero también hay reflexiones sobre cómo llevaron a cabo muchas cosas, llegando a hacerse críticas en la manera de operar. Algunos de ellos analizan que corrieron riesgos innecesarios o que descuidaron el nivel académico de la Universidad, y que ahora esto se ve reflejado en la participación de mejores “cuadros” en el actual gobierno. También hacen ver que debido

a la falta de formación en quienes participaron en la guerra, actualmente no hay un buen nivel de las propuestas de los proyectos. Algunos de ellos se sienten no incluidos en el actual gobierno por las claras posturas críticas que mantienen a los dirigentes, a pesar de ello, estas personas manifiestan que siguen manteniendo un pensamiento de izquierda y que llevan a cabo proyectos independientes a partir de sus ideas, aunque no militen ni estén cercanos al FMLN o cualquier otra iniciativa de izquierda.

Es importante hacer notar que lo que ellos señalan actualmente, con respecto a la oposición que mantienen con el sistema dominante, es básicamente a lo que ellos se opusieron a través de su militancia en el movimiento estudiantil y lo expresan de manera verbal y lo corroboran al observar el material fotográfico. Todos coinciden al ver las fotos que, fue lo que los obligaron a hacer, no el movimiento estudiantil, sino las condiciones imperantes de ese momento, que no habrían llegado a hacer todo eso si desde el gobierno no se hubiera agredido a la población, si no hubieran habido violaciones a los derechos humanos, si los gobiernos de turno hubieran hecho modificaciones sustanciales en los temas sociales. De allí que, se puede afirmar que existe un claro elemento a ser tratado desde la identidad sociocultural, la oposición “del otro” con “el nosotros”. En ese punto es necesario decir que estas personas dan su aporte desde la posición que ocupan actualmente, por ejemplo uno de ellos es docente de la Universidad y manifiesta sus críticas desde su posición de docente, él dice que lamenta que los Acuerdos de Paz no haya beneficiado directamente a la institución, que se le abandonó conociendo el aporte y el papel que ésta jugó durante la guerra, al ser la instancia política que se manifestaba ante la problemática que se vivía, y que de este abandono se aprovecharon los gobiernos de ARENA para no dar un justo presupuesto a la Universidad.

Sin embargo, cuando se analiza esta oposición “del otro” con “el nosotros”, se encuentra una clara uniformidad de pensamiento, cuando se definen estas personas con un pensamiento de izquierda. Uno de ellos relata que nunca apoyó las elecciones, debido

a lo que él aprendió en la organización: que el poder no se logra a través de los procesos electorales. Pero menciona que en las pasadas elecciones presidenciales fue la primera vez que participó, porque cree que hay una esperanza en el actual gobierno y que es probable que se logre llegar a cambios. La oposición que ellos siguen manteniendo es con aquellas personas que defienden el sistema dominante que ha regido durante las pasadas décadas, un sistema capitalista neoliberal. De hecho, algunos manifiestan explícitamente estar de acuerdo con que en el país se debe implementar un sistema socialista, ya que eso fue a lo que ellos aspiraban al hacer la guerra.

Es importante hacer notar que el uso que estas personas hacen de la memoria es porque ellos se encuentran en oposición de un sistema imperante actualmente no sólo en el país, sino también a nivel mundial. Ellos señalan que el sistema capitalista globalizado está detrás de la realidad que se vive en el país es la causal, tanto en el pasado como actualmente, de las situaciones de injusticia y desigualdad social. La utopías por las cuales lucharon son de alguna manera las mismas por las que siguen luchando actualmente desde otras realidades, desde otros proyectos de vida. La memoria en este sentido juega un papel importante en sus vidas actualmente.

## **CAPITULO 7**

### **LIMINARIDAD Y CAMBIO SOCIOCULTURAL**

El Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador tuvo un proceso lineal que es explicado a través de la teoría de la liminaridad de Victor Turner, así también se lleva a cabo el estudio de las normas, valores y concepciones que se desprenden tanto de los discursos como del trabajo etnográfico.

## **7.1 LIMINARIDAD**

Tal como fue planteado en el primer apartado, para el estudio que se hará en este numeral, se utilizará la propuesta de Victor Turner. Con ella se analizará la manera en la cual, las personas que participaron del movimiento estudiantil, han llevado a cabo cambios en sus vidas y cómo ellas han aportado en el cambio sociocultural de el país. Si bien es cierto que la teoría de la liminaridad es utilizada en rituales de paso que son cíclicos, esta teoría puede ser utilizada para analizar procesos de cambio que ocurren en las sociedades contemporáneas, los cuales Turner llama procesos liminoides. A diferencia de los rituales de paso que son llevados a cabo de manera cíclica, repitiéndose cada cierto periodo de tiempo, como las fiestas religiosas y carnavales, la fiesta de quince años para las jóvenes, eventos deportivos, y políticos, entre muchos otros, también existen los otros procesos, los que son llevados a cabo dentro de un periodo de tiempo no determinado, pero que no se repetirán o si se repiten, seguramente no será en el misma duración del periodo de tiempo que ya se dio. Estos procesos liminoides, por ser lineales y llevados a cabo dentro de sociedades que viven constantes cambios socioculturales, transforman en su base a los valores y patrones culturales, propiciando la construcción de una nueva cultura.

Para llevar a cabo el análisis de las transformaciones señaladas, en las que fueron partícipes los integrantes del movimiento estudiantil universitario en estudio, se hace necesario plantear las diferentes fases, en este proceso lineal, que se han vivido en la historia de El Salvador, tomando en cuenta los años previos a la guerra de la década de 1980. Ya que, como se vio en el apartado anterior, este grupo de personas fueron partícipes de la guerra, lo cual ha sido un fuerte conflicto social en la historia de este país, y en este sentido se muestran en clara oposición al sistema capitalista neoliberal globalizante que domina actualmente la vida del planeta.



*Fase preparatoria:* esta fase es la que se puede colocar dentro de la década de los años 70 y termina en el año de 1981, año en el cual el FMLN decide llevar a cabo sus acciones desde las montañas. Durante este periodo surgen los grupos guerrilleros y se conforman las 5 fuerzas del FMLN y se comienzan a preparar las condiciones para el periodo de guerra. Es un momento lleno de mucha organización, a nivel del movimiento popular y de masas, dentro de un ambiente cargado de inestabilidad, en el que las demandas de las organizaciones se hacen sentir con las diferentes maneras en las que se expresaban, pero también, los organismos de seguridad (Policía de Hacienda, Policía Nacional y Guardia Nacional) y Fuerza Armada comenten muchas violaciones a los derechos humanos, sumándose a ellos los grupos llamados “escuadrones de la muerte” y los grupos paramilitares (Defensas Civiles), quienes llevaron a cabo muchos actos de terrorismo de Estado: desapariciones, torturas, asesinatos, entre otras, que querían ser castigos ejemplificadores para la población, por lo que estas personas hacían o estaba involucradas. Esta etapa se puede ver claramente finalizada el 10 de enero de 1981, cuando el FMLN lanza la ofensiva guerrillera.

*Fase de ruptura:* en esta etapa se lleva a cabo una separación o rompimiento de un grupo de la población con la sociedad dominante. Este grupo que se manifiesta en oposición, son las personas que han participado del movimiento social popular y que algunas de ellas se han integrado a la guerrilla, para dar de manera violenta una respuesta en oposición al sistema capitalista neoliberal dominante. Por otro lado, este movimiento guerrillero que lanza la ofensiva guerrillera en 1981, toma la opción de irse a las montañas para combatir, con la firme convicción de lograr el poder a través de las armas. En este caso, se separan físicamente a zonas específicas del país, tomando para sí una nueva manera de vida, al igual que lo hicieron muchas personas que se quedaron en las ciudades y que comenzaron a vivir de manera clandestina y separados de sus familias.

*Fase de confrontación:* Esta etapa es claramente una etapa de negación, ya que en ella se desarrolla un conflicto político-militar que finaliza hasta la firma de los Acuerdos de Paz, en enero de 1992. En este periodo se niega radicalmente el sistema dominante, incluso, dependiendo de las tendencias de pensamiento que cada una de las fuerza guerrilleras se planteó, así hubo propuestas del tipo de gobierno que querían o aspiraban. La guerra, fue llevada a cabo contra los defensores de este sistema social dominante. En esta dinámica, entró a formar parte del movimiento social que se hacía sentir en la capital, el sector estudiantil universitario, que desarrolló una constante confrontación, y sirvió de fogeo a varias personas que luego se incorporaron a las guerrillas de la montaña o a los comandos urbanos. Dentro de esta dinámica, la cotidianidad de estos jóvenes se vio trastocada, muchos de ellos tuvieron que pasar a vivir semiclandestinamente, viéndose en la necesidad de tener varios lugares donde llegar para dormir, algunos manifiestan que se quedaban a dormir en la Universidad constantemente, y reconocen que la célula o la organización llegó a ser una nueva familia. Este nuevo ambiente promovió principios de solidaridad social y de colectividad, así como un sigilo muy fuerte de las actividades que llevaban a cabo, que rompen con lo que promulga la sociedad capitalista. Surgen proyectos en donde la visión colectiva y participante fue un importante aspecto de su manera de operar, como es el caso del taller de fotografía Tacachihua-Yapali. Estos elementos, que son características en oposición al modelo social imperante, propician la negación a un modelo individualista.

*Fase liminoide:* Este periodo inicia con la Firma de los Acuerdos de Paz en 1992. En adelante, debido a la finalización del conflicto armado, se comienza a crear un nuevo tipo de sociedad y cultura. Esta población estudiantil se suma a tareas que facilitarían la reinsertión de quienes son desmovilizados. A nivel nacional, este periodo ha significado una nueva manera de convivencia, entre fuerzas de izquierda y derecha, entre quienes han mantenido consolidado un sistema dominante y quienes pujan porque se den cambios. Un ejemplo muy reciente de esta oposición fue la campaña de privatización de

la salud que se dio entre 1999 a 2003, mientras un grupo de la población quería llevar a cabo la privatización otro grupo se opuso y llevó a cabo una campaña de presión contra ella. En este periodo se da un fenómeno muy importante, el florecimiento del movimiento de memoria histórica, el cual se viene gestando desde la segunda mitad de la década de 1980, y que se da como iniciativa de las comunidades cristianas que durante estos años inician a recordar a la gente que había sido asesinada durante la década de 1970 y los primeros años de la década, entre ellos catequistas, sacerdotes y el arzobispo Romero. Luego poco a poco muchas comunidades que habían sufrido persecución, asesinatos, bombardeos comenzaron a recordar a sus familiares muertos. Más tarde aparecen diferentes instituciones que se dedican a este trabajo y otras que colaboran en esta iniciativa. Algunas de ellas son Asociación Pro-búsqueda de niños y niñas, la CPDH “Madelein Lagadec”, Tutela Legal del Arzobispado de San Salvador, Asociación Equipo Maíz, Asociación Pro-monumento a las personas desaparecidas y masacradas durante la guerra. Muchas de ellas se dedican a las conmemoración y elaboración de documentos que tienen testimonios sobre violaciones a los derechos humanos.

*Fase de reintegración:* Esta fase, se puede decir ha comenzado a darse a nivel nacional, ya que se están dando nuevas experiencias con un nuevo sistema social y cultural, ejemplo de ello es lo encontrado por el antropólogo Carlos Lara Martínez en las comunidades campesinas de Guarjila y San Antonio de Los Ranchos, en el departamento de Chalatenango (2005, 123). En estos lugares se mantiene una importante autonomía con respecto al sistema capitalista que domina la sociedad nacional y mundial, sin aislarse, sino manteniendo autonomía con respecto a la sociedad exterior. Otra situación que se puede señalar es la alternancia de partidos de derecha e izquierda en el poder, que se ha dado en diferentes municipios del país y en este año en el poder ejecutivo.

## 7.2 CAMBIO SOCIOCULTURAL

Ahora se verá, de qué manera se ha dado un cambio sociocultural, a partir del estudio de las normas, valores y concepciones que las personas que participaron en el movimiento estudiantil universitario manifiestan, no sólo a partir de los testimonios, sino también tomando en cuenta la convivencia que se ha tenido con algunas de ellas, lo cual le da a este trabajo un sustento desde la práctica antropológica. Ya que, al estudiar sus relatos, se obtiene una visión completa de la manera en cómo estas personas interpretan el proceso revolucionario, que se ha vivido desde su participación en las organizaciones universitarias o las político-militares, y también, al llevar a cabo el trabajo etnográfico con algunas de ellas, se constata si lo que dicen a través del discurso tiene correspondencia con lo que hacen cotidianamente. Con ello, la interpretación que estas personas tienen sobre su historia, constituye su memoria histórica, de la cual se puede analizar el cambio sociocultural que han vivido durante estos años, tomando en cuenta las fases mencionadas en el numeral anterior. Sus relatos son vivencias que ahora las transmiten sujetos que no se dedican a la historia y que sin embargo transmiten concepciones o visiones de la vida.

Para llevar a cabo este análisis se hará uso de los siguientes planteamientos, con los cuales se estudiarán diferentes actitudes que son manifiestas en las personas involucradas en la investigación. Cada pareja de valores y concepciones están relacionadas entre sí como pares de oposición, a los cuales las personas de la investigación responden o dan una explicación en su vida.

### Grupo A.

*Colectivismo : Individualismo :: Control Social : Libertad :: Izquierda : Derecha*

La participación que estas personas tuvieron en el movimiento estudiantil, es un buen ejemplo de la manera en la cual una sociedad lleva a cabo cambios en sus escalas de valores. Como miembros de una sociedad dominante, cada persona ingresa a la Universidad trayendo en su vivencia un cúmulo de concepciones ligadas a las libertades que el sistema les ha inculcado. Algunas de ellas, a su ingreso a ella, han comenzado a tener procesos de cambios y se plantean interrogantes sobre lo que la sociedad les ha propuesto. Muchas de ellas manifiestan que no han tenido ningún proceso de organización de manera previa a su ingreso a la Universidad y que son advertidos de que al ingresar no tienen que hacerse “guerrilleros”, lo cual indica que la sociedad está planteando conservar las tradiciones y valores que imperan, esta sociedad lo que dice es que se de un continuismo en las normas y concepciones que se manejan en la vida cotidiana. Otras personas dicen que han tenido conocimiento de organizaciones porque algunos familiares o amigos ya participan en ellas, pero que ingresan a la Universidad no con la idea de organizarse.

Algunas personas entrevistadas manifiestan que el trabajo organizativo fue muy difícil de llevarlo a cabo en facultades como Medicina y Odontología, debido a la procedencia de los estudiantes que tomaban carreras en estas disciplinas. Ellos manifiestan que muchos de estos estudiantes venían de colegios privados y por ende de familias con recursos económicos, y que por ello se hacía difícil que se organizaran. Los entrevistados reconocen de esta manera que, las personas ligadas al poder económico son quienes tienden a mantener de manera conservadora a la sociedad y que se promulgan en contra de los cambios. Estos cambios son los que abiertamente han promulgado las personas que se han opuesto al sistema capitalista dominante, a la derecha de este país, que ha mantenido durante muchas décadas un claro dominio sobre las clases populares de la sociedad. De allí que en los discursos salgan a la luz frases como: que el rico era el enemigo, que la Universidad se debe al pueblo y no a la clase dominante y su ideología, los ricos son los que nos cagan la vida, los que vienen de colegios privados son hijos de ricos o ¡y a los hijos de los ricos por qué no los reclutan!.

Por otra parte, los proyectos en los cuales participan ahora algunos de los entrevistados y sobre todo las personas con las cuales se ha hecho etnografía, son proyectos con carácter colectivo o en los cuales las estructuras de trabajo son de carácter horizontal, esto es, grupos de trabajo en los cuales en algunos casos se dan coordinaciones rotativas o son nombradas a través de procesos electorales. Uno de ellos trabaja como educador popular en Estados Unidos, transmitiendo, bajo concepciones educativas participativas-populares, los conocimientos que le permiten a otras personas conseguir un trabajo, o aprender los conocimientos suficientes para la obtención de su estatus de ciudadanía. Otro es parte de Imágenes Libres, archivo que continúa trabajando bajo la filosofía que su fundador Dagoberto Aguirre les transmitió en el taller de fotografía Tacachihu-Yapali.

Esta concepción colectivista no es lograda si no es a través de un proceso que se da a través del tiempo, debido a que la sociedad dominante lo que enseña es que, quienes triunfan son las personas que se esfuerzan y obtienen sus metas de manera individual, y entran en el juego de roles de competitividad, donde el vencedor es quien ha hecho más méritos o en muchos casos, quien ha hecho trampa para ganar y lograr los objetivos. Así como los dos ejemplos anteriores, otras personas de este movimiento estudiantil manifiestan y reconocen que, ha sido a través de la organización que son entes que se ven inmersos dentro de grupos, y que los trabajos llevados de esta manera les ha permitido lograr una visión diferente, en donde el trabajo comunitario es más importante que el trabajo individual. Uno de estos estudiantes relata que hacían investigación de campo para implementarla en sus danzas, y que al hacer el montaje de ellas lo hacían con el aporte de todos, porque el trabajo que llevaban a cabo en las localidades que visitaban les permitía llevar a cabo un trabajo colectivo. En este sentido es que, a partir de la visión colectivista se desprenden otros valores como la solidaridad o la búsqueda del bien social, que se encuentran en los discursos y en las actitudes de vida de estas personas, en oposición al egoísmo o la búsqueda del bien individual que son promulgados desde el individualismo. En este caso, uno de los entrevistados relata que

durante la guerra, cuando se conocía de personas encarceladas, a él le dijeron que no les visitara porque le traería problemas, sin embargo él y otras personas se avocaban a realizar visitas a compañeros presos políticos.

Otro aspecto que hay que señalar, partiendo del par *colectivismo : individualismo* es, que estos jóvenes se vieron vinculados a organizaciones que desarrollaron el control social hacia su interior, lo cual fue una práctica que les permitió aceptar críticas y ser entes críticos de la sociedad, así como tener una preocupación por la vida de las personas que están cercanas a ellas. De hecho, las personas de la etnografía se muestran constantemente de esta manera, tanto en el ámbito nacional como con las personas que les rodean, y no es que no tengan prácticas de libertad, sino que cuando se trata de velar por el bien colectivo lo llevan a cabo con una visión muy comprometida con los acuerdos que se toman en el grupo, así por ejemplo, se ha dicho que uno de ellos vive en un condominio donde está en acuerdo con este régimen, ya que es aquí donde se construyen relaciones más colectivas. Pero también con sus amistadas más allegadas, ellos mantienen un nivel de preocupación por saber cómo están y cómo les va en sus vidas.

Estas normas y concepciones dan una visión de las oposiciones bajo las cuales se está construyendo la sociedad actualmente, por un lado un sociedad dominante, conservadora que promulga el individualismo y la libertad y por el otro, grupos de personas que promulgan el colectivismo y el control social, que procuren la búsqueda de cambios en beneficio del bien social. Esta situación lleva a las personas de este movimiento social a tomar una posición política ligada a la izquierda de este país, aunque no militen o estén ligadas a un partido político, pero que se expresan abiertamente porque los cambios que necesita este país deben beneficiar a las mayorías, a la gente que no ha gozado de los beneficios sociales por los cuales se vieron involucrados y lucharon en la guerra.

Grupo B.

*Sacrificio : Terror :: Revolucionario : Militar :: Izquierda : Derecha*

En la cultura salvadoreña, se encuentra un fuerte componente de religiosidad que viene inmerso en ésta desde muchas generaciones atrás, lo cual puede ser visto no sólo como un elemento de un área específica como es este país, sino que más bien responde a toda el área mesoamericana como herencia de la colonia. Pero además, el sistema de creencias y de actividades rituales que se desprenden de la religiosidad, tiene impregnado un sentido de sacrificio y terror que ha sido encontrado en el universo prehispánico y que se ha hibridado con el catolicismo español. Estas concepciones han sido asumidas por el grueso de la población salvadoreña y se encuentran bien arraigadas en cada una de las personas que por siempre han vivido en esta área.

Estas concepciones fueron constatadas por quienes participaron y fueron testigos de la guerra salvadoreña. Durante este periodo, era frecuente encontrar a muchos cuerpos por las calles, con claras muestras de torturas, mutilaciones y laceraciones, como muestra de castigos ejemplificantes, infligidos a quienes participaban en organizaciones de izquierda y a aquellas personas que tuvieran algún pensamiento diferente al que el sistema imperante había venido desarrollando desde décadas atrás, siendo estos castigos, muestras del terrorismo de Estado que se llevaba a cabo en esos años, así como del ambiente que se vivió en ese tiempo. Por el otro lado, se encuentra el sentido de sacrificio, que encaja en la cultura del terror, lo cual permitió a muchas personas y poblaciones soportar estas prácticas de terror, abusos de poder, que se manifiestan en todos los ámbitos de la vida nacional y que fueron diseminadas en todo el territorio salvadoreño. La comunidad universitaria vivió cotidianamente estas concepciones, con los cercos militares, con las medidas de seguridad que tenían para llegar o al salir de la Universidad, debido a las constantes capturas o desapariciones de compañeros, o al enfrentar a los cuerpos de seguridad cuando salían en marchas a la



calle. Todo esto, solamente pudo ser soportado por el espíritu de sacrificio como lo relatan, al quedarse a dormir en el interior de la Universidad y solamente llegar a sus casas a traer ropa limpia, o tener una vida errante para no ser capturados, compartiendo lo poco que tenían para comer, privándose de una vida familiar y colocándoles en serios peligros, dejando de lado los intereses personales y académicos y dedicándose de lleno a actividades organizativas, arriesgando la vida en todas las actividades que llevaban a cabo.

Es cierto que actualmente las condiciones del país ya no son esas, pero recientemente, a finales de 2009, a raíz de la salida del ejército a las calles como medidas de patrullaje para aminorar la violencia que se vive en el país, muchos se mostraron en contra de esta medida, entre ellos, quienes han participado de el trabajo etnográfico para esta investigación, argumentando que por eso pelearon, para crear una policía nueva, que defendiera los derechos humanos y para que no volviera el ejército a las calles, colocando en una posible inestabilidad al país, al otorgársele una función que no les corresponde, que podría poner al país en una situación similar a la que recientemente vivió Honduras con el golpe de Estado, al otorgarle a los militares mayor poder que el que les corresponde. Frente a estas situaciones ven un temor de que se repitan las situaciones de terror del pasado reciente de el país. Además, lo que si ha quedado muy impregnado en estas personas es la vivencia sacrificial, la que se nota en actitudes de desprendimiento, o también mostrando la capacidad de soportar duras condiciones que enfrentan en el día a día.

Dentro de esta relación de oposición de concepciones *Sacrificio : Terror*, cabe mencionar que hay una intrínseca valoración de que quienes han sido revolucionarios son quienes más fácilmente están impregnados del sacrificio, posición contraria a aquellas personas que se vieron involucradas a cualquier relación militar, quienes fueron las que operaban con cualquier práctica de terror. En este sentido, se puede llegar a plantear que existe una visión que, quienes manifiestan tener ideas o ser simpatizantes

de la izquierda, son personas que viven con mayor facilidad el sacrificio, que siendo un valor que la Iglesia Católica ha transmitido en mayor medida, fue acogido dentro de las personas revolucionarias debido a la relación directa que muchos de ellos tuvieron con las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), quienes llevaron una práctica muy fuerte de la concepción de “Iglesia de los Pobres”, pero también porque desde este sector, que fue fuertemente perseguido por los gobiernos en turno, debido a sus ideas, surgen varias figuras signos del sacrificio a través de sus asesinatos, los cuales guardan un sentido de “martirio” para quienes los conocieron, tal es el caso de Monseñor Romero, los sacerdotes que fueron asesinados antes de él, los padres jesuitas, monjas, catequistas, etc.. Por el otro lado se encuentra que la procedencia del terrorismo de Estado es desde sectores de derecha y militares, quienes, con el afán de repeler al comunismo, del interior del país, se organizaban de diferentes maneras, como por ejemplo con escuadrones de la muerte, para llevar a cabo prácticas de terror, que sirvieran de ejemplo a la población. Un señalamiento muy claro que hacen los miembros del movimiento estudiantil es que la mayoría de personas ligadas a los grupos militares gozaban de beneficios como salarios, la obtención de licor o drogas u otros artículos suntuosos como regalías, y que ellos al contrario, al estar involucrados en un movimiento guerrillero no lo hacían para ganar un salario, sino más bien, para obtener beneficios de carácter social a nivel nacional, que era por la búsqueda de un cambio en las condiciones que históricamente la población sufría y que siendo de esta manera, algunos de ellos no estuvieron dispuestos a desmovilizarse, porque señalan que entraron a la guerra, no para lograr un beneficio personal, sino lo contrario, para que este país cambiara y parar que no se continuaran cometiendo hechos de injusticia social.

## **CONCLUSIONES**

Este trabajo ha servido para llevar a cabo una reconstrucción histórica, del Movimiento Estudiantil Universitario en el periodo de 1983 a 1992, que se vio involucrado en la guerra de El Salvador, a partir de las percepciones de las personas que fueron partícipes de él. El conjunto de testimonios, ha permitido tener una visión de cómo se conformó este nuevo movimiento estudiantil, que se enfrentó a su desarticulación debido al cierre de la Universidad de El Salvador en 1980 y la incorporación de muchos de los jóvenes que participaron en las organizaciones que existían en la institución previamente al cierre a la ofensiva militar que desplegó el FMLN en 1981 y su lucha en las montañas.

De acuerdo a las personas informantes, las condiciones en las que quedó la Universidad luego del cierre, no facilitaba la conformación de un nuevo movimiento estudiantil, sin embargo, poco a poco se fue desarrollando una nueva organización, lo cual se vio animada cuando logran la reapertura del campus universitario en 1984. Esta condición permitió que se lograra articular nuevamente la organización estudiantil. Así también, la continuidad de las condiciones nacionales de opresión, de violación de derechos humanos, de falta de recursos para la Universidad y de una guerra que incluía todo el territorio nacional, elevó la conciencia de los estudiantes sobre la problemática que se vivía en ese periodo y con ello facilitó la organización en nuevas instancias político-estudiantiles que estaban ligadas a las organizaciones político-militares de la guerrilla, con lo cual el FMLN se fue nutriendo poco a poco de estas personas que iban incrementando su nivel de conciencia y compromiso con el movimiento guerrillero.

La procedencia de muchos de los jóvenes que ingresaron a la Universidad en este periodo, fue un factor muy determinante para articular este nuevo movimiento estudiantil. Muchos de ellos venían de sectores populares, siendo hijos e hijas de personas que trabajaban en talleres, en la construcción, en mercados, en el campo, como empleadas del servicio doméstico, de empleados de instituciones del gobierno como maestros, contadores, secretarias, conserjes, y que estudiaron en institutos nacionales, en donde adquirieron un nivel de conciencia al ser parte del MERS o simplemente

entendieron que organizándose era una de las maneras para lograr cambios sustanciales en la realidad salvadoreña. Otras de estas personas encontraron contradicciones, por haber sido estudiantes de colegios privados, pero que tenían conciencia social sobre los problemas del país y que al interactuar con los demás estudiantes y escuchar las problemáticas que otros vivían entendieron que había que cambiar el país. Algunos estaban vinculados a sectores de la iglesia de los pobres, con una visión de la teología de la liberación, otros habían logrado alguna conciencia porque sus padres o madres estaban ligados a sectores sindicales. Esta diversidad de pensamientos permitió que se diera una amalgama en este movimiento estudiantil.

Los relatos manifiestan experiencias diversas dentro del movimiento estudiantil. Estas personas han contado sobre su manera de vida en estos años, de cómo se incorporaron a las organizaciones, de cómo operaban y desarrollaban las actividades, de lo que hacían y lo que no hacían, de las angustias y enojos, de las alegrías y tristezas, sus salidas a las marchas o las sentadas frente a edificios. Hablan de logros, de las personas que murieron, de las decisiones que tomaron y las que dejaron de tomar. Algunos son relatos muy cortos y precisos, otros son más formales. Todos ellos han sido importantes para esta reconstrucción, y a partir de ellos se puede decir que la memoria histórica es una memoria cronológica, no completamente exacta, pero sí muy precisa en los hechos que más les impactó. Además se puede afirmar que es muy ordenada en el momento de llevar una continuidad, ya que son pocas las personas que van saltando de un año a los posteriores y viceversa. También, tal como lo dice Maurice Halbwachs, los “marcos sociales” son utilizados por los entrevistados para construir la memoria histórica. Muchos de ellos, al recordar lo hacen tomando como referencia hechos de la vida nacional y también se ayudan de otros para construir el discurso que están expresando. En algunas reuniones ellos cuentan sus anécdotas, con las cuales se divierten al reconocer los errores o infortunios que pasaron, sin embargo estos relatos están cargados de mucho heroísmo y nostalgia por las actividades que llevaban a cabo. En el fondo, ellos reconocen que está fue la vida universitaria que les tocó vivir y por la cual ahora

son como son, además que en la cotidianidad de estos años, aprendieron cosas que difícilmente habrían llevado a sus vidas en otra coyuntura.

Estas interpretaciones solamente son logradas en los discursos que ellos hacen y al conocer su vivencia diaria actual. Por ejemplo, en estos discursos se reconocen a los sujetos de la enunciación como miembros de un pensamiento de izquierda, y en este pensamiento se incluyen las organizaciones del movimiento social, el movimiento estudiantil y las fuerzas guerrilleras, que en conjunto se oponen y lucha contra un sistema imperante, el cual es defendido por las fuerza del orden (Policía Nacional, Policía de Hacienda, Guardia Nacional y Fuerza Armada) y por instituciones no apegadas a la institucionalidad como fueron ORDEN, los escuadrones de la muerte y las defensas civiles, que tienen sus vínculos con los gobiernos de turno (Democracia Cristiana y Alianza Republicana Nacionalista). Además de ellos se escucha como otro actor a la población civil, como las personas a las que hay que beneficiar con cambios y a quienes se debe la Universidad.

La Universidad facilitó los niveles organizativos de este movimiento estudiantil, al poseer un campus que goza de autonomía, la cual es defendida desde hace mucho tiempo por la comunidad universitaria. Esta autonomía impide el ingreso de las instancias policiales o de la Fuerza Armada al campus, lo cual hizo que se mantuvieran en los alrededores de las instalaciones y que se llevaran a cabo en su interior actividades semiclandestinas, como la preparación de marchas, entrenamientos semi-militares, la discusión de temáticas consideradas subversivas o lecturas no permitidas y censuradas, pero que estaban ligadas a temas sociales. La autonomía y las leyes propias de la Universidad facilitó la creación de las organizaciones estudiantiles.

Estas organizaciones no solamente fueron estrictamente de tipo políticas o estudiantiles. A parte de ellas, se constituyeron otras instancias para llevar a cabo un trabajo de concientización. A través de los grupos de proyección artístico-cultural, como

la danza de proyección universitaria, el coro universitario, los talleres de teatro, de poesía o de fotografía, quienes participaban de ellos podían hacer conciencia en la población estudiantil y trabajadora sobre la realidad nacional a través de arte, para motivar a esta población a incorporarse a la organización, ya que en muchos casos, las organizaciones guerrilleras estaba detrás de éstas. Todos los entrevistados están claros que muchos compañeros salieron a las montañas a combatir, debido a que en las organizaciones se daba un trabajo de reclutamiento para las fuerzas guerrilleras. De aquí la importancia de que estas organizaciones sumaran constantemente más personas a sus grupos. Como menciona uno de los entrevistados, muchas de las acciones de calle que llevaban a cabo servía como fogueo para dar los saltos de calidad y ser incorporados luego a las filas guerrilleras del FMLN.

Este movimiento estudiantil sufrió la violencia que todo el movimiento social en su conjunto sufría de parte de las fuerzas contra las que luchaban. Estas dificultades y limitaciones les exponía diariamente a que perdieran la vida, fueran encarcelados, desaparecidos, torturados, de manera general toda la comunidad universitaria, por el simple hecho de ser identificado como estudiante o trabajador universitario. A pesar de ello, perseveraban y se sacrificaban por la consecución de un bien colectivo, una sociedad más justa, lo cual les llevó a muchos a ver pasar la guerra como estudiantes universitarios, sin poderse graduar en el tiempo promedio que dura una carrera. Todas estas privaciones y sufrimientos les permite portar a algunos de ellos cierto orgullo por lo que hicieron.

Este sacrificio vivido se ve recompensado cuando llega la Firma de los Acuerdos de Paz en 1992, ya que muchos ven este acuerdo la manera en la cual la sociedad se pueda reconstruir, así como la manera en la cual se pueden dar los cambios por los cuales han luchado durante varios años de sus vidas, sobre todo cuando ven que dentro de ellos se llevará a cabo una depuración de la Fuerza Armada y la desarticulación de la Policía Nacional, la Policía de Hacienda y la Guardia Nacional, pero también además,

cuando ven agregados en los acuerdos la conformación de una instancia en la que se van a tratar los temas de índole social y económicos, ya que es allí en donde se encuentran las causas que dieron origen a la guerra salvadoreña. Con el tiempo, reconocen, eso fue una de las razones de sentirse defraudados de los logros en los Acuerdos de Paz, aunque reconocen que los logros al frenar las violaciones a los derechos humanos fue bueno, ya que así se frenaron las persecuciones que vivían a diario, ellos como las personas que pensaban diferente a lo que el sistema dominante dictaba como lo correcto.

Este retorno a la sociedad de la cual se habían visto separados les permitió a muchos finalizar sus estudios y participar de los programas de reinserción que fueron puesto a disposición para los excombatientes, no como desmovilizados sino como promotores dentro de estos programas. También esta reincorporación a una nueva vida se dio en la cotidianidad, ya que muchos habían vivido durante estos años de manera clandestina o semiclandestina, sin llegar a las casas de sus familiares por mucho tiempo y privándose de una vida familiar al lado de sus compañeros o compañeras de vida, de sus hijas e hijos, de sus padres y madres. Esto fue como un viaje de regreso a una vida dejada atrás, por la que se habían tenido que sacrificar para la consecución un bien mayor, en el que toda la población salvadoreña pudiera gozar de una vida más justa, olvidándose de las privaciones que habían vivido por toda su vida. Un viaje en el que habían ido a buscar los cambios sociales que les permitieran tener una mejor convivencia dentro de El Salvador.

De otra manera, esta integración que se da al sistema nacional dominante, les permite llevar a cabo una exposición de sus ideas de manera más abierta, ya no sólo desde la participación universitaria, sino en diferentes círculos de la sociedad capitalista. Para ello algunos se incorporan al trabajo político y otros lo hacen en sus fuentes de trabajo. Se inicia una dinámica de negociación entre su pensamiento de izquierda y el pensamiento dominante, entre la dinámica social y cultural que crearon en el transcurso



de la guerra, colectivista y participativa, y la dinámica de la sociedad nacional dominante, de tipo capitalista neoliberal.

Para el análisis de este movimiento social, se ha partido de los estudios antropológicos de tradición oral, que es la base de las investigaciones de la memoria histórica. Con esto se ha logrado reconstruir un periodo de tiempo del pasado reciente de la Universidad de El Salvador, específicamente entre los años de 1983 a 1992, junto con las consecuencias que sus acciones ha traído en la dinámica social y cultural del presente. Como se ha dicho anteriormente, este estudio de la memoria histórica, permite hacer una interpretación del pasado periodo de la guerra y la manera en la que se involucra la Universidad en ella, desde su vida en el exilio de 1980, hasta la manera en cómo ésta se integra a la vida nacional luego de la Firma de los Acuerdos de Paz, dando cuenta de lo que las personas que integraron este movimiento manifiestan en la actualidad. Se logra de esta manera, hacer una reconstrucción histórica a través de los relatos que las personas han proporcionado, que es tan importante como los libros y documentos que pudieran encontrarse publicados, pero también, reconocer la importancia que las imágenes fotográficas tienen para la reconstrucción histórica de procesos sociales, las cuales dan un aporte valioso para la historia de un pueblo, como ha sido la historia de este movimiento estudiantil universitario. Las imágenes guardan un bagaje no sólo artístico sino histórico de la memoria nacional, son instantes que no volverán a ocurrir y que aportan a la construcción del pasado, pero que también dan muestras de los valores que se han construido en esos años recientes.

También se ha logrado develar, con el estudio del discurso histórico que estas personas transmiten, los valores y concepciones que reproducen y construyen, y son fundamentales para el desarrollo de la vida social en el presente. La interpretación que hacen del pasado estas personas que integraron el movimiento estudiantil universitario, es muy particular, ya que parte desde su experiencia dentro del conflicto armado y contrastará con la posición de quienes se encuentran en el otro lado del discurso, y son

con quienes discuten a lo largo de sus testimonios orales y contra quienes muestran confrontación en las imágenes fotográficas. Ellos seguramente presentarán la posición del sistema capitalista dominante y de la cual partirán para interpretar los hechos en los cuales coincidieron, que claro está, corresponde a una ideología diferente a la que quienes narran tienen. Esta posición social, es importante de tomar en cuenta en el momento de hacer la lectura de las interpretaciones de los sujetos de la enunciación hacen sobre los hechos, ya que las diferencias en el discurso de los mismos hechos sociales parten de sus posiciones de poder, de las áreas geográficas de procedencia o del capital cultura que cada persona tiene. Sin embargo, los condicionamientos que existen en este diálogo histórico, de las personas que participaron del movimiento estudiantil, parten del conflicto que se dio con los defensores del sistema dominante capitalista, e influyen en el discurso que estas personas transmiten sobre su pasada experiencia. Por ello es frecuente encontrar en estos relatos, expresiones que hacen referencia al conflicto con los cuerpos de seguridad o a las condiciones sociales imperantes actualmente.

Por ello se hace necesario llevar a cabo una etnografía del discurso, la cual devela en la vida cotidiana de las personas, las normas y valores que manifiestan a través de los discursos, y que llevan a la práctica día a día. El acompañamiento que se hace a las personas permite observar cómo contextualizan estas concepciones transmitidas en el discurso de la memoria histórica, que no le aporta mayor o menor valor si los hechos que transmite son verdadero o no, sino más bien, su importancia radica en la transmisión de las concepciones que hacen en el presente, como parte de la dinámica social y cultural global.

Los usos que las personas hacen de la memoria, como se ha visto en este caso específico de quienes participaron del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador, no sólo es para señalar que las épocas pasadas fueron siempre las mejores o para decir que quienes participaron de la guerra son héroes, ni para que en cada reunión se pase un momento ameno al escuchar los relatos, sino como se ha visualizado a través

de los relatos, la memoria sirve para transmitir valores, normas y concepciones de mundo, para señalar de manera puntual con los hechos del pasado que las acciones del presente se deben a cambios o continuidades en las maneras de entender el país, sirve para transmitir a las generaciones siguientes la ética con la cual se tiene que vivir y las utopías en las que se deben continuar creyendo. La memoria esta sirviendo en este momento para reafirmar esos valores con los cuales han luchado y señalar o cuestionar, aquellos a los cuales se han opuesto. En este sentido, el pasado logra tener peso, porque es desde él que se está hablando, es desde él que se está mostrando la validez de lo que se está presentando en el presente y es en el presente en el cual se sigue construyendo un cambio con los valores, las normas y concepciones que se adquirieron en ese pasado pero que ahora estas personas quieren que se continúen perpetuando.

## **ANEXOS**

1. DIBUJANDO CON LUZ
2. ARCHIVO FOTOGRAFICO

## **ANEXO 1**

### **DIBUJANDO CON LUZ**

La palabra fotografía etimológicamente tiene sus raíces en el griego, “photos” que significa luz y “graphos” que significa dibujar, así fotografía significa literalmente dibujar con luz. El principio por el cual se llegó a la base de lo que hoy son las imágenes fotográficas, fue descubierto en un día soleado, al observarse que a través de un orificio pequeño, en un postigo de un cuarto oscurecido, este orificio proyectaba una imagen desvanecida de la escena exterior sobre la pared de enfrente. A partir de ello, al cuarto que se empleaba para la creación de estas imágenes se le llama “cuarto oscuro”. Con el tiempo, una lente sustituyó el pequeño orificio, con la cual se produjo una imagen más clara, y una cajita sustituyó el cuarto oscuro, transformándose ésta en portátil y la imagen se conformó sobre una pantalla traslúcida para que pudiera verse desde fuera de la caja. Fue hasta el siglo xix que, a partir de una emulsión de sales de plata colocada sobre una placa de vidrio y después sobre papel, la cual se oscurecía al exponerse a la luz, que se llegó a obtener la forma con la cual se llega a fijar la imagen.

#### **1.1 PASION POR LA FOTOGRAFIA**

Antes de entrar a presentar el contenido del archivo fotográfico del Movimiento Estudiantil, hay que explicar el trabajo que las personas que integraban el taller Tacachihua-Yapali llevaban a cabo en cuanto al uso del laboratorio. De manera general, cada miembro debía conocer las actividades que se llevaban a cabo para obtener una fotografía, por ello, cada persona debía manifestar el gusto, no sólo para salir a la calle a tomar fotos, sino también para trabajar en el laboratorio, el cual podía implicar varias horas de trabajo hasta la obtención de una buena impresión fotográfica.

Luego de regresar de una cobertura fotográfica, cada persona debía revelar su material. Esto consistía en ingresar al cuarto oscuro y en completa ausencia de la luz, desarmar el magazín que contiene el rollo de negativos y colocarlo cuidadosamente en un carrete, que luego debe ser introducido en un pequeño tanque que queda cerrado herméticamente y tiene un agujero en la parte superior, el cual es cerrado con un tapón de seguridad. Este paso debe realizarse en completa oscuridad, porque si la luz toca el rollo éste sufrirá defectos o el posible velado de todas las imágenes. Una vez cerrado el tanquecito, la luz puede ser encendida. Ahora viene el proceso de revelado. A través del agujero superior, se introduce primero el químico revelador, el cual, luego de un tiempo específico debe ser extraído por el agujero. Este primer líquido permite que la película desprenda de ella el haluro de plata que ha sido quemado por la luz, en el momento de tomar cada foto. Luego de ello, se pasa a introducir agua para extraer las partículas de haluro de plata que se desprendieron de la película. Extraída el agua que contiene el tanque, se vierte el químico fijador para que el contenido de la película quede sujeto a ella. El paso final es extraer el carrete del tanque y colocarlo en un lugar donde el agua pueda lavar constantemente el rollo de negativos antes de secarlo.

La otra etapa, la de fijar las imágenes a un papel, se lleva a cabo en dos partes, la primera en una parte seca del cuarto oscuro y la segunda en el área húmeda del cuarto. El trabajo de impresión de fotografías se lleva a cabo con una luz tenue color naranja o roja, para no velar el papel, ni causar distorsiones en las imágenes. El primer paso es determinar el formato del papel fotográfico en el cual se llevará a cabo la impresión final de la fotografía, luego de ello, se cortan franjas de papel fotográfico con el cual se trabajará, esto se hace para hacer pruebas de contrates y de tiempos de impresión. El negativo seleccionado se coloca en la ampliadora, máquina que permite que se proyecte la imagen a través del paso de luz por éste. Con las franjas de papel que se han cortado se llevan a cabo primero las pruebas del tiempo de luz que se proyectara para ser fijada en el papel, para lo cual se calculan diferentes tiempos con los cuales se podría trabajar, de los cuales se obtiene el tiempo ideal para cada fotografía. Segundo, se hacen pruebas

de contratos con los diferentes filtros que se le colocan a la ampliadora. Una vez conocidos estos parámetros se procede a colocar el papel en el cual se imprimirá la fotografía y se procede a fijar la imagen en él.

Una vez quemada la imagen en el papel, se procede a hacer uso del área húmeda del laboratorio. Este proceso es similar al que se lleva a cabo con los negativos. Primero se coloca el papel en una bandeja que contiene el químico revelador. El tiempo que se deja el papel en esta bandeja depende de las características del papel. Luego de ello, se extrae el papel y se coloca en otra bandeja con agua, para lavarlo, ya que el papel también contiene haluros de plata. De esta bandeja se saca el papel para ponerlo en la bandeja que tiene el químico fijador y luego se coloca en agua limpia para eliminar de la fotografía los químicos por los cuales ha sido pasada.

Todo este trabajo puede durar varias horas para lograr la fotografía con las características que el impresor desea. Por ello, quien aún lleva a cabo este trabajo es considerada una persona que disfruta de hacer arte en un cuarto oscuro, arte que es muy parecido al que se lleva a cabo con la nueva tecnología, lograda con una computadora y un programa especializado para lograr imágenes con mucha calidad. Sin embargo, muchos fotógrafos opinan que lo que se logra en un cuarto oscuro no es lo mismo que se logra con la nueva tecnología digital, ya que los negativos capturan de mejor manera la luz en comparación a lo que hace una cámara digital, y en el cuarto oscuro se puede lograr mejores impresiones que lo que un impresor digital logra. Esta opinión es muy debatida y posiblemente no tenga la aceptación de muchos fotógrafos.

## **1.2 FOTOGRAFÍAS CON CALIDAD PROFESIONAL**

Para llegar a tener el archivo que hoy puede ser utilizado en esta investigación, los miembros de Tacachihua-Yapali debieron tener una formación constante y así lo

manifiestan, no sólo en el uso y manejo de las cámaras, que consiste básicamente en el uso del ASA de la película de 135 milímetros, de la velocidad y profundidad de campo, sino también en la conceptualización artística para fotografiar. Ellos debieron aprender técnicas que les permitiera mostrar de manera profesional lo que fotografiaban, conocer sobre perspectiva, contraluz, ley de tercios, entre muchas otras, que hace que una imagen muestre, a través de su significado, un mensaje, el cual llega hasta quienes observan estas imágenes.

Como se mencionó, las funciones básicas de una cámara son la velocidad y la profundidad de campo, conjugadas con la sensibilidad que la película tiene (ASA o ISO). A partir de la combinación de estas funciones, se puede obtener efectos importantes en la imagen captada. La luz que atraviesa el lente y la cortina permite que la película grabe en ella una escena, que sólo quien dispara el obturador es el dueño del momento preciso. Observar lo que otros no ven, esa es la función de quien fotografía.

Para entender lo que sucede en la cámara es necesario conocer que la velocidad de obturación es el tiempo que un negativo es expuesto a la luz. Los valores de este tiempo vienen dados en las cámaras y van desde “bulbo”, que es el tiempo que a su antojo una persona deja en exposición la película, luego 30, 15, 8, 4, 2 y 1 segundos. Después, los valores van desde  $\frac{1}{2}$ ,  $\frac{1}{4}$ ,  $\frac{1}{8}$ ,  $\frac{1}{15}$ ,  $\frac{1}{30}$ ,  $\frac{1}{60}$ ,  $\frac{1}{125}$ ,  $\frac{1}{250}$ ,  $\frac{1}{500}$ ,  $\frac{1}{800}$  hasta  $\frac{1}{1600}$ , lo cual significa que un segundo es dividido entre 2, 4 o 1600. Esta función sirve para capturar el movimiento de la situación a fotografiar.

Fotografías que muestran el congelamiento de una situación son las que utilizan velocidades mayores de  $\frac{1}{60}$ , por ejemplo, en la fotografía 105, la persona que tiene en su mano el micrófono aparece con su boca abierta y en clara expresión de articulación de palabras, esto se aprecia bien debido a que el fotógrafo utilizó una velocidad de  $\frac{1}{250}$  o mayor. Otro ejemplo de esta situación son las fotografías 13, 14, 20, 31, 113, 122 y 141. En ellas, el fuego, la quema de un cohete de vara, el movimiento de las personas que



corren, los palos golpeando o el lanzamiento de una bomba molotov, son captados y congelados por el uso de velocidades mayores a 1/125.

Situación contraria se aprecia en fotografías como la número 10. En ella algunas de las personas que allí aparecen son captadas en un movimiento muy tenue, debido a que la velocidad utilizada es probablemente de 1/15 o 1/30. Esto mismo se puede apreciar en las fotografías 70, 89, 92 y 93, en donde el movimiento de la acción es captado, dejando a quien observa dichas imágenes, la sutil impresión de que la acción está ocurriendo en el preciso momento que es observada. Para ello es utilizado velocidades como 1/8, 1/15 o 1/30.

Por el otro lado, se tiene la profundidad de campo o abertura del objetivo, con lo cual se obtiene el brillo de la luz, para tal efecto, se combinan el tamaño de la abertura y la longitud focal del lente u objetivo. Las aberturas grandes vienen dadas por número pequeños y de manera inversa, las aberturas pequeñas vienen dadas por número grandes. Estos valores son, dentro de un rango típico, f1, f2, f2.8, f4, f5.6, f8, f11, f16 y f22. Así, cuando el valor es de f2.8, la cantidad de luz que pase será mayor pero la profundidad de campo será menor, y lo contrario ocurre con el valor de f22 que, la cantidad de luz será menor pero la profundidad de campo será mayor.

Para comprender esta situación, es necesario observar la fotografía número 29. En ella, el joven que aparece en primer plano está completamente enfocado, no así el fondo de la fotografía, la cual luce borrosa, esto es debido a que la abertura focal utilizada es de f2.8. El uso de la profundidad de campo en una fotografía, permite captar la atención de quien observa en determinados detalles, tal como ocurre en esta fotografía. Esta imagen, muestra a un joven y al fondo se observa que hay un pelotón de antimotines de la policía nacional, pero la intención del fotógrafo es hacer sobresalir o resaltar al joven dentro de toda la imagen, haciendo parecer que lo que hay detrás desaparece de la mirada de quien observa. La fotografía número 2 muestra una situación

similar, ya que el personaje aparece enfocado y la librería se aprecia bastante bien pero tiene un enfoque de  $f4$  o  $f5.6$  ya que luce parcialmente enfocada. Para fotografía como las 4 y 138, las profundidades de campo usadas son  $f8$  o  $f11$  ya que las personas y los fondos son apreciados muy bien. Ahora bien, cuando se quiere mostrar el fondo de manera muy clara y que lo que se muestra en el primer plano se vea bien enfocado, como ocurre en las fotografías 102 y 118 se utiliza un  $f16$  o mayor. Este es el efecto completamente contrario a lo que se observa en la fotografía 29. En las fotos 102 y 118, la profundidad de campo sirve para mostrar situaciones en donde lo importante es observar la mayor cantidad de detalles dentro de la foto, ya sea que los elementos que la integran estén en un primer plano o en los planos posteriores.

Con la aparición de la fotografía en 1839, por Louis Jacques Mandé Daguerre, el daguerrotipo incursiona como la forma en la cual una persona podía copiar con mucha fidelidad, imágenes de objetos, paisajes y personas, utilizando para ello una caja oscura, a través de un proceso físico y químico. Ciento setenta años han pasado desde su descubrimiento, e innumerables han sido los cambios en materia fotográfica que han sucedido en este periodo. Las cámaras que utilizan película de 135 mm, comúnmente conocidas como de 35 mm, y que dominaron el mercado desde la década de 1970 fueron las “*single-lens reflex camera*” (SLR) o cámaras réflex monocular, creadas luego de la Primera Guerra Mundial. Estas son las cámaras en las que se puede intercambiar una variada gama de lentes, de diferentes medidas angulares y las que los fotógrafos de prensa utilizan comúnmente para su trabajo. El término monocular, también hace referencia a que utiliza la misma lente para generar la imagen del visor y la de la película. En las décadas de 1970 y 1980 los lentes que comúnmente se encontraban en el mercado oscilaban entre los 35 mm y los 135 mm debido a que sus precios son relativamente accesibles, pero también podían encontrarse otros lentes más angulares o de largo alcance pero con precios más altos y en muchos casos más escasos. Las cámaras SLR funcionan así: detrás del objetivo o lente de la cámara se encuentra un espejo reflector articulado colocado en un ángulo de 45 grados (de allí el término

“réflex”). Este espejo refleja la luz desde el objetivo hasta la pantalla de enfoque, conformando una imagen. Al pulsar el obturador, el espejo se levanta dejando pasar la luz desde el objetivo hasta la parte posterior de la cámara, donde se encuentra la película. Mientras la luz llega a la película, el espejo tapa la pantalla de enfoque, oscureciendo la imagen del visor.

El ángulo de una clara visión, para los ojos de una persona, es alrededor de 60 grados. Por otro lado, el ángulo de visión “normal” de un lente para una cámara es de 45 a 50 grados, lo cual corresponde a un lente de 50 mm. Los lentes gran angular, son aquellos que cubren un campo de vista apreciablemente más grande de lo normal para una cámara normal, éstos tienen un medida menor de 35 mm., por ello son llamados como objetivos de menor longitud focal. De manera contraria ocurre cuando las medidas de los lentes son mayores a 80 mm., conocidos como lentes con mayor longitud focal. A través de ellos lo que se aprecia es una imagen mucho más cercana a la que el ojo de una personas puede apreciar.

Para tener una idea de lo que es un ángulo normal de un lente de 50 mm hay que ver la fotografía 21 y la 135. En ellas se puede apreciar una vista general de la marcha y el auditorio, similar a lo que ocurriría con lo que el ojo de una personas pudiera observar. Un lente de 35 mm captaría lo que se observa en las fotografías 79 y 152. Por el contrario las fotografías 7, 23, 67, 105 y 151 han sido tomadas con lentes entre 60 a 80 mm. De manera similar, las número 75, 112 y 125 han sido tomadas con un lente 135. En ellas, quien las observa puede tener la sensación de lejanía y cercanía al mismo tiempo. De lejanía, porque quien ve la fotografía siente que para ver la escena hace falta estar mucho más cerca de lo que está pasando, y de cercanía porque lo que sucede es apreciado de manera cercana.

La creación de las diferentes medidas angulares, para las lentes que pueden ser intercambiadas en las cámaras SLR, facilitaron el trabajo de las personas que

fotografían, ya que no siempre es tan conveniente que quien porta una cámara se movilice. En estos casos, conviene un lente u objetivo con mayor longitud focal, ya que con ello se magnifica al sujeto. Lo contrario sucede con los objetivos o lentes con menor longitud focal, que hace que el sujeto parezca más alejado. La variedad de objetivos permite también el tener también una variedad de encuadres de las imágenes. Así por ejemplo, al observar la foto 129, de ella se puede tener dos lecturas diferentes de una misma situación: la fotografía muy probablemente fue hecha con un lente 50 o 60 desde la parte trasera de un vehículo, y en ella se observa que junto a quien levanta la mano van otros manifestantes y que la marcha va en camino por las calles, en este caso de San Salvador, ya que se ven vendedores en la acera, además, detrás de los manifestantes van unos antimotines. Si esa misma foto hubiera sido tomada con un lente 80 o 100, se habría visto nada más al manifestante solo, que lleva el brazo en alto, en un primer plano caminado frente a los antimotines, lo cual haría pensar cualquier cosa distinta de la que se puede observar, sin el contexto de los demás elementos de la fotografía. Así, un encuadre se puede abrir o cerrar, dependiendo de la medida angular del lente utilizado, tratando de incluir o excluir elementos del cuadro del negativo, para proponer al lector elementos de contexto del sujeto fotografiado.

La medida angular también puede crear efectos de ilusión óptica en la perspectiva de la imagen. Dependiendo de la altura en la que se toma una fotografía, se pueden obtener tres propuestas: 1- En picada, que es la toma que se hace desde una posición superior a la que el sujeto se encuentra, lo cual provoca una sensación de minimizar la situación o al sujeto, véase la fotografía 129, en la cual se logra ese efecto o la fotografía 36, en donde José Napoleón Duarte, Presidente de esa época, está rodeado por periodistas, lo cual hace parecer una situación más dramática de lo que parece. 2- Desde abajo, con lo cual se hace ver al sujeto mayor a las dimensiones normales, otorgándole una importancia mayor, las fotografías 45 y 123 muestran como usando esta perspectiva hace que los elementos en un primer plano tomen más fuerza que lo que se encuentra detrás de ellos. 3- A igual altura que el personaje, dejando ver que éste está o

pertenece a lo que le rodea, esto se observa en las fotos 11 y 98, en donde miembros de la Universidad son colocados a igual nivel de rango o jerarquía que los militares.

La perspectiva se logra también tomando fotografías hacia un costado u otro, por ejemplo, en las fotografías 144 y 145, se observa que no son situaciones planas, que dentro de ellas hay una sensación de lejanía y cercanía al mismo tiempo, que los elementos que aparecen en ellas permiten entender que más allá del final del marco de la imagen continua una escena, ya sea para un costado o hacia el otro. Esta perspectiva permite crear una línea o un plano que viene desde un punto y se dirige hacia otro, y que es de alguna manera infinita, logrando un sentido de continuidad.

Otro elemento importante de analizar por el juego de luces son los contraluces. Las fotografías tomadas de frente a una fuente de luz, ya sea una lámpara, una vela o el mismo sol, hace que los sujetos se transformen en sombras o siluetas, o que simplemente no sean distinguidos completamente y pierdan su identidad de manera parcial o total. Véase la fotografía 124, en donde el sujeto que viene caminando desde el lugar de la quema no se distingue completamente, porque la fuente de luz se encuentra frente a la cámara, lo cierto es que más allá de quién sea la persona, lo que el fotógrafo muestra es la acción de huida que se está dando.

En la composición fotográfica se pueden encontrar varios planos, entre los principales se mencionan los primeros planos, los planos medios y los planos generales. Los primeros planos son aquellos en donde resaltan los retratos o las situaciones que dan un corto margen al contexto, lo cual ocurre en las fotografías 1, 81, 83 y 155. En ellas, el personaje toma un papel preponderante, dejando de lado el papel que juega el contexto o mostrándolo de manera parcial, siendo lo importante en estos casos el sujeto y la acción que éste desempeña. Los planos medios permiten conocer un poco más lo que sucede alrededor de un punto de atención, por ejemplo las fotos 23, 131 y 156, incorporan, además de un sujeto de atención, algunos elementos que le rodean y que son importantes

para entender la acción, como son los policías u otros elementos de las calles, que permiten situar la acción en lugares específicos como son las afueras de le ex-embajada de Estados Unidos o las afueras de la Universidad. Los planos generales, muestran de manera explícita lo que sucede tanto dentro como fuera del marco del negativo o de la impresión fotográfica, así lo muestran las fotos número 16, 77 y 152.

Un punto muy importante en la composición fotográfica es la ley de los tercios, la cual se aplica de esta manera: el cuadro del visor se divide imaginariamente en tres partes, tanto en el eje vertical como en el eje horizontal, con el fin de se coloque dentro de un tercio o dos tercios, la situación más fuerte del cuadro, permitiendo al ojo tener “aire” o descanso con respecto al resto del cuadro. Para comprender cabalmente esto, obsérvese la fotografía 122, en donde los bailarines ocupan las dos terceras partes del cuadro de derecha a izquierda, dejando en el tercio del cuadro restante, elementos secundarios de la acción. En la foto número 34, quien está haciendo la pinta, aparece en el tercio izquierdo de la imagen, logrando la atención de quien observa la foto en él.

Muchas cosas más se pueden hablar sobre fotografía, pero lo tocado hasta este momento da una idea de los conocimientos que los miembros del Taller Tacachihua-Yapali debieron aprender mientras fueron parte de él, y con los cuales salían de su local y los ponían en práctica en cada cobertura. Cada uno de estos elementos tenían que ser combinados en cada cuadro que tomaban de los rollos, y como mencionan sus integrantes, cada salida era parte de la escuela, ya que en cada cobertura aplicaban lo aprendido, por ello Tacachichua-Yapali era una escuela de constante aprendizaje fotográfico.

## **ANEXO 2**

### **ARCHIVO FOTOGRAFICO**

Tal como fue expuesto en el Capítulo 5, las imágenes que ha prestado la Agencia de Fotografías Imágenes Libres para este estudio, provienen de los archivos que han guardado y conservado desde 1986, año en que es fundado el taller Tacachihua – Yapali. Este archivo consta de 158 fotografías en blanco y negro, las cuales han sido utilizadas para hacer un análisis visual del movimiento estudiantil en estudio. Debido a la misma dinámica que sufrió el taller y la cual fue expuesta en su momento, ellas no tienen encabezamiento o información que permita conocer con exactitud sobre cada una de ellas, sin embargo, esto no es completamente necesario para llevar a cabo el estudio tal como se ha hecho, ya que en su conjunto cuentan la historia del movimiento estudiantil, por ello no se puede acompañar a cada una de ellas de esta información particular.



001.jpg



002.jpg



003.jpg



004.jpg



005.jpg



006.jpg



007.jpg



008.jpg



009.jpg



010.jpg



011.jpg



012.jpg



013.jpg



014.jpg



015.jpg



016.jpg



017.jpg



018.jpg



019.jpg



020.jpg



021.jpg



022.jpg



023.jpg



024.jpg





025.jpg



026.jpg



027.jpg



028.jpg



029.jpg



030.jpg



031.jpg



032.jpg



033.jpg



034.jpg



035.jpg



036.jpg



037.jpg



038.jpg



039.jpg



040.jpg



041.jpg



042.jpg



043.jpg



044.jpg



045.jpg



046.jpg



047.jpg



048.jpg



049.jpg



050.jpg



051.jpg



052.jpg



053.jpg



054.jpg



055.jpg



056.jpg



057.jpg



058.jpg



059.jpg



060.jpg



061.jpg



062.jpg



063.jpg



064.jpg



065.jpg



066.jpg



067.jpg



068.jpg



069.jpg



070.jpg



071.jpg



072.jpg



073.jpg



074.jpg



075.jpg



076.jpg



077.jpg



078.jpg



079.jpg



080.jpg



081.jpg



082.jpg



083.jpg



084.jpg



085.jpg



086.jpg



087.jpg



088.jpg



089.jpg



090.jpg



091.jpg



092.jpg



093.jpg



094.jpg



095.jpg



096.jpg



097.jpg



098.jpg



099.jpg



100.jpg



101.jpg



102.jpg



103.jpg



104.jpg



105.jpg



106.jpg



107.jpg



108.jpg



109.jpg



110.jpg



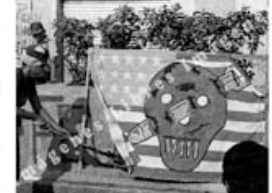
111.jpg



112.jpg



113.jpg



114.jpg



115.jpg



116.jpg



117.jpg



118.jpg



119.jpg



120.jpg



121.jpg



122.jpg



123.jpg



124.jpg



125.jpg



126.jpg



127.jpg



128.jpg



129.jpg



130.jpg



131.jpg



132.jpg



133.jpg



134.jpg



135.jpg



136.jpg



137.jpg



138.jpg



139.jpg



140.jpg



141.jpg



142.jpg



143.jpg



144.jpg



145.jpg



146.jpg



147.jpg



148.jpg



149.jpg



150.jpg



151.jpg



152.jpg



153.jpg



154.jpg



155.jpg



156.jpg



157.jpg



158.jpg

## **BIBLIOGRAFIA**

**LIBROS**

- Alas, José Inocencio  
2003. Iglesia, Tierra y Lucha Campesina, Suchitoto, El Salvador, 1968-1977. Asociación de Frailes Franciscanos OFM de C.A. San Salvador.
- Almeida, Paul  
2008. Waves of Protest. Popular struggle in El Salvador, 1925-2005. University of Minnesota Press. EE. UU.
- Amount, Jacques  
1992. La imagen. Ediciones Paidós. España.
- Arias, Jorge  
2007. San Salvador, Ciudad de 450 años. PROMOCULTURA. San Salvador.
- Asociación Equipo Maíz  
2003. Los desastres no son naturales. Asociación Equipo Maíz. San Salvador.  
2005. Historia de El Salvador. Asociación Equipo Maíz. San Salvador.  
1999. El Salvador, Imágenes para no olvidar. Asociación Equipo Maíz. San Salvador.
- Briones, Carlos  
1992. La pobreza urbana en El Salvador. UCA Editores. San Salvador.
- Cabarrús, Carlos  
1983. Génesis de una revolución. Ediciones de la casa chica. México.
- Castells, Manuel  
1977. Movimientos sociales urbanos. Siglo XXI editores. México.  
1987. Crisis urbana y cambio social. Siglo XXI editores. México.
- Centro para la Promoción  
de los Derechos Humanos  
“Madeleine Lagadec”  
2006. Masacres. Trazos de la historia salvadoreña contados por las víctimas. Graficolor. San Salvador.
- Halbwachs, Maurice  
2004. Los marcos sociales de la memoria. Anthropos Editorial. España.
- Herodier, Gustavo  
1997. San Salvador, El esplendor de una ciudad (1880-1930). Trade Litho, Inc. Florida.
- Jelin, Elizabeth  
2002. Los trabajos de la memoria. Siglo XXI de España Editores. España
- Jelin, E. y Susana G. Kaufman  
2006. Subjetividad y figuras de la memoria. Siglo XXI Editora Iberoamericana. Argentina.
- Lara, Carlos  
1994. Salvadoreños en Calgary. Dirección de Patrimonio Cultural. El Salvador.  
1999. *Transformación Sociocultural*. En El Salvador Sociología General. Editorial Nuevo Enfoque. El Salvador.  
2005. Tradición oral: formación y desarrollo del movimiento campesino en Chalatenango. El Salvador.
- Lotman, Iuri M.  
1996. La semiósfera I. Ediciones Cátedra. España.



- Lungo, Mario  
1987. La lucha de las masas en El Salvador. UCA Editores. San Salvador.  
1991. El Salvador en los 80: Contrainsurgencia y revolución. Editorial universitaria. San Salvador.  
1996. De terremotos, derrumbes e inundados. La Red-FUNDE. San Salvador.
- Martínez, Hugo y Quezada, Rufino  
1995. 25 años de estudio y lucha (Una cronología del movimiento estudiantil). ¿?. ¿?.
- Montes, Segundo  
1984. El Salvador, Las fuerzas sociales en la presente coyuntura (enero 1980 a diciembre 1983). UCA Editores. San Salvador.
- Ricœur, Paul  
2008. La memoria, la historia, el olvido. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Samayoa, Salvador  
2003. El Salvador. La reforma pactada. UCA Editores. San Salvador, El Salvador.
- Sánchez Cerén, Salvador  
2008. Con sueño se escribe la vida. Autobiografía de un revolucionario salvadoreño. Ocean Sur. México.
- Turner, Victor  
1980. La selva de los símbolos. Siglo XXI Editores.
- Universidad de El Salvador  
1988. Memoria de labores. Editorial Universitaria. El Salvador.
- Vilches, Lorenzo  
1997. La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión. Ediciones Paidós Ibérica. España.
- Wolf, Erick  
2006. Europa y la gente sin historia. Fondo de Cultura Económica. México.
- Yanes D., Gonzalo  
1976. El Salvador y su desarrollo urbano en el contexto centroamericano. Dirección General de Publicaciones. San Salvador.
- REVISTAS**  
CEPRODE (Sin información)
- FUNDASAL  
2005. Carta Urbana. FUNDASAL. San Salvador.
- DISCURSO**  
Funes, Mauricio  
2009. Discurso de toma de posesión, 1 de junio. San Salvador.
- ARCHIVO FOTOGRAFICO**  
Imágenes Libres Archivo del Movimiento Estudiantil (1986 – 1992). San Salvador.

**SEGUNDA PARTE:  
DOCUMENTOS DE PLANIFICACION  
EN EL PROCESO DE GRADO**

**1. PLAN DE TRABAJO EN EL PROCESO DE GRADO 2010**

**2. PROYECTO DE INVESTIGACION:  
“MEMORIA HISTORICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)”**

**PLAN DE INVESTIGACION  
EN PROCESO DE GRADO 2010**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



## **PLAN DE INVESTIGACION EN PROCESO DE GRADO 2010**

PRESENTADO POR  
MIGUEL ANGEL VILLELA RAMOS

CARNET  
RV-89009

PLANIFICACION ELABORADA POR ESTUDIANTE  
EGRESADO DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN  
ANTROPOLOGIA SOCIOCULTURAL PARA LA UNIDAD  
DE PROCESO DE GRADO CICLO I Y II 2010

MAESTRO CARLOS BENJAMIN LARA MARTINEZ  
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARIA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO  
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACION

ABRIL DE 2010  
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

## INDICE

INTRODUCCION .....	174
1. DESCRIPCION DEL PROCESO DE GRADO .....	175
1.1 ORGANIZACIÓN .....	177
1.2 PRODUCTOS DEL TRABAJO DE GRADUACION .....	177
1.3 ADMINISTRACION .....	177
2. JUSTIFICACION .....	179
3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPERCFICOS .....	180
3.1 OBJETIVOS GENERALES .....	180
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS .....	180
4. POLITICAS INSTITUCIONALES Y DEL GRUPO DE INVESTIGADORES .....	181
4.1 POLITICAS INSTITUCIONALES .....	181
4.2 POLITICAS DEL GRUPO DE INVESTIGADORES .....	181
5. RECURSOS HUMANOS, FINANCIEROS Y TIEMPOS .....	182
5.1 RECURSOS HUMANOS .....	182
5.2 RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS .....	182
5.3 TIEMPOS .....	182
6. MECANISMOS DE EVALUACION Y CONTROL .....	183
ANEXOS .....	184

## **INTRODUCCION**

El presente documento, titulado “Plan de Investigación en Proceso de Grado 2010”, constituye uno de los requisitos que el Reglamento General de Proceso de Graduación de la Universidad de El Salvador (Art. 13) exige a los estudiantes egresados para poder culminar su carrera. Dando cumplimiento a dicho artículo, ahora se presenta una planificación general del seminario de investigación “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”. El Plan de Trabajo ha sido elaborado por estudiantes egresados de la carrera de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, para ser presentado al Proceso de Graduación, ciclo I y II/2010, impartido por la Escuela de Ciencias Sociales, perteneciente a la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador.

El objetivo que se pretende con la presente planificación es el de sistematizar y planificar, cada una de las actividades a realizar durante la ejecución del proceso investigativo.

Los proyectos que los egresados presentan durante el Proceso de Graduación, constituyen una continuidad con las temáticas teóricas y metodológicas y la recopilación de datos empíricos desarrollados durante los seminarios de investigación I, II y III, de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, bajo la responsabilidad del Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. En este sentido, el Proceso de Grado 2010 para la Licenciatura en Antropología Sociocultural supone una depuración de la investigación social iniciada desde los seminarios de investigación, incorporados dentro del Plan de Estudios de la Licenciatura en mención.

El Plan de Trabajo está constituido por la descripción del proceso de grado, su organización, productos esperados y administración del mismo, justificación de la propuesta, objetivos generales y específicos, políticas institucionales y el equipo de

investigación, recursos humanos, financieros y de tiempo, instrumentos de evaluación y control y los anexos pertinentes.

### **1. DESCRIPCION DEL PROCESO DE GRADO**

El Proceso de Grado es el conjunto de actividades académicas (Investigación) que con la asesoría del Docente Director, desarrollan los egresados de una de las carreras de la Universidad de El Salvador, en un área determinada, y que culmina con la presentación y exposición del trabajo.

De esta forma, el Proceso de Grado se convierte en el último requisito de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, de la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Irahera Rosales”, de la Facultad de Ciencias y Humanidades en la Universidad de El Salvador, para la obtención del respectivo grado y título académico.

Tiene como tiempo máximo de realización, según el Reglamento General de Procesos de Graduación, de seis meses a un año. Tiempo en el que el egresado y el docente director deben de seguir los pasos del proceso de acuerdo al Plan de Estudio de la Licenciatura y a lo establecido en el Reglamento Interno de la Universidad.

Para su aprobación se requiere de una calificación mínima de seis punto cero (6.0), en una escala de uno a diez. La calificación final será la sumatoria de las notas obtenidas en las diferentes actividades.

Las investigaciones que se proponen durante el Proceso de Grado, son la continuidad del trabajo teórico y de campo realizado por los estudiantes durante los Seminarios de Investigación I, II, III, incorporados en la maya curricular de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Es así como la labor investigativa

desarrollada durante el Proceso de Grado, para el caso de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, ya cuenta con una fuerte base teórica y empírica a partir de la cual se construyen las interpretaciones redactadas en el informe final de investigación.

La investigación en mención debe de estar referida a un problema de la realidad salvadoreña o a un tópico de importancia para el desarrollo teórico de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Los resultados serán plasmados en un documento que constituirá el informe final de la investigación realizada.

El Proceso de Grado se inicia en Marzo de 2010 y se propone terminar en el mes de Marzo de 2011. Este proceso estará a cargo de los estudiantes egresados de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, y cumple con los requisitos establecidos por la Legislación Universitaria. Además, se contempla que los estudiantes puedan prorrogar su proceso, hasta seis meses más, debiendo solicitarlo de manera escrita a la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades (Art. 15 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador).

El Seminario de Investigación que se ha llevado a cabo en los ciclos II/08 y I y II/09, y fue llamado “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango” estuvo a cargo del Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez.

La lógica de trabajo de investigación, como norma general, será por medio de sesiones constantes entre el estudiante egresado y el docente director. Durante las sesiones de trabajo el Docente Director deberá orientar, tanto teórica como metodológicamente al estudiante egresado para realizar la investigación de forma satisfactoria.



### **1.1 ORGANIZACION**

El trabajo de graduación estará a cargo de los estudiantes egresados e inscritos formalmente para tal efecto ante la Administración Académica de la Facultad de Ciencias y Humanidades. Será única responsabilidad de ellos llevar acabo todas las actividades que el mismo Proceso de Grado demande. Junto al Docente Director se programarán los tiempos y fechas para la presentación de avances de investigación.

Se cuenta con un año de trabajo investigativo durante el cual se desarrollarán las actividades necesarias y suficientes para culminar con la investigación y su consecuente presentación a la comunidad universitaria. Todas las actividades estarán en constante organización y coordinación con el Docente Director y la Coordinadora de Procesos de Grado, quienes en todo momento serán necesarios a fin de apoyar el trabajo de los egresados y el Proceso de Grado en general.

### **1.2 PRODUCTOS DEL TRABAJO DE GRADUACION**

Como parte de los productos del trabajo investigativo se pretende tener, un escrito final que contenga en sus páginas los documentos que la Universidad requiere (Planificación y Proyecto), así como los resultados formales de la investigación (marco teórico y metodológico, desarrollo de la investigación y resultados), además, se pretende dar a conocer la investigación en foros, congresos y demás reuniones entre académicos conocedores de los temas.

### **1.3 ADMINISTRACION**

Según el Reglamento General de Procesos de Graduación, la administración de los procesos de grado consiste en:

Docente Director:

El cual ha sido seleccionado por la Coordinadora General de Procesos de Graduación y el Jefe de la Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”. Este cargo fue asumido por el Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. Dentro de sus actividades están las de asesorar y orientar las actividades relativas al trabajo de graduación.

Además de velar y acompañar la correcta realización de estas actividades es responsabilidad exclusiva del Docente Director la calificación de los avances del trabajo y el resultado final (exposición pública), levantar el acta de exposición final del Proceso de Grado y presentar el informe a la coordinadora de este proceso.

Coordinadora General de Procesos de Graduación:

La responsable de esta parte del proceso es la Maestra María del Carmen Escobar Cornejo, ella, en conjunto con el Docente Director, deben de velar por la correcta construcción de los documentos de planificación y de los resultados de la investigación. Es su exclusividad poner especial interés y énfasis en los aspectos formales de los documentos. Desde la inscripción del tema hasta la ratificación del informe final por parte de la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades, se encarga de que el proceso sea llevado a cabo de la manera satisfactoria.

Responsables del Proceso de Graduación:

Cada estudiante egresado e inscrito en el Proceso de Grado de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, es el responsable de llevar a cabo este proceso, el cual inicia desde la inscripción y finaliza con la presentación del informe final. En dicho proceso se llevan también a cabo la elaboración de la planificación y el proyecto de investigación, dejando como resultado un documento en el cual se plasma los resultados que el trabajo investigativo arroja. Estos resultados son expuestos a la comunidad universitaria a través de una socialización.

Se da por terminado el proceso con la ratificación de la Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades y la presentación de los documentos a la Administración Académica, para dar paso a la Apertura y Cierre de expediente y la consiguiente ceremonia de la entrega del Título.

Lectores del Informe Final:

Para cada una de las investigaciones propuestas dentro del seminario “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”, se asignarán a dos lectores por estudiante, los cuales tendrán las tareas de comentar, sugerir y preguntar sobre el trabajo de investigación realizado por los estudiantes egresados. Las observaciones llevadas a cabo serán incluidas durante el desarrollo del trabajo.

## **2. JUSTIFICACION**

El seminario de investigación “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”, fue creado a partir de los temas presentados por los estudiantes a la coordinación de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. En él se juntaron temas afines y que tienen que ver con las transformaciones socioculturales del departamento de Chalatenango, así como el tema de memoria histórica del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador. En esto casos, el Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez tiene la suficiente idoneidad para llevar a cabo tanto la asesoría como la dirección de las investigaciones.

Desde la conformación del seminario de investigación se han discutido a profundidad los temas en estudio, los cuales tienen que ver con las áreas de la Antropología: Cultura Política, Transformaciones Socioculturales y Memoria Histórica. Los temas propuestos por cada uno de los egresados resultan tener un interés particular para el entendimiento de las diferentes interrogantes que han motivado las propuestas de

estudios y que son de importancia para la nación. Las respuestas a ellas permitirán conocer y dar explicación a las situaciones particulares que en cada investigación se buscan, además, éstas mostrarán los valores, normas y concepciones que las personas y los poblados están transmitiendo no sólo en sus discursos, sino también en sus maneras de actuar cotidianamente en sus contextos específicos, así como las maneras en las cuales se están dando los cambios dentro de los lugares investigados.

### **3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS**

#### **3.1 OBJETIVOS GENERALES**

Planificar las actividades a realizarse dentro del Proceso de Grado: “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango” para dar paso al Proyecto de investigación de cada una de los estudios que se llevarán a cabo por los egresados.

Encaminar los proyectos de investigación en cada uno de los ejes a abordar: Memoria histórica, Transformaciones Socioculturales y Proceso Políticos.

Orientar los trabajos de investigación a partir del método etnográfico, el cual registrará cada uno de los estudios.

#### **3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS**

Elaborar el Proyecto de Investigación que orientará cada una de los estudios de los estudiantes egresados, el cual deberá contar con un marco teórico y metodológico, objetivos y delimitación del espacio tiempo. Esto, con base al artículo 13 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador.

Presentar todos los documentos y cumplir con los requisitos y pasos necesarios para

finaliza satisfactoriamente el Proceso de Graduación.

#### **4. POLITICAS INSTITUCIONALES Y DEL GRUPO DE INVESTIGADORES**

##### **4.1 POLITICAS INSTITUCIONALES**

Según el artículo 29 del Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, los derechos de autor sobre los trabajos de investigación elaborados en los Procesos de Graduación, serán de propiedad exclusiva de la Universidad de El Salvador, la cual podrá disponer de los mismos de conformidad a su marco jurídico interno y legislación aplicable.

Se cumplirá con la normativa de la Facultad de Ciencias y Humanidades, la Administración Académica y la Escuela de Ciencias Sociales.

##### **4.2 POLITICAS DEL GRUPO DE INVESTIGADORES**

El grupo de investigación se registrará por el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador y el Docente Director, además de cumplir con la planificación presentada a la Escuela de Ciencias Sociales. En este sentido, la principal política que se llevará a cabo será aquella que tiene que ver con el respeto a la información recabada durante la investigación y la cual se refiere a que se guardará la identidad de aquellas personas que así lo manifestasen, los cargos y estatus que ocupen las personas entrevistadas o en estudio, se citará fuentes utilizadas y el origen de los datos recabados. También se propone hacer una devolución de los resultados de la investigación a través de foros, congresos, socializaciones y demás instrumentos que sean requeridos por los sujetos investigados.

## **5. RECURSOS HUMANOS, FINANCIEROS Y TIEMPOS**

### **5.1 RECURSOS HUMANOS**

Para la realización del trabajo de graduación se contará con cada uno de los estudiantes egresados inscritos en el seminario “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango”, en este sentido cada uno de los estudiantes de este seminario será responsable de la investigación propuesta ante el docente director del seminario de investigación.

En este proceso, se cuenta además con la orientación del Docente Director Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez, la Coordinadora General de Procesos de Graduación Maestra María del Carmen Escobar Cornejo y los lectores que serán determinados en su momentos y se encargarán en conjunto con el Docente Director de llevar a cabo las observaciones pertinentes como especialistas interesados en la temática de investigación.

### **5.2 RECURSOS MATERIALES Y FINANCIEROS**

Para ser llevadas a cabo las investigaciones, requerirán de recursos propios que cada estudiante egresado considere invertir o utilizar, ya sean de carácter monetario o en insumos, entre ellos se destacan computadoras, grabadoras digitales, cámaras digitales, impresoras, papelería, libros, transporte, hospedaje, alimentación, entre otros que serán detallados en el anexo 1 de este apartado.

### **5.3 TIEMPO**

Según el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, el tiempo estimado para llevar a cabo el estudio es de seis meses a un año, el cual puede ser prorrogado hasta en seis meses más si la Junta directiva lo ve a bien, para

dicho caso, este tiempo tiene que ser solicitado a través de las instancias respectivas.

Cada estudiante egresado e inscrito en el seminario “Memoria Histórica y Dinámicas Socioculturales de Chalatenango” será responsable de llevar a cabo el cumplimiento de estos periodos. Esta planificación se dispone a ser completada dentro de los tiempos establecidos (Ver anexo 2).

#### **6. MECANISMOS DE EVALUACION Y CONTROL**

El docente director llevará a cabo las evaluaciones que considere pertinentes y que le establezca el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador. En dichas evaluaciones tomará en cuenta las presentaciones y las participaciones en la actividades, la exposiciones de temáticas individuales, la presentación del plan y proyecto, la presentación del primer y segundo avance, la presentación del informe final, la exposición-defensa oral individual.

**ANEXOS**



**ANEXO 1: PRESUPUESTO.**

DESCRIPCION	UNIDAD DE MEDIDA	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	TOTAL
MATERIAL DE OFICINA				
Computadora	Hora	1825	\$0.50	\$912.50
Grabadora	(c/u)	1	\$170.00	\$170.00
Papelería	---	---	---	\$200.00
Empastados	(c/u)	3	\$15.00	\$45.00
PAGOS				
Mensualidades y proceso de graduación	---	---	---	\$365.00
VARIOS				
Transporte	---	---	---	\$100.00
Hospedaje	---	---	---	\$500.00
<b>SUB TOTAL</b>				<b>\$1927.50</b>
Imprevistos				\$192.75
<b>TOTAL</b>				<b>\$2485.25</b>



**PROYECTO DE INVESTIGACION:  
“MEMORIA HISTORICA  
DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)”**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales



**“MEMORIA HISTORICA  
DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR (1983 – 1992)”**

PRESENTADO POR  
MIGUEL ANGEL VILLELA RAMOS

PROYECTO DE INVESTIGACION ELABORADO POR ESTUDIANTE  
EGRESADO DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN  
ANTROPOLOGIA SOCIOCULTURAL

MAESTRO CARLOS BENJAMIN LARA MARTINEZ  
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARIA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO  
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACION

MAYO DE 2010  
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

## **INDICE**

IDENTIFICACION DEL PROYECTO	.....	190
INTRODUCCION	.....	191
1. DESCRIPCION DEL PROBLEMA	.....	192
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUTIFICACION	.....	192
3. OBJETIVOS	.....	196
4. MARCO TEORICO	.....	196
5. METODOLOGIA	.....	205
6. DELIMITACION ESPACIO / TIEMPO	.....	207
BIBLIOGRAFIA	.....	209

### **Identificación del Proyecto de Investigación**

**NOMBRE:** Memoria Histórica del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador (1983 – 1992)

**LOCALIZACION:** Municipios de San Salvador, Mejicanos y Soyapango

**PERIODO DE PLANIFICACION:** Marzo y abril 2010

**PERIODO DE EJECUCION:** Marzo 2010 a Marzo 2011

**EJECUTOR:** Miguel Angel Villela Ramos

**GESTORES:** Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales” y Licenciatura en Antropología Sociocultural

**FECHA DE PRESENTACION DEL PROYECTO:** Mayo 2010

**COSTO:** Fondos propios del ejecutor: \$2485.25

## **INTRODUCCION**

Este documento, contiene las líneas generales para llevar a cabo la investigación de grado llamada “Memoria Histórica del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador”, y concluir de esta manera la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Cabe mencionar que la investigación se enmarca dentro de dos áreas de conocimiento de la antropología: la Política y la Simbólica, ya que ésta se enfoca de manera específica en su contenido, con estos ejes que estarán presentes para su desarrollo.

Los objetivos de esta investigación son: conocer a profundidad el proceso de construcción de la memoria colectiva de los estudiantes de la Universidad de El Salvador entre los años 1983 a 1992, y la manera como esta memoria colectiva condiciona su vida social cotidiana en el presente, así como su historia como participantes del movimiento estudiantil, tanto con la documentación de los hechos políticos como de aquellos hechos que tienen que ver con su cotidianidad social y cultural. También descubrir los valores, concepciones y normas culturales, que son transmitidos a través de los relatos, desde sus reivindicaciones estudiantiles, tomando en cuenta el contexto socio-político, en el marco de la coyuntura de la guerra civil vivida en El Salvador.

El desarrollo de este documento se lleva a cabo con la finalidad de llevar a su final la investigación planteada, ya que en él se encuentran los planteamientos principales que regirán el trabajo de grado, permitiendo que se concluya con buenos resultados y se utilicen los conocimientos adquiridos en la licenciatura. De esta manera, aquí se encuentra la descripción y el planteamiento del problema seleccionado, así como las razones por las cuales se pretende llevar a cabo, también se incluyen los objetivos y las líneas teóricas con las cuales se orientará la investigación, y se finaliza explicando la metodología bajo la cual se hará el trabajo de campo, incluyéndose así mismo la delimitación del espacio y del tiempo.

## **1. DESCRIPCION DEL PROBLEMA**

Este proyecto de investigación, presenta su punto de interés en el Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador en el periodo de 1983 a 1992, y concurre a él con el afán de conocer y profundizar la manera como los sujetos sociales construyen su memoria histórica, documentando tanto los hechos políticos como aquellos que tienen que ver con su cotidianidad social y cultural. Además, busca descubrir los valores, concepciones y normas culturales, que son transmitidos a través de los relatos, desde sus reivindicaciones estudiantiles, tomando en cuenta el contexto socio-político, en el marco de la coyuntura de la guerra civil vivida en El Salvador.

Para llevar a cabo esta investigación, las estrategias que se utilizarán serán básicamente cuatro: la entrevista semiestructurada, la etnografía de campo, la antropología visual y la etnografía del discurso, sin dejar de lado, pero siendo retomada en menor medida, la investigación de archivo, la cual se originará en los archivos de la Universidad de El Salvador y otros de tipo particular.

## **2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACION**

Este proyecto de investigación se enmarca en los estudios antropológicos de tradición oral, que desde hace unos años es conocida como memoria histórica, social o colectiva. Desde esta referencia antropológica, el proyecto de la memoria colectiva del movimiento estudiantil de la Universidad de El Salvador de 1983 a 1992, se coloca como una de las primeras investigaciones de este tipo, dentro de esta institución de educación superior. Si bien es cierto, se han comenzado a realizar otras investigaciones de tradición oral sobre los movimientos sociales en El Salvador, el presente proyecto se encamina a conocer y profundizar la manera como los protagonistas de este movimiento están construyendo su memoria colectiva, recreando a través de los testimonios la



historia del movimiento estudiantil universitario. Así mismo interesa develar las normas, valores y concepciones sociales y culturales que son incluidas en el discurso histórico que sus miembros transmiten, los cuales son pertinentes para el desenvolvimiento de la vida social en el presente.

El discurso que expone esta generación de ex-estudiantes universitarios, transmite valores y normas sociales, que si bien tienen como referencia un contexto social de guerra que vivió esta comunidad, responden a las necesidades y exigencias de la vida social en el presente. Este discurso actualmente es transmitido, no en una comunidad cerrada, sino en los diferentes ambientes en los cuales ellos se desenvuelven: laboral, hogareño, círculo de amigos, etc.

Es pues, importante señalar que la memoria histórica, social o colectiva se construye en el presente, y como presente se encuentra un pasado inmerso en éste, que ocupa un espacio significativo en la memoria de los individuos, pero que no lo es todo, ya que la realidad de cada sujeto ha sufrido cambios desde ese pasado hacia el presente. En este sentido Paul Ricœur señala que las representaciones que los sujetos hacen del pasado están condicionadas por la abstracción del presente y del futuro (2008; 498), en otras palabras, la construcción de la memoria colectiva no se hace como un fenómeno del pasado, sino como un proceso que responde a las necesidades y exigencias del presente y del futuro.

De lo anterior se puede preveer que los valores y concepciones que se encuentran reproducidos por estos sujetos a través de los testimonios y en sus acciones cotidianas, tendrán en parte origen en las décadas de los 70's y 80's e incluso en un pasado lejano, pero se encontrarán ligados con El Salvador del Siglo XXI. En este sentido que algunos valores que se identifiquen habrán sido adoptados desde épocas anteriores, pero con el transcurso del tiempo habrán sido modificados, reforzados o adaptados a las nuevas condiciones de la vida social, mientras que otros valores que se identifiquen serán

propios del contexto sociocultural en el cual se está construyendo el discurso histórico, es decir, El Salvador del presente.

Este conjunto de valores que se podrán encontrar en los discursos responderán a tres categorías diferentes. Dentro de una categoría se encontrarán valores que son generados desde la propia cultura salvadoreña y que pueden ser identificados tanto en tiempos lejanos como en la actualidad. Otra categoría encierra a aquellos que se forjaron en el periodo previo a la guerra y dentro de la guerra (1970-1992). La tercer categoría reúne a los valores que se han creado en esta última década, en El Salvador del Siglo XXI. Lo que es claro, es que estos valores se encuentran mezclados entre sí en el presente.

A este discurso, también se unen las actitudes de vida que esta generación universitaria hizo suyas, desde una filosofía universitaria propia, que permitió interiorizar en muchos de los estudiantes una manera diferente de pensar, la cual era transmitida desde diferentes discursos y niveles organizativos internos. Por ejemplo, en la Memoria de Labores de 1987, se lee: “La sociedad salvadoreña se encuentra en una etapa de transición histórica, donde el impulso que las fuerzas del progreso tratan de sentar las bases de una nueva sociedad; en ella han de prevalecer la justicia, la paz, la democracia y la solidaridad para que sean parte fundamental de la convivencia del hombre salvadoreño”. En esa misma Memoria, queda claro que la Asamblea General Universitaria busca la consecución de una institución con el carácter de Popular, Democrática, Libre y Humanista (UES 1988; 15). Esta filosofía también se adapta a las nuevas condiciones de la vida social en El Salvador del Siglo XXI.

Es por ello, que conocer la historia e interpretar las concepciones sociales y culturales que los miembros de este movimiento estudiantil tienen, desde el presente sobre su pasado, es de suma importancia, ya que esta generación de estudiantes es la que posiblemente ahora ocupe cargos en diferentes jefaturas de organizaciones no

gubernamentales o instancias del gobierno, así como en otras instituciones de la vida nacional, en las cuales, de alguna manera se transmite el discurso que ellos manejan y los valores que retomaron del periodo que vivieron dentro del movimiento estudiantil.

Pero este trabajo no se quiere quedar solamente en conocer la historia, sino también se quiere llegar a interpretar estos relatos, esta visión de mundo que es expuesta por los protagonistas de un movimiento social, que acompañó y exigió transformaciones en la sociedad salvadoreña. Además se hace importante establecer una comparación entre lo que estas personas hacen con lo que manifiestan a través del discurso.

También este trabajo quiere investigar las causas que motivaron la articulación del movimiento estudiantil, así como la manera en la cual estrecharon relaciones con otras instancias de la vida nacional como sindicatos, organizaciones no gubernamentales, gremios estudiantiles de otras instituciones educativas, entre otras, con el fin de desentrañar la dinámica sociocultural de ese periodo. De aquí pues, que se puede iniciar el análisis del discurso histórico, tomando en consideración el aporte fotográfico como elemento de la memoria de este movimiento, el cual se encuentra en el archivo fotográfico del Centro de Documentación Visual Imágenes Libres, que ha documentado su trayectoria y sus actividades, y que ayudará a develar el accionar del movimiento, las reivindicaciones y demás situaciones que aportarán en el análisis y que darán luces para el estudio de los siguientes movimientos estudiantiles de la Universidad de El Salvador. Es por ello que, desde la antropología sociocultural, se hace pertinente iniciar estudios de este tipo para que desde el presente, y dialogando con el pasado, se comprenda la dinámica sociocultural salvadoreña.

### **3. OBJETIVOS**

Conocer a profundidad el proceso de construcción de la memoria colectiva de los estudiantes de la Universidad de El Salvador entre los años 1983 a 1992, y la manera como esta memoria colectiva condiciona su vida social cotidiana en el presente.

Conocer y profundizar, desde la memoria colectiva de los estudiantes de la Universidad de El Salvador entre los años de 1983 a 1992, su historia como participantes del movimiento estudiantil, tanto con la documentación de los hechos políticos como de aquellos hechos que tienen que ver con su cotidianidad social y cultural.

Descubrir los valores, concepciones y normas culturales, que son transmitidos a través de los relatos, desde sus reivindicaciones estudiantiles, tomando en cuenta el contexto socio-político, en el marco de la coyuntura de la guerra civil vivida en El Salvador.

### **4. MARCO TEORICO**

Los principales ejes temáticos que serán utilizados en la presente investigación son descritos a continuación:

#### Memoria Colectiva

Desde hace varios años hasta la fecha han existido varias polémicas sobre el tema “Memoria”, en el sentido conceptual, en sentido de su uso o abuso por los pueblos, entre otras. Y es que la “Memoria” ha sido estudiada por diferentes disciplinas y desde varios puntos de vista: biológico, psicológico, filosófico, desde la Historia, la Sociología y la Antropología.

El punto de partida para este estudio será el que se encuentra en Candau. El señala que tanto memoria e historia “son representaciones del pasado, pero la segunda tiene como objetivo la exactitud de la representación en tanto que lo único que pretende la primera es ser verosímil” (2006; 56). ¿Por qué se plantea éste como punto de partida? Porque es conveniente aclarar que este trabajo, si bien es cierto es importante para la reconstrucción de hechos históricos de la vida de la Universidad de El Salvador, será construido a partir de testimonios, en otras palabras, serán los protagonistas del movimiento estudiantil en estudio, quienes desde la memoria colectiva y haciendo uso de los marcos sociales, relatarán la memoria colectiva del movimiento estudiantil que conformaron entre 1983 a 1992.

Tal como se estableció anteriormente, la polémica sobre el tema memoria, viene desde hace varios años. Maurice Halbwachs, el precursor del concepto “memoria colectiva” y hasta ahora uno de los principales estudiosos sobre el tema propone que:

*“los recuerdos son evocados desde afuera, y los grupos de los que formo parte me ofrecen en cada momento los medios de reconstruirlos, siempre y cuando me acerque a ellos, y adopte al menos, temporalmente sus modos de pensar [...] es en este sentido que existiría una memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria, y es en la medida en que nuestro pensamiento individual se reubica en estos marcos y participa en esta memoria que sería capaz de recordar” (2004; 9).*

Es Halbwachs, dice Paul Ricœur, quien atribuye la memoria directamente a una entidad colectiva que él llama grupo o sociedad: “para acordarse, necesitamos de los otros” (2008;157). Para Ricœur, la memoria individual se posesiona de sí misma, a partir del análisis sutil de la experiencia individual y sobre la base de la enseñanza recibida de los otros. Se atraviesa la memoria de los otros, “esencialmente en el camino de la rememoración y del reconocimiento”, es por ello que no hay que considerar al testimonio como “proferido por alguien con vistas a ser recogido por otro, sino como recibido por mí de otro en cuanto información sobre el pasado” (2008; 157-158).

Para explicar un poco más esta situación se hará uso del concepto de “marcos sociales”, utilizado por Maurice Halbwachs, con el cual queda claro que “el individuo recuerda cuando asume el punto de vista del grupo y que la memoria del grupo se manifiesta y se realiza en las memorias individuales” (2004; 11).

Esa reconstrucción del pasado se hace en torno a los marcos sociales o colectivos, y en la interacción de individuo-grupo. Elizabeth Jelin menciona que el punto clave con respecto a los marcos sociales de Halbwachs reside en que “las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo” (2002; 20).

“Las experiencias de quienes fueron actores plenos de un tiempo histórico dado son fuente de relatos y de discursos que se transmiten a través de múltiples canales que manifiestan y filtran sentidos y mitos sobre el pasado” (Jelin y Kaufman 2006; 10). Estos relatos son los que se retomarán en este trabajo para conocer cuál es el sentido del discurso que en ellos viene, y cómo son contruidos y transmitidos actualmente por el grupo en estudio, el cual ahora se encuentra disperso en la sociedad salvadoreña o fuera del territorio nacional, a pesar de ello y/o a conveniencia de esta investigación, se verá el impacto que este discurso tiene, puesto que “es en la sociedad donde normalmente el hombre adquiere sus recuerdos, es allí donde los evoca, los reconoce y los localiza” (Halbwachs 2004; 8). Sin embargo no es desde el pasado que se recuerda, no,

*“cuando recordamos, partimos del presente, del sistema de ideas generales que está siempre a nuestro alcance, del lenguaje y de los puntos de referencia adoptados por la sociedad, es decir de todos los medios de expresión que pone a nuestra disposición, y nosotros los combinamos de manera que podamos reencontrar ya sea tal detalle, ya sea tal matiz de las figuras o de los acontecimientos pasados, y, en general, de nuestros estados de conciencia de antaño. Aunque esta reconstrucción no es nunca algo más que una aproximación” (Halbwachs 2004; 41)*

Un elemento importante para esta investigación será, no la manera en la cual las personas recuerdan, ésa es tarea de la psicología, pero sí la manera en la cual los marcos sociales sirven de apoyo a los individuos para evocar los recuerdos. Señalaría Halbwachs que se hace necesario “la ayuda de los puntos de referencia que llevamos con nosotros” (2004; 327), en este caso los nombres, los monumentos, los objetos, los acontecimientos, las imágenes fotográficas o las que se llevan guardadas en el cerebro. Todo esto servirán como referencia. Además, estos puntos de referencias son importantes para la construcción del discurso histórico de las poblaciones.

#### Transmisión Oral y Diálogo entre los sujetos

Este trabajo estará inmerso dentro de la tradición de la ciencia antropológica: el estudio de la historia a través de los relatos o la oralitura. Ya bien lo dice Eric Wolf: “necesitamos poner al descubierto la historia de “la gente sin historia”, es decir, las diversas historias activas de acosadas minorías “primitivas”, de campesinos, trabajadores, inmigrantes” (Wolf 2006; 10). A estos grupos que se refiere Wolf, se puede agregar todo aquel movimiento social que sigue sin tener una voz, o como en el caso del Movimiento Estudiantil de la UES (1983-1992), continúa sin transmitir sus testimonios de una manera sistemática.

Para el caso, y retomando lo que Elizabeth Jelin llama “testigo”, las personas que prestarán sus testimonios, serán quienes estén en primera persona, por ser éstos, quienes intentaran narrar lo que vivieron (2002; 80). Esta comunidad estudiantil fue la protagonista de un movimiento que se desarrolló en el marco de una guerra civil, es por ello que tiene características especiales con respecto a otros movimientos estudiantiles.

Todos estos recuerdos o memorias de tipo oral, se constituyen en discurso, menciona Carlos Lara, y retomando a Gilberto Giménez define el discurso como “toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales de producción,

que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico-coyunturales. Son estas condiciones las que determinan en última instancia lo que puede y debe ser dicho (articulado bajo la forma de arenga, de un sermón, de un panfleto, de una exposición, de un programa, etc.), a partir de una posición determinada en una coyuntura determinada” (Lara 2005; 5).

Tanto Giménez como Halbwachs, coinciden en que la memoria y el discurso no deben desligarse del contexto o marco social, es desde allí, desde la lógica sociocultural, desde donde se analizará lo que los testigos narrarán. De igual manera, se retomarán a Voloshinov (1992) y a Bajtín (1988), quienes proponen que se debe estudiar el discurso desde la dinámica de un diálogo.

*“Si entendemos el discurso como producto de una interacción social de tipo discursiva, entonces el discurso necesariamente desarrolla un diálogo, pues éste siempre se dirige a otro u otros, con quienes discute, con quienes desarrolla una polémica, debatiendo o reafirmando puntos de vista, pero construyendo significados en el marco de la interacción social” (Lara 2005; 6).*

Es desde este discurso, desde donde se analizará y se develarán los valores, normas y maneras de proceder de los sujetos del movimiento estudiantil. Para ello es importante que para la comprensión del contenido profundo del discurso, se reconozcan los “otros sujetos actores”, con quienes se desarrolla el diálogo, desde quienes participaron en el movimiento estudiantil. Lara menciona además que este debate se desarrolla entre sujetos que mantienen posiciones y roles sociales determinados, los cuales condicionan la construcción del discurso.

Este mismo discurso, a la vez de develar los valores y concepciones del movimiento estudiantil, develará la diacronía que se dio en el periodo de 1983 a 1992 dentro del movimiento estudiantil. Además, mostrará su papel como movimiento estudiantil puntual dentro de la historia de la Universidad de El Salvador, en otras palabras, se analizará su sincronía.



### Percepción sobre la imagen

*“La Fotografía  
repite mecánicamente  
lo que nunca más podrá repetirse existencialmente”  
(Roland Barthes)*

Este trabajo tendrá como elemento importante para su desarrollo el uso de la fotografía, como documento-referencia de la memoria colectiva que se obtendrá de la investigación.

En este caso, se ha de decir que la teoría del texto tiene como punto de partida el propio acto de comunicación, desde ese aporte, se toma como unidad de comunicación el texto. Según Lotman y Calabrese, “las novelas, los programas de televisión, las informaciones periodísticas, las fotos, las pinturas, pueden ser estudiadas como textos” (Citados por Vilches 1997; 32).

Tal cual lo plantea Lotman, las fotografías son tomadas como textos, y como tales son analizadas por muchos entendidos en semiótica, ya que, al igual que cualquier otro texto, cumplen con una función socio-comunicativa. Esta a su vez le lleva a tener una función de memoria cultural colectiva, ya que muestra las capacidades de enriquecerse ininterrumpidamente y de actualizar unos aspectos de la información depositadas en él y de olvidar otros temporalmente o por completo. Siguiendo con esta función, nos dice que los textos constituyen programas nemotécnicos reducidos, los cuales tienen la capacidad de reconstruir capas enteras de la cultura, de restaurar el recuerdo (1996; 80 y 89).

Lotman en su libro *La Semiósfera I*, explica que la cultura selecciona, de entre el cúmulo de comunicados que en ella se generan, los textos que incluye dentro de la memoria colectiva (1996; 85). Es por ello que existen algunas fotografías, que al ser vistas por las personas salvadoreñas, les evoca hechos de la vida nacional que han pasado a ser parte de nuestra historia contemporánea.

Aún y cuando en este trabajo no se desarrollará una lectura semiótica de las imágenes que en él se utilizarán, cabe decir que desde el planteamiento de Lotman, las fotografías serán tomadas como textos, textos que comunican y que van de un emisor hacia un destinatario, y en esta interacción se da un discurso, y este discurso de la imagen, dice Vilches, funciona como una negociación pragmática, ya que hay unas competencias que bajo las formas de presupuestos guían al lector para que dé cuenta de las claves de lectura del texto, de su coherencia y de sus objetivos comunicativos (1997; 95).

Siendo los observadores, para este trabajo de investigación, actores de las situaciones que se observan en las fotografías, el discurso visual no será ajeno a su vivencia. A pesar que la perspectiva que se presenta, es la que el enunciador (fotógrafo) pone en manos de los observadores, ya que es quien decide “representar-un-espacio-narrar-una-historia” (Vilches 1997; 129), los sujetos de la investigación podrán obtener más información que les permitirá recordar las vivencias documentadas en las fotografías de las cuales ellos son protagonistas.

Jacques Amount, menciona que dentro de la función epistémica de la imagen, ésta aporta información visual sobre el mundo, cuyo conocimiento permite incluso conocer aspectos no visuales (1992; 84). Partiendo de ello, los observadores, quienes se suponen tendrán cierta información previa de lo que dicen las fotografías, pondrán en la discusión-diálogo esos datos, que ayudarán en la construcción de la memoria colectiva (Vilches 1997; 149).

#### Un movimiento social liminoide

Tal como se ha venido diciendo, el estudio del Movimiento Estudiantil de la Universidad de El Salvador (1983-1992), se desarrollará a partir de los testimonios de quienes sobreviven y residen básicamente en el departamento de San Salvador.

Para entender la situación que se presenta durante este periodo de estudio, se recurrirá a los planteamientos que Victor Turner hace sobre los rituales de paso o *rites de passage*, entendidos como aquellos momentos o periodos de tiempo durante los cuales los grupos o las personas viven un paso hacia otra situación.

Dentro de estos rituales, los sujetos transitan por tres fases, siendo la primera la fase de separación, en la cual las personas se desprenden de la sociedad regular y se disponen a cambiar de estatus. La segunda fase es llamada de limen o marginal, y es una etapa intermedia o de transición, es decir, aquellos momentos en los cuales se está entre lo uno y lo otro, y en los cuales se experimentan ambigüedades. La tercera, es la incorporación o reintegración a la sociedad, a la cual los sujetos se disponen a actuar con base en las normas y valores de su nuevo estatus.

Es la segunda etapa la que se pretende estudiar en esta investigación, la cual es denominada como liminar. Turner ha designado también, dentro de esta dinámica ritual de creación y transformación socio-cultural, el término liminoide, el cual se refiere a situaciones que viven las sociedades contemporáneas y que son consideradas como especiales o fuera de la rutina, adquiriendo para este caso los adjetivos de subversivo o revolucionario, debido a la crítica que estos sujetos hacen a la dinámica conservadora de la cultura.

Para explicar un poco más esta situación se ha de comenzar diciendo que este movimiento tiene a su base características muy propias. Fue un grupo de jóvenes que ingresaron a la Universidad desde el periodo del cierre de la institución (1980 a 1984) hasta finales de la década de los años 80, el cual tiene como contexto el periodo de guerra en El Salvador. Algunos, antes de ingresar a la Universidad, habían estado organizados en el Movimiento de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria u otras organizaciones como la Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Otros, al ingresar a la Universidad se organizaron en alguna asociación estudiantil universitaria o en uno de los

frente político de las organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Como universitarios, todos los estudiantes viven mientras asisten a esta institución un periodo de estado liminar debido a que al ingresar a la Universidad se desprenden de la realidad que cotidianamente les envuelve fuera de ella y porque asumen una normativa social propia dentro de ella, la cual es diferente a la que la sociedad dominante les impone fuera de ella. La Universidad de El Salvador tiene una mística propia, la cual tiende a la formación de profesionales con actitudes y capacidades como la disposición para el trabajo en equipo, actitud reflexiva y crítica de su propio accionar, sensibilidad ante la problemática social, entre otras, que en el fondo, están orientadas a la creación de conocimiento.

Las características propias de la Universidad, como el espacio territorial, facilita que los estudiantes al ingresar al campus se desprendan de la realidad cotidiana y vivan situaciones propias dentro de la institución. Una de ellas es la vivencia del conflicto político-militar que durante la década de los 80's se desarrolló, y que la dinámica universitaria asumió directamente en su interior, se trata entonces de un periodo especial. Otra situación, fue la experiencia que les tocó vivir a los estudiantes que ingresaron a la Universidad durante el periodo especial del exilio. Está claro que las condiciones académicas fueron diferentes al encontrarse desprovistos del campus.

Este movimiento estudiantil, en tanto que es un movimiento social, constituye un fenómeno liminoide, ya que éste subvierte el orden social dominante, provocando la creación e innovación sociocultural. Por otro lado, este grupo, de manera general, constituye un sector liminar de la población, ya que sus integrantes se encuentran, durante mantienen su categoría de estudiante universitario, entre las categorías de ciudadano común y la de profesional, la que aspira llegar a obtener. Como ya se dijo anteriormente, no se encuentra ni en lo uno ni en lo otro.

## **5. METODOLOGIA**

Las estrategias que se utilizarán para llevar a cabo la investigación del movimiento estudiantil universitario de 1983 a 1992 serán básicamente cuatro: la entrevista semiestructurada, la etnografía de campo, la antropología visual y la etnografía del discurso, sin dejar de lado, pero siendo retomada en menor medida, la investigación de archivos, la cual se llevará a cabo en los de la Universidad de El Salvador y en los archivos particulares como el del Centro de Documentación Visual Imágenes Libres.

### Entrevista Semiestructurada

La base de esta investigación serán las entrevistas abiertas o semiestructuradas, las cuales servirán para conocer diferentes aspectos de la vida universitaria de los entrevistados. Estas entrevistas permitirán conocer sobre temas como: a) el surgimiento del movimiento estudiantil, b) los vínculos con las cinco organizaciones del FMLN, con sindicatos, organismos populares, con otros movimientos sociales, etc., c) el discurso o filosofía de la Universidad dentro de la coyuntura d) el desarrollo del movimiento dentro de la coyuntura de la guerra, e) las reivindicaciones o exigencias que les motivaron a articularse, f) la manera en la cual operaba, g) las reacciones de la finalización de la guerra y su desarticulación.

Las entrevistas tomarán el carácter de historias de vida e historias sociales con las cuales las personas entrevistadas narrarán, dentro del periodo señalado, su experiencia de vida como miembros del movimiento estudiantil.

Si bien es cierto, la entrevista partirá de una guía o cuestionario estándar, en algunos momentos estas entrevistas podrán tomar un rumbo fijo que, permitirá profundizar en alguna etapa específica de la vida de los personajes o situaciones específicas universitarias.

### Etnografía de Campo

Este trabajo de campo permitirá conocer, en aquellos casos que las personas lo permitan, el entorno en el cual interactúan, las personas que frecuentan, etc. con el propósito de obtener una visión sobre la dinámica sociocultural contemporánea de este grupo de ex-estudiantes universitarios.

La etnografía, permitirá conocer si existe una relación entre lo que manifiestan estas personas a través del discurso y la práctica social que están llevando a cabo cotidianamente, de tal manera que la interacción con los sujetos permitirá ver si los valores manifestados por el discurso están internalizados en ellos. Así, la investigación permitirá conocer aquellos valores, normas y concepciones sociales que los investigados utilizan cotidianamente en su vida, y que son producto de la experiencia vivida dentro del movimiento estudiantil, los cuales además se harán presentes de manera explícita en el discurso.

### Etnografía del Discurso

Retomando los planteamientos de José Alejos García, y Carlos Lara, se pretende llevar a cabo la etnografía del discurso, con la cual se analizará el campo de las concepciones, normas y valores que los entrevistados manejan en su vida cotidiana, pero más aún, ya que es a partir del sujeto de la enunciación de donde se partirá para profundizar sobre el discurso que la memoria colectiva de este movimiento maneja. Desde esta etnografía se reconocerá por ejemplo quién o quiénes son los sujetos con los cuales discuten, el tratamiento que cada uno da a la vivencia de situaciones o hechos similares, entre otras cosas.

### Antropología Visual

Las fotografías que el Centro de Documentación Imágenes Libres posee sobre el movimiento estudiantil universitario, serán utilizadas para recrear visualmente en los miembros de dicho movimiento el recuerdo de las actividades que llevaron a cabo.

Imágenes Libres nace como taller fotográfico en el seno de la Universidad, lo cual le da a este archivo un valor mayor, ya que quienes fotografiaron al movimiento estudiantil fueron parte de la dinámica universitaria. Estos mismos fotógrafos darán un doble testimonio, el primero que ya dieron a través de las imágenes captadas en su debido momento, ahora aportarán con sus relatos.

Además, todos los entrevistados podrán observar un álbum fotográfico que les facilitará recordar momentos, situaciones, hechos que vivieron al ser miembros de la Universidad. A partir de ello, darán una interpretación de lo que observan en las fotografías, estos datos permitirá analizar desde otra óptica la situación del movimiento estudiantil.

#### Trabajo de Archivo

Además de las técnicas cualitativas mencionadas anteriormente, la investigación en archivos como los que la Universidad de El Salvador guarda en su biblioteca, o los que algunos miembros del movimiento estudiantil poseen, proveerá a la presente investigación un complemento muy valioso, ya que este aporte precisará detalles del movimiento estudiantil.

#### **6. DELIMITACION DEL ESPACIO / TIEMPO**

La investigación será llevada a cabo en el departamento de San Salvador, específicamente, en los municipios de San Salvador, Mejicanos y Soyapango, para lo cual se requerirá de un año, como a continuación se detalla:





## BIBLIOGRAFIA

- Amount, Jacques  
1992. La imagen. Ediciones Paidos. España.
- Halbwachs, Maurice  
2004. Los marcos sociales de la memoria. Anthropos Editorial. España.
- Jelin, Elizabeth  
2002. Los trabajos de la memoria. Siglo XXI de España Editores. España
- Jelin, E. y Susana G. Kaufman  
2006. Subjetividad y figuras de la memoria. Siglo XXI Editora Iberoamericana. Argentina.
- Lara, Carlos  
2005. Tradición oral: formación y desarrollo del movimiento campesino en Chalatenango.
- Lotman, Iuri M.  
1996. La semiósfera I. Ediciones Cátedra. España.
- Ricœur, Paul  
2008. La memoria, la historia, el olvido. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Turner, Victor  
1980. La selva de los símbolos. Siglo XXI Editores.
- Universidad de El Salvador  
1988. Memoria de labores. Editorial Universitaria. El Salvador.
- Vilches, Lorenzo  
1997. La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión. Ediciones Paidós Ibérica. España.
- Wolf, Erick  
2006. Europa y la gente sin historia. Fondo de Cultura Económica. México.